

REVISTA DE HISTORIA MILITAR

INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR

EL EJÉRCITO ROMANO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA



MINISTERIO DE DEFENSA

REVISTA DE HISTORIA MILITAR

INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR



EL EJÉRCITO ROMANO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA



MINISTERIO DE DEFENSA

NUESTRA CUBIERTA:

*Relieve romano de Astorga con representación de estandarte y águila.
(Museo de los Caminos. En depósito en el Museo Romano de Astorga)*

*Diseño y composición:
Laura Mantecón Alonso
Cabo del Ejército de Tierra (AGR)*

INSTITUTO DE HISTORIA
Y CULTURA MILITAR



Revista
de
Historia
Militar

Año LXVIII

2024

Núm. Extraordinario II



Catálogo de Publicaciones de Defensa
publicaciones.defensa.gob.es



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
cpage.mpr.gob.es

publicaciones.defensa.gob.es
cpage.mpr.gob.es

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid
© Autores y editor, 2024

NIPO 083-15-111-0 (edición impresa)
ISSN 0482-5748 (edición impresa)
Depósito legal M 7667-1958

NIPO 083-15-112-6 (edición en línea)
ISSN 2530-1950 (edición en línea)

Publicación semestral: segundo semestre de 2024

Fecha de edición: enero de 2025

Maqueta e imprime: Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

La Revista de Historia Militar es una publicación del Instituto de Historia y Cultura Militar, autorizada por Orden de 24 de junio de 1957 (D.O. del M.E. Núm. 142 de 26 de junio).

Tiene como finalidad difundir temas históricos relacionados con la institución militar y la profesión de las armas, y acoger trabajos individuales que versen sobre el pensamiento histórico militar.

DIRECTOR

D. Andrés Freire García, general de brigada de Artillería DEM
Jefe de la Subdirección de Estudios Históricos

CONSEJO DE REDACCIÓN

Jefe de Redacción:

D. Juan José Matesanz Gómez, coronel de Caballería DIM PH

Vocales:

D. José Romero Serrano, coronel DEM
D. Benito Tauler Cid, coronel DEM
D. Evaristo Grima Resola, teniente coronel
D. Manuel Vázquez Mansilla, teniente
D. Rafael de la Torre Casaponsa, subteniente
D. Rafael González García, subteniente
D.ª Beatriz Jiménez Bermejo, funcionaria

Consejo de Redacción Externo:

D. Martín Almagro Gorbea, R.A. Historia
D. Miguel Alonso Baquer, general
D. Jesús Cantera Montenegro, U. Complutense
D. Emilio De Diego García, U. Complutense
D. Serafín Fanjul García, R.A. Historia
D. Luis García Moreno, R.A. Historia
D. José Luis Isabel Sánchez, coronel
D. Enrique Martínez Ruiz, U. Complutense
D. Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, R.A. Historia
D. Fernando Puell de la Villa, coronel
D. José Luis Sampedro Escolar, R.A. Matritense
D. Juan Teijeiro de la Rosa, general

Redacción:

Secretario: D. Roberto Sánchez Abal, comandante de Infantería

Adjuntos: D. Francisco Javier Jiménez Rada, cabo 1º especialista AGR

D. Aurelio Moreno Centeno, funcionario de la Admón. Gral. del Estado

Paseo de Moret, 3. 28008-Madrid. Teléfono: 91 780 87 52 - Fax: 91 780 87 42

Correo electrónico: rhmet@et.mde.es

Enlaces directos a la web:

<http://www.ejercito.mde.es/unidades/Madrid/ihycm/Instituto/revista-historia/index.html>

http://www.portalcultura.mde.es/publicaciones/revistas/historia_militar/index.html

APP Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play <http://play.google.com/store> para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPad, <http://store.apple.com/es>

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural.

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA. Ministerio de Defensa.

Camino de los Ingenieros, 6 - 28071 - Madrid. Tel.: 91 364 74 21

Correo electrónico: suscripciones@oc.mde.es

Sumario

	Páginas
PRESENTACIÓN.....	11
<i>ARTÍCULOS</i>	
– <i>Campamentos, campos de batalla y asedios de época romana en la Península Ibérica</i> , por don Ángel MORILLO CERDÁN , Catedrático de Arqueología, Universidad Complutense de Madrid.....	17
– <i>Arqueología del conflicto en Hispania de Escipión a César: El potencial de los estudios de campos de batalla antiguos</i> , por don Fernando QUESADA SANZ , Catedrático de Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.....	121
– <i>La conquista romana de la Hispania Citerior (s. II a. C.). Una visión arqueológica desde el NE peninsular</i> , por don Joaquim PERA ISERN ; doña Laia CATARINEU IGLESIAS ; doña Núria ROMANÍ SALA ; doña Esther RODRIGO REQUENA y don César CARRERAS MONFORT , Universidad Autónoma de Barcelona.....	183
– <i>Cuando la vigilancia del mar se convierte en la mejor estrategia. Fortines y atalayas de los ejércitos romano y bárquida en la costa de Alicante</i> , por doña Feliciana SALA SELLÉS , Catedrática de Arqueología. Universidad de Alicante.....	235
– <i>Guerras Astur-Cántabras</i> , por doña Esperanza MARTÍN HERNÁNDEZ , Dolabra arqueología.....	283
– <i>De Augusto a Septimio Severo. Las armas romanas del Alto Imperio (27 a. C. - 200 d. C.) halladas en España</i> , por don Carmelo FERNÁNDEZ IBÁÑEZ , Universidad de Valladolid. Conservador-Restaurador del Museo de Palencia.....	347

– <i>Roma en el Occidente: datos sobre el avance del ejército romano en el territorio portugués entre Décimo Junio Bruto y Julio César</i> , por don Carlos Samuel PIRES PEREIRA , Universidad Complutense de Madrid	403
Normas para la publicación de originales	455
Solicitud de impresión bajo demanda de publicaciones	459
Boletín de suscripción	460

Summary

	Pages
PREFACE	11
<i>ARTICLES</i>	
– <i>Camps, battlefields and sieges of the Roman period in the Iberian Peninsula</i> , by Ángel MORILLO CERDÁN , Professor of Archaeology. Universidad Complutense de Madrid.....	17
– <i>Archaeology of the conflict in Hispania from Scipio to Caesar: The potential of ancient battlefield studies</i> , by Fernando QUESADA SANZ , Professor of Archaeology. Universidad Autónoma de Madrid.....	121
– <i>The Roman conquest of Hither Hispania (2nd century BC). An archaeological view from the peninsular northeast</i> , by Joaquim PERA ISERN; Laia CATARINEU IGLESIAS; Núria ROMANÍ SALA; Esther RODRIGO REQUENA and César CARRERAS MONFORT , Universidad Autónoma de Barcelona	183
– <i>When surveillance of the sea becomes the best strategy. Strongholds and watchtowers of the Roman and Barquida armies on the coast of Alicante</i> , by Feliciana SALA SELLÉS , Professor of Archaeology. Universidad de Alicante	235
– <i>Astur-Cantabrian Wars</i> , by Esperanza MARTÍN HERNÁNDEZ , Dolabra archaeologist.....	283
– <i>From Augustus to Septimius Severus. Roman arms of the High Empire (27 BC - 200 AD) found in Spain</i> , by Carmelo FERNÁNDEZ IBÁÑEZ , Universidad de Valladolid. Curator-Restorer of the Palencia Museum.....	347

– <i>Rome in the West: facts about the Roman army's advance into Portuguese territory between Decimus Junius Brutus and Julius Caesar</i> , by Carlos Samuel PIRES PEREIRA , Universidad Complutense de Madrid	403
Norms for publishing originals	455
On demand printing of publications	459
Subscription Bulletin	460

PRESENTACIÓN

Hasta finales de los años 90 del siglo xx, en España los estudios sobre arqueología e historia militar del periodo romano eran mirados con cierto recelo por muchos sectores, tanto entre los investigadores más indigenistas, como entre los que estaban todavía anclados en un concepto de romanización muy clásico, que minusvaloraba la aportación del ejército en el proceso de integración de Hispania en el mundo romano. Sin olvidar el freno que implicaba la desconfianza que generaba el ejército en general en parte de la sociedad española, ya que dicha institución aún era asimilada con el periodo autoritario que había terminado hacía bien poco. Afortunadamente, dicha desconfianza hace tiempo que ha quedado en el olvido.

Pero volviendo al ejército romano, el proceso era muy diferente fuera de nuestras fronteras, donde existía una línea de investigación muy consolidada y donde esta institución siempre había sido considerada como un elemento de romanización e integración cultural entre los pobladores locales y los invasores itálicos. Los numerosísimos campamentos de las fronteras septentrionales del Imperio, así como las evidencias de carácter material, algunas tan expresivas como el armamento y los elementos de indumentaria (*militaria*), constituían una prueba inequívoca de este papel de transmisión cultural bidireccional.

Aunque se publicaron algunos estudios aislados de historia militar del periodo romano, como los de García y Bellido (1962), Roldán Hervás (1974) y Le Roux (1982), ha sido el despertar de la Arqueología Militar, denominación que acuñamos a finales de los años noventa del siglo xx con ocasión de la celebración en 1998 del *I Congreso de Arqueología Militar* (Morillo, 2002), lo que ha venido a impulsar los estudios sobre la actuación del ejército romano en suelo hispano y la respuesta por parte de los pueblos prerromanos, que han supuesto una renovación completa de la historia militar antigua de Hispania.

La situación actual de la investigación ha variado sustancialmente respecto a los años noventa, mostrando un gran dinamismo. Los estudios sobre historia militar romana se han incrementado en progresión geométrica, mientras que el conocimiento ha experimentado un salto cualitativo de enorme trascendencia, en particular, en regiones como el norte y noroeste peninsulares, en las que el ejército tuvo una presencia mucho más duradera. Durante los últimos años el avance en este campo se ha extendido hacia cronologías más tempranas, afectando a otras regiones como el noreste, la costa levantina, el sureste peninsular y el actual Portugal. El *boom* bibliográfico

experimentado durante los últimos 20 años ha permitido una renovación sin precedentes sobre numerosos aspectos arqueológicos vinculados a la actuación del ejército romano en Hispania, más aún con la incorporación de nuevos métodos y técnicas como el detector de metales, la fotografía aérea y la imagen por satélite a través de programas como el *LiDAR* o *Google Earth*, y aplicaciones como los modernos drones. Esto ha permitido, por ejemplo, comenzar a reconstruir episodios completos de la historia militar del periodo, como las guerras cántabras o el conflicto sertoriano, de los que contábamos tan sólo con algunas referencias literarias, pero que eran prácticamente desconocidos desde el punto de vista arqueológico hasta tiempos recientes. Cuestiones como la táctica y estrategia, las cuestiones logísticas, las operaciones militares propiamente dichas, asedios y campos de batalla, van clarificándose tanto en lo relativo a actuaciones y campañas concretas como en el marco de una política global de conflicto y pacto determinada por los actores y el momento político.

Dentro de esta nueva visión se hace evidente el importante papel del ejército romano como agente de transmisión cultural, que impulsará la transformación de las sociedades hispanas y la adopción de nuevos patrones durante la República y el Alto Imperio. Y es que el mundo militar mueve personas, religión, instrumental, poesía, artesanía, mentalidades, técnica y, especialmente, simbología.

La investigación sobre la guerra y la presencia militar romana en la península ibérica hoy en día implica una perspectiva múltiple y pluridisciplinar, soportada por diferentes investigadores y equipos, con formación, perspectivas y objetivos muy distintos. Y es preciso aportar investigación básica más ante los retos añadidos en la Era de la Posverdad en que vivimos: inmediatez de los resultados, *fake news* o búsqueda del *scoop* periodístico, necesidad imperiosa de nuevos productos culturales y rápido hastío respecto a lo ya conocido. En este mundo parecemos asumir que la verdad ya no es importante ni relevante e importa mucho más el relato que los hechos objetivos a la hora de informar (o, mejor dicho, «formar» en el sentido buscado) a la opinión pública, tal como apuntaba el sociólogo Keyes (Keyes, 2004). Es preciso mantener un sólido discurso científico, a menudo maltratado y socavado con expresiones que se convierten en «mantras» más o menos vacíos por parte de determinados sectores científicos como «metodología moderna» o «últimas tecnologías», con la finalidad de luchar contra la trivialización y la superficialidad que amenaza a nuestra disciplina.

Con esta finalidad se han buscado expertos que contribuyan con una visión equilibrada y renovada sobre las principales líneas temáticas en esta cuestión en ese momento. En el capítulo inicial, el Dr. Ángel Morillo

presenta una revisión global sobre las principales evidencias materiales sobre la actuación del ejército romano en Hispania entre el periodo republicano y el final del Alto Imperio, centradas en campamentos, asedios y campos de batalla, aportando las novedades más significativas y las nuevas perspectivas de la investigación. En esta misma línea va el trabajo del Dr. Fernando Quesada, focalizado en algunos casos muy novedosos de campos de batalla tardorrepublicanos en los que el autor aporta los resultados de sus novedosas investigaciones con una perspectiva centrada en la valiosa aportación de los hallazgos de armamento sobre el terreno. El equipo de la Universidad Autónoma de Barcelona dirigido por J. Pera Isern aborda las novedades arqueológicas sobre la actuación del ejército romano durante la conquista del noroeste peninsular durante el siglo II a. C. La Dra. Feliciano Sala Sellés presenta una valiosa perspectiva relativa a los primeros compases del enfrentamiento entre los romanos y los púnicos por el dominio de la Península, centrado en las costas que separan Alicante de Ibiza. Por su parte, Dña. Esperanza Martín Hernández sintetiza la apasionante cuestión de las guerras contra cántabros y astures, uno de los campos temáticos donde la investigación arqueológica se ha revelado como trascendental para reconstruir el titánico esfuerzo romano para dominar los territorios montañosos de la cordillera cantábrica y los Montes de León, pero que a la vez ha generado más polémica en la investigación reciente. Muy relacionado con este trabajo se encuentra el de D. Carmelo Fernández Ibáñez, quien presenta un amplio y completo panorama sobre el armamento y los elementos de indumentaria militar del periodo comprendido entre Augusto y mediados del siglo III d. C. Finalmente, con el Dr. Carlos Pereira, cruzamos la raya de Portugal para volver a contemplar a la antigua Hispania como una misma y compleja realidad a la llegada de los romanos y revelar las líneas de actuación y las novedades más recientes sobre la presencia del ejército romano en el occidente peninsular.

Un valioso equipo para presentar una visión actualizada desde el punto de vista de la arqueología sobre la actuación del ejército romano en suelo peninsular, a quienes queremos dar las gracias y que esperamos responda a las expectativas de los lectores y de la amable invitación de los responsables de la *Revista de Historia Militar*.

Madrid, 11 de octubre de 2024
Ángel Morillo Cerdán
Coordinador

ARTÍCULOS

CAMPAMENTOS, CAMPOS DE BATALLA Y ASEDIOS DE ÉPOCA ROMANA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Ángel MORILLO CERDÁN¹

RESUMEN

La larga permanencia del ejército romano en suelo hispano, así como los complejos retos a los que debió hacer frente: conquista de nuevos territorios y control permanente de sus fronteras, guerras civiles, conflictos en escenarios geográficos muy complejos, guarniciones permanentes para el control y supervisión de la explotación minera han dejado un buen número de evidencias arqueológicas. Solo en las últimas décadas, gracias a la aplicación en el campo de la Arqueología Militar de nuevos métodos, como las prospecciones magnéticas georreferenciadas, la fotografía aérea intensiva y los análisis contextuales, impulsados por el desarrollo de la arqueología urbana, hemos comenzado a conocerlas en profundidad. El innegable dinamismo de la investigación sobre determinados acontecimientos, como los asedios, batallas y campamentos de todo el periodo de conquista, contrasta con el abandono o ralentización de la investigación en campamentos altoimperiales, en los que León es el único caso donde se mantiene una sólida línea de investigación. Todas estas novedades arqueológicas permiten poco

¹ Catedrático de Arqueología, Universidad Complutense.
Correo electrónico: amorillo@ucm.es

a poco avanzar dentro del proceso de reconstrucción de la historia del ejército romano en suelo hispano, que aún se encuentra a una distancia notable del conocimiento que existe en otros países con mayor tradición de estudios militares.

PALABRAS CLAVE: Hispania. Guerra. Campamentos. Asedios. Campos de batalla.

ABSTRACT

The long stand of the Roman army on Hispanic ground as well as the difficult challenges it had to face —the conquer of new territories and the standing control of their borders, the civil wars, the conflicts on very complex geographic scenarios or the permanent garrisons to control and oversee the mines— have left a good number of archaeological evidences. It is only during the last decades and thanks to the adoption of new methods in the field of military archaeology, as well as georeferenced magnetic prospections, intensive air photography and, contextual analysis boosted by the development of urban archaeology, that we have begun to have an in-depth knowledge of them. The undeniable dynamism of the investigations on certain deeds like sieges, battles and campsites along the whole period of the conquest contrasts with the dropout or slowdown of researches on high-imperial campsites, of which León is the only case in which a solid investigation line is on. All these archaeological developments are gradually making progress in the process of reconstructing the history of the Roman army on Hispanic ground, which is still far from the knowledge other countries with a greater tradition of military studies have.

KEYWORDS: Hispania. War. Campsites. Sieges. Battlefields.

* * * * *

EL EJÉRCITO ROMANO EN HISPANIA: GUERRA Y POLÍTICA

La conquista e implantación romana en la península ibérica se caracteriza por una considerable sucesión de acontecimientos bélicos, relatados por las fuentes y testimoniados por un número creciente de restos

arqueológicos. El avance del proceso de conquista a partir del desembarco romano en Ampurias en el 218 a. C. implica una pluralidad de eventos político-militares, de constantes avances y retrocesos de las «zonas de frontera», pueblos sometidos por la fuerza o que pactaban con la potencia colonial², una visión muy alejada de la clásica imagen de constante progresión sobre el terreno hacia el oeste y el norte de la península ibérica³. La aplicación de los presupuestos interpretativos postcolonialistas y la nueva lectura del imperialismo romano y de los procesos de sometimiento y transformación de las comunidades indígenas⁴ ha supuesto una revisión completa de lo que se venía conociendo, más en línea con conceptos como «hibridación», «identidad» o «entanglement», en los que la interacción y el papel de los diferentes agentes dista mucho de un proceso «clásico» y lineal de conquista. El papel del ejército sigue revistiendo una especial trascendencia, ya no solo como herramienta de sometimiento y conquista sino como elemento de transferencia cultural, algo de los que nos hemos ocupado a través de proyectos de investigación de I+D en los últimos años («Paisaje y territorio militarizado en la Hispania romana: movilidad y transferencia cultural (siglos II a. C.-IV d. C.))» (HAR2017-85929-P)⁵. Las luchas entre distintas facciones políticas de la República Romana a lo largo del siglo I a. C., que tuvieron como escenario Hispania (Guerras Sertorianas, conflicto entre César y los pompeyanos) y la consiguiente formación de clientelas militares hispanas⁶, inauguran un

² Edmondson, Jonathan.: «*Hispania capta*: Reflexiones sobre el proceso e impacto de la conquista romana en la Península Ibérica», en Gonzalo Bravo Castañeda y Raúl González Salinero (eds.). *Conquistadores y conquistados. Relaciones de dominio en el mundo romano*. Ed Signifer. Madrid, 2014, p. 20.

³ Knapp, Robert: *Aspects of the Roman experience in Iberia, 206-100 B. C.* Ed. Univ. Valladolid, Valladolid, 1977; Richardson, John: *Hispaniae: Spain and the Development of Roman Imperialism, 218-82 BC*. University Press. Cambridge, 1996; Dyson, Stephen L.: *The Creation of the Roman Frontier*. University Press, Princeton, 1985.

⁴ Webster, Jane y Cooper, Nicholas J. (eds.): *Roman imperialism: post-colonial perspectives*. Ed. University Press, Leicester, 1996; Gardner, Andrew: «Thinking about Roman Imperialism: Postcolonialism, Globalization and Beyond», en *Britannia* nº 44, 2013, pp. 1-25; Sánchez Moreno, Eduardo: «De la resistencia a la negociación: acerca de las actitudes y capacidades de las comunidades hispanas frente al imperialismo romano», en Enrique García Riaza (ed.), *De fronteras a provincias. Interacción e integración en Occidente*. UIB, Palma de Mallorca, 2011, pp. 97-103; Sánchez Moreno, Enrique: «Imperialism and Multipolarity in the Far West: Beyond the Lusitanians (237-146 BC)», en Toni Naco y Fernando López (eds.), *War, Warlords, and Interstate relations in the Ancient Mediterranean*. Ed. Brill, Leiden, 2018, pp. 326-350.

⁵ Morillo Cerdán, Angel, Adroher Auroux, Andrés M^a, Dobson, Mike y Martín Hernández, Esperanza: «Constructing the archaeology of the Roman conquest of Hispania: new evidence, perspectives and challenges», en *Journal of Roman Archaeology*, nº 33, 2020, pp. 10-11.

⁶ Jehne, Martin y Pina Polo, Francisco (eds.): *Foreign clientelae in the Roman Empire. A reconsideration*. Franz Steiner Vrlg. Stuttgart, 2015.

contacto mucho más estrecho ente romanos e hispanos, culminado con el establecimiento de guarniciones militares permanentes una vez concluidas las guerras cántabras y el proceso de conquista.

La guerra en Hispania (Fig. 1)⁷, por su duración y por su dureza, tuvo importantes consecuencias sobre la propia Roma. Desde el punto de vista de la estructura y organización del propio ejército romano, las investigaciones históricas y arqueológicas proporcionan cada vez mayores evidencias del papel de la península ibérica como campo de experimentación de Roma. Esto se manifiesta en campos concretos como táctica y logística militar, armamento y castrametación desde la Segunda Guerra Púnica hasta el periodo augusteo. Todo ello fue consecuencia de la larga permanencia del ejército romano en suelo hispano, así como los complejos retos a los que debió hacer frente: conquista de nuevos territorios y control permanente de sus fronteras, guerras civiles, conflictos en escenarios geográficos muy complejos, guarniciones permanentes para el control y supervisión de la explotación minera... No cabe duda que el alejamiento progresivo de los escenarios bélicos respecto a la metrópoli llevó aparejada una complejización creciente del ejército en campaña, cada vez con mayores necesidades logísticas y organizativas⁸. Era preciso proporcionar equipo (vestimenta, armas, tiendas, zapatos) y abastecimiento (grano, vino, *posca* o mezcla de agua con vinagre o vino, y aceite) a hombres y bestias (mulas, caballos) durante largos periodos, además de lo necesario para tomar ciudades y derrotar enemigos (máquinas de asedio, proyectiles de bronce y plomo...). Dentro de este proceso, la creación de establecimientos propios, organizados estructurados a partir de las estrictas necesidades militares de carácter práctico debió ser una consecuencia inevitable.

Las soluciones adoptadas en Hispania durante el periodo tardorrepúblicano y augusteo revisten un enorme interés de cara a rastrear el origen de las respuestas aplicadas por el ejército romano en su implantación en las fronteras del Imperio a partir de Augusto. Además de los estudios arqueológicos ya con larga tradición, en en los últimos años se han abierto nuevas vías de investigación que confirman el papel de la península ibérica como «laboratorio de ideas».

⁷ Cadiou, François: *Hibera in terra miles. Les armées romaines et la conquête de l'Hispanie sous la République (218-45 av. J.-C.)*. Ed. Casa de Velázquez, Madrid, 2008.

⁸ Salido Domínguez, Javier: *Horrea militaria. El aprovisionamiento de grano al ejército en el Occidente del Imperio romano*. Anejos de Gladius, nº 14. CSIC, Madrid, 2011.

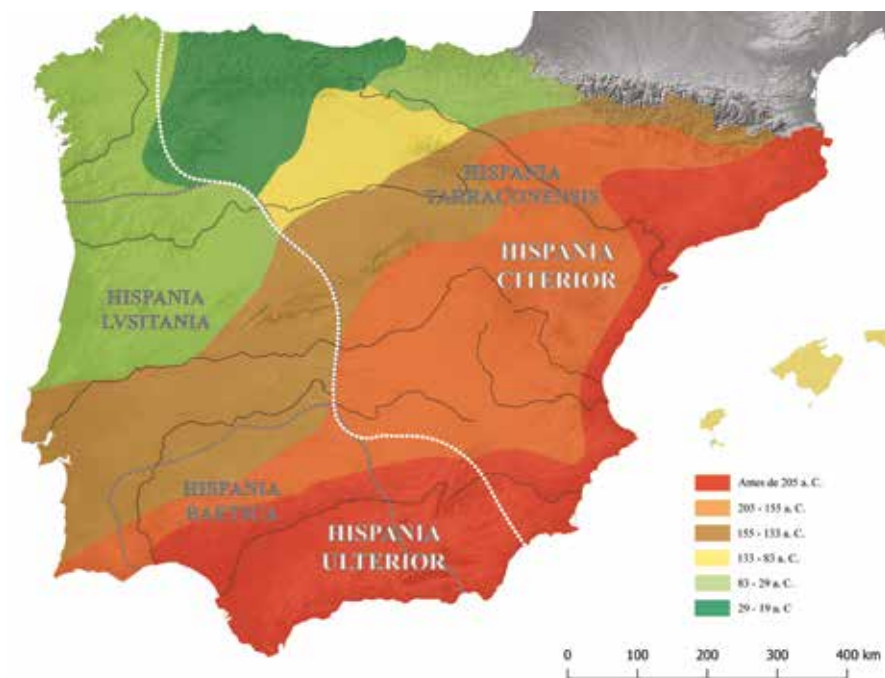


Fig. 1. Fases de la conquista romana de la península ibérica (A. Morillo y C. Pereira)

EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS DEL EJÉRCITO ROMANO EN HISPANIA DURANTE EL PERIODO REPUBLICANO

El conocimiento sobre el ejército romano ha reposado tradicionalmente sobre las fuentes clásicas. Dejando al margen los textos generales de autores como Higinio o Vegetio, que nos informan sobre diferentes aspectos de las tropas romanas, las breves referencias de algunos autores como Polibio, Tito Livio, Salustio, César, Estrabón, Plutarco, Apiano, Floro u Orosio han constituido tradicionalmente el punto de partida en los intentos de localización de la estrategia, los campos de batalla y los campamentos establecidos por el ejército romano a lo largo del proceso de conquista de Hispania, así como de los enfrentamientos civiles del siglo I a. C.⁹

Los propios textos grecolatinos confirman que la actitud de las elites dirigentes de los pueblos prerromanos frente a Roma fluctuó también entre

⁹ Morillo Cerdán, Ángel: «Campamentos romanos en España a través de los textos clásicos», en *Espacio, Tiempo y Forma II, H.ª Antigua* n.º 6, 1993, pp. 379-398.

el enfrentamiento directo y el colaboracionismo. Durante toda la conquista romana de Hispania episodios de traición de individuos y ciudades a las alianzas preestablecidas, la ruptura de tratados, la defección de *oppida*, la desorganización de las tribus en sus respuestas, las luchas fratricidas en el seno de las propias comunidades entre los partidarios de Roma y sus oponentes lo ejemplifican muy bien (García Riaza 2002). Pero esta vía de relación «diplomática» con Roma de algunas comunidades no implica que no existieran en otros casos choques frontales entre ambos bandos, demostrados en asedios y batallas campales y, por supuesto, la construcción y abandono de numerosos recintos militares.

La identificación de campamentos a través de la arqueología constituye una herramienta metodológica imprescindible para reconstruir la estrategia militar aplicada por Roma en Hispania. A través de su ubicación sobre el terreno podemos reconstruir los movimientos de tropas durante las campañas, las vías de comunicación o las tácticas o intereses estratégicos del Estado romano, por poner algunos ejemplos. Sin embargo, la caracterización arqueológica de este tipo de yacimientos plantea considerables dificultades debido a diferentes cuestiones, como es el frecuente empleo de materiales perecederos en su construcción. Las fuentes clásicas nunca informan sobre los materiales constructivos de los campamentos, campo en el que la arqueología confirma que existió una gran adaptabilidad a las circunstancias ambientales, además de la rapidez con la que debía terminarse una obra. Sin olvidar el criterio empleado por cada comandante, a veces muy alejado de lo que marcaría la lógica.

A pesar de que el conocimiento sobre las estructuras militares romanas es uno de los campos que ha experimentado un avance más notable en la investigación peninsular (Fig. 2), sigue planteando en la actualidad graves carencias, que ya apuntamos hace algunos años¹⁰. Los problemas derivan tanto de la confusión terminológica, como de los problemas de identificación arqueológica sobre el terreno. En definitiva, de la dificultad de encajar determinadas evidencias dentro de las categorías supuestamente «canónicas» que se explicitan en las fuentes clásicas y se verifican desde el punto de vista arqueológico en época altoimperial, cuando el modelo de campamento se había estandarizado. Pero durante el periodo tardorrepublicano dichos modelos aún están en proceso de conformación.

¹⁰ Morillo Cerdán, Ángel: «Criterios arqueológicos de identificación de campamentos romanos en Hispania», en *Salduie*, nº 8, 2008, pp. 77-83; Morillo Cerdán, Ángel: «Campamentos y fortificaciones tardorrepublicanas en Hispania. «Calibrando» a Sertorio», en Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega (eds.), *Las Guerras Civiles romanas en Hispania*. Univ. Alicante, 2014, pp. 35-37.

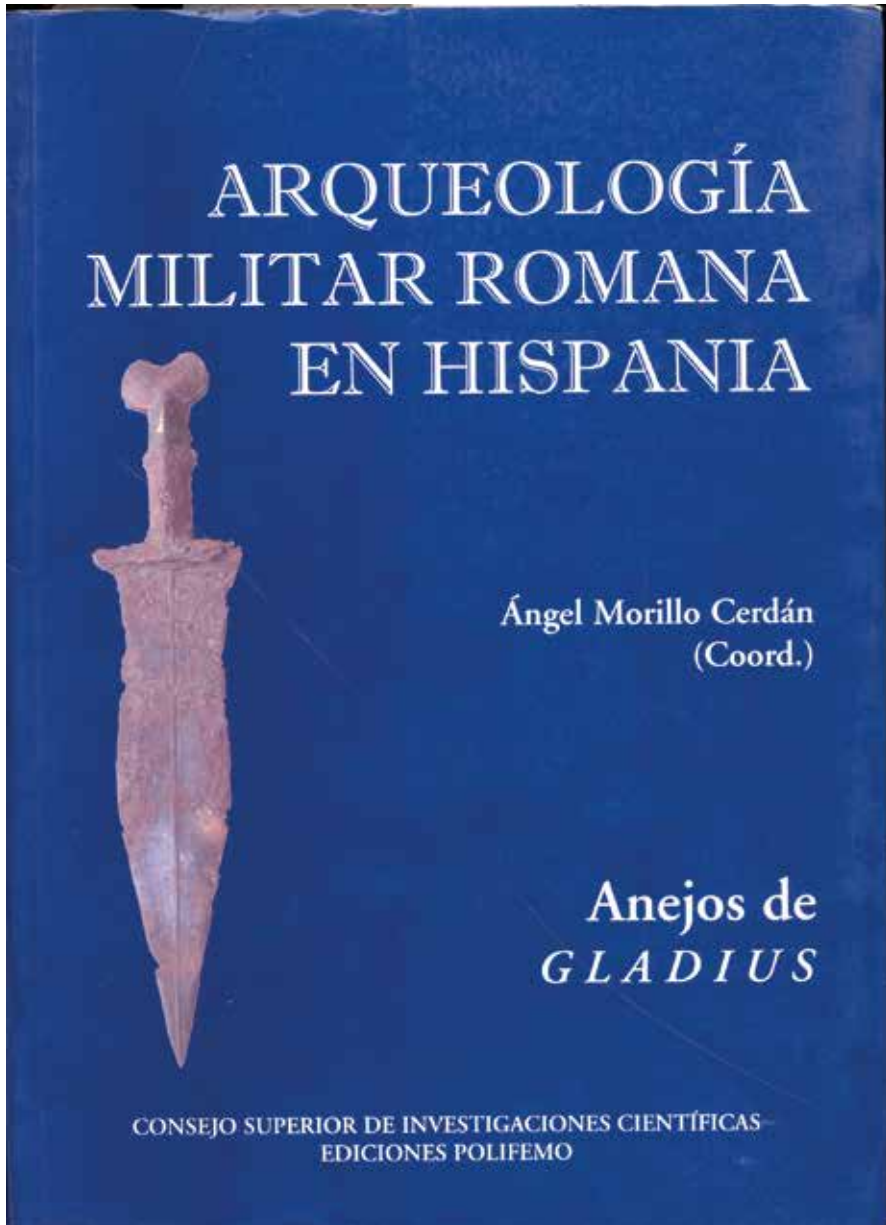


Fig. 2. Portada de la publicación *I Congreso de Arqueología Militar Romana en Hispania*, celebrado en Segovia en 1998 y publicado en 2002

La península ibérica conserva el mejor conjunto de recintos militares romanos de época republicana. Figura de gran trascendencia a comienzos del siglo XX fue A. Schulten. Sus trabajos sobre los campamentos romanos de las guerras numantinas (154-133 a. C.) y, en particular, del asedio escipiónico de 133 a. C., así como de otros recintos republicanos como Cáceres el Viejo, proporcionaron abundante información sobre la estructura del campamento romano en los dos últimos siglos de la República. Aunque manifiestan notables carencias propias de la aplicación de una metodología propia de la época¹¹. Durante los últimos 15 años, cada vez son más abundantes las evidencias arqueológicas repartidas por la toda la Península, que no siempre responden a los modelos de arquitectura militar supuestamente en uso durante este momento. Podemos comenzar a definir los modelos reales de planta y arquitectura defensiva, y su evolución durante el periodo tardorrepublicano. Gracias a ello estamos en condiciones de comenzar a perfilar la diferencia entre asentamientos militares (campamentos estables o de campaña, sistemas de asedio, campos de batalla) y establecimientos administrativos con presencia de tropas romanas, pero no estrictamente militares; o entre asentamientos propiamente indígenas y fortines romanos o *castella*. Evidentemente, el conocimiento del mundo indígena del periodo republicano a través de sus estructuras constructivas y del patrón arqueológico de carácter material¹² contribuye a ahondar en la comprensión de la dialéctica de confrontación y simbiosis entre el mundo prerromano y el romano¹³.

No cabe duda de que una de las más prometedoras líneas de investigación militar es el creciente número de campos de batalla, tanto batallas campales como asedios, localizados y estudiados mediante una combinación de técnicas de prospección arqueológica (LiDAR, detector de metales combinado con localización mediante GPS) y excavación, una línea de

¹¹ Morillo Cerdán, Ángel: «Fortificaciones campamentales de época romana en España», en *Archivo Español de Arqueología* nº 64, 1991, pp. 177-178.

¹² Morillo Cerdán, Ángel y Adroher Auroux, Andrés M^a: «Modelos de arquitectura defensiva e implantación territorial de los campamentos republicanos en Hispania», en Rui Mataloto, Victorino Mayoral y Conceição Roque (eds.), *La gestación de los paisajes rurales entre la Protohistoria y el periodo romano. Formas de asentamiento y procesos de implantación*, Anejos Archivo Español de Arqueología, nº LXX, Ed. CSIC, Mérida, 2014, pp. 227-252.

¹³ Morillo Cerdán, Ángel: «Campamentos y fortificaciones tardorrepublicanas en Hispania. Una nueva línea de investigación en arqueología militar romana», en Joaquin Pera y Jordi Vidal (eds.), *Fortificaciones y control del territorio en la Hispania republicana*. Ed. Pórtico, Zaragoza, 2016, pp. 9-10; Morillo Cerdán, Ángel, Adroher Auroux, Andrés M^a; Dobson, Mike y Martin Hernández, Esperanza: *op.cit.* nota 5, pp. 43-44.

trabajo especialmente fructífera en España¹⁴. Los asedios prolongados, con amplias obras de contravalación y circunvalación, son la actividad bélica de la antigüedad más susceptible de dejar una evidencia arqueológica, mientras las batallas campales son más difíciles de identificar, comenzando por la localización misma del campo de batalla¹⁵. Los grandes yacimientos ligados principalmente a los asedios romanos (Numancia, *Munda*), conocidos desde hace más de un siglo, se habían puesto en relación con el modelo de Alesia, el gran hito de la investigación francesa en el siglo XIX. En los últimos años hemos asistido a un reestudio de los mismos con criterios más actuales. Pero una de las mayores aportaciones de la arqueología militar romana tardorrepublicana es el descubrimiento arqueológico de varios campos de batalla y asedios, tanto bloqueos pasivos (*obsidio*) como cercos con asalto (*oppugnatio*), documentados por las fuentes literarias y no ubicados hasta ahora, o de los que no dejaron ningún eco los textos antiguos, como Andagoste, *Baecula*, Pedrosillo Azaila, *Ulia*-Montemayor, así como de campamentos romanos asociados a ellos. Todo ello dentro de un avance generalizado de la investigación sobre campamentos y fortines romanos del periodo republicano (Ampurias, Camp de les Lloses, Puig Castellar, El Pedrosillo, Monte dos Castelhos, Tossal de la Cala...). Algunos de ellos han sido objetos de una excavación sistemática, mientras otros, avalados únicamente por prospecciones arqueológicas en superficie o análisis de teledetección, deben ser manejados con más cautela.

El análisis de las evidencias arqueológicas de la conquista de Hispania resultaría demasiado amplio como para presentarlo en un trabajo de síntesis. Pero se pueden esbozar las principales novedades en cada una de las etapas que se distinguen a partir del análisis de los textos y los contextos arqueológicos.

¹⁴ Morillo Cerdán, Ángel, Adroher Auroux, Andrés M^a; Dobson, Mike y Martin Hernández, Esperanza: *op.cit.* nota 5, pp. 40-41 y 50

¹⁵ Quesada Sanz, Fernando: «La Arqueología de los campos de batalla». Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación», en *Salduie*, n^o 8, 2008, pp. 21-35; Quesada Sanz, Fernando: «El ejército romano republicano en la Península Ibérica: nuevos hallazgos y líneas de investigación (1997-2017): (I) Generalidades, revisiones de excavaciones clásicas, campos de batalla», en *Índice Histórico Español*, n^o 132, 2019, pp. 121-167.

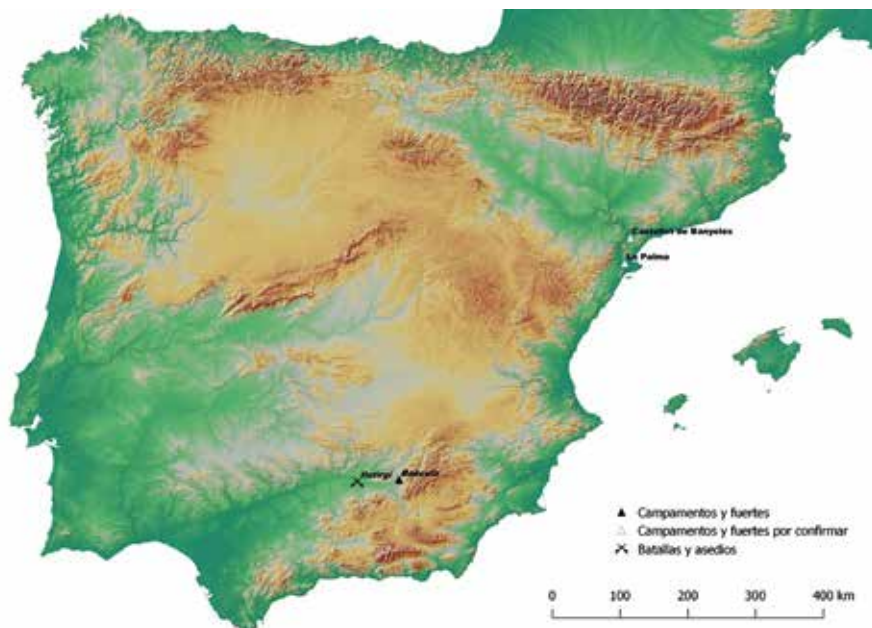


Fig. 3. Campamentos y asedios del periodo de la Segunda Guerra Púnica (A. Morillo)

Las evidencias arqueológicas de la Segunda Guerra Púnica en Hispania (218-206 a. C.)

Hasta hace poco tiempo no conocíamos recintos militares romanos del periodo correspondiente a la Segunda Guerra Púnica, entre el año 218 a. C., momento del desembarco de Cn. Cornelio Escipión en la colonia griega de Emporion, y el 206 a. C., fecha de la capitulación de *Gades* (Cádiz) (Fig. 3).

El trabajo de investigación realizado en torno al cerro de las Albahacas (Santo Tomé, Jaén) por parte del Centro Andaluz de Arqueología Ibérica ha permitido localizar y estudiar mediante prospección arqueológica la primera batalla campal romana conocida hasta la fecha en Hispania, que muy probablemente corresponde a la batalla de *Baecula* librada en el año 208 a. C. Dicho episodio tuvo lugar entre un ejército cartaginés al mando Asdrúbal Barca, hermano de Aníbal, que defendía el Alto Guadalquivir aliado con la importante ciudad ibérica de Castulo, y P. Cornelio Escipión, que después de conquistar la costa levantina, trataba de acceder a la Bética (Polibio 10, 37-40; T. Livio, 27, 17-19). El empleo de nuevos métodos de prospección arqueológica ha permitido refutar el emplazamiento que los historiadores generalmente proponían como escenario de dicha batalla (Bailén), mientras

han reivindicado la fiabilidad de la descripción global de Polibio. Este nos hablaba de que Asdrúbal se habría posicionado finalmente en una elevación cerca del *oppidum* de *Baecula*, con el río a sus espaldas, donde fue atacado por Escipión después de que el romano esperara dos días, tal vez con la idea inicial de comenzar un asedio. Se ha podido localizar con bastante precisión el campamento púnico, de tendencia rectangular con esquinas redondeadas, ubicado en la parte superior de un cerro con pendientes muy abruptas al norte y al este, protegidas por el río Guadalquivir (*Baetis*) y uno de sus afluentes, que constituye un emplazamiento estratégico que controlaba el acceso a la actual Andalucía. Se conocen algunos restos de su sistema defensivo, parece ser del tipo *agger* romano (terraplén con empalizada testimoniada por dos líneas de postes, sin foso). Se ha dado a conocer asimismo otro posible recinto cartaginés, posiblemente una prolongación del anterior, que también adapta su planta a la topografía¹⁶.

La localización de los diferentes tipos de proyectiles (balas de honda, flechas, *pila catapultaria*), así como otros restos de *militaria* y utillaje militar (tachuelas de *caligae*, botones, bocados de caballo, piquetas de tienda) nos permiten seguir los movimientos de las diversas tropas a lo largo del campo de batalla¹⁷. Los hallazgos de monedas romanas y púnicas avalan la cronología propuesta. El descubrimiento de *Baecula* se ha convertido en un hito en la investigación española de los últimos años aunque siguen planteándose algunas incertidumbres como la estructura y el registro material de los campamentos romanos, que a pesar de que se menciona su localización, no se han trabajado arqueológicamente.

Otros de los descubrimientos de este periodo son el asedio de *Iliturgi* en el 206 a. C., localizado en el Cerro de la Muela (Mengíbar, Jaén)¹⁸, así como una concentración de hallazgos en la zona de La Palma, en la antigua desembocadura del Ebro parece indicar la presencia de uno o varios campamentos de campaña romanos, sin olvidar las evidencias del asalto y

¹⁶ Bellón, Juan Pedro, Ruiz Rodríguez, Arturo, Molinos Molinos, Manuel, Rueda Galán, Carmen y Gómez Cabeza, Francisco (eds.): *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula, Arqueología de una batalla*. Ed. Univ. Jaén, Jaén, 2015.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Bellón Ruiz, Juan Pedro, Lechuga, Miguel Ángel, Rueda Galán, Carmen., Moreno Padilla, M^a Isabel, Quesada Sáenz, Fernando, Molinos Molinos, Manuel, Ruiz Rodríguez, Arturo, García-Bellido, M^a Paz, Ortiz Nieto-Valdéz, Irene y Vallés Iriso, Javier: «De situ Iliturgi, análisis arqueológico de su asedio en el contexto de la Segunda Guerra Púnica», en *Archivo Español de Arqueología*, n^o 94, 2021, e15 <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.15>.

destrucción del *oppidum* del Castellet de Banyoles (Tarragona), en la misma zona¹⁹.

Los enfrentamientos del siglo II a. C.: guerras Celtibéricas (153-133 a. C.) y Lusitanas (155-136 a. C.) (Fig. 4)

Otro momento importante de la presencia romana en Hispania corresponde al 195 a. C., cuando M. Porcio Catón recibe el mando militar sobre la totalidad de la Península, acabando con las revueltas indígenas en el noreste peninsular y realizando una primera incursión en las tierras celtibéricas. Sin embargo, desde el punto de vista de la arqueología militar dicho periodo aún no está muy bien definido. Desde comienzos del siglo XX se atribuye a Catón el recinto de La Cerca, situado en Aguilar de Anguita (Guadalajara), algo que se ha mantenido en la bibliografía posterior. Es de planta poligonal, adaptada a la topografía, de 12,4 ha de superficie, con una muralla o parapeto realizado mediante dos paramentos de mampostería y relleno interno de piedra menor de unos 2 m de anchura. Presenta entradas en *clavicula*²⁰. Alguna publicación reciente lo trata de reinterpretar como una fundación romana con muralla de tipo itálico que nunca llegó a culminar (Gorgues *et alii*, 2014), hipótesis que no resulta muy coherente con el registro arqueológico (Fig. 5).

¹⁹ Noguera Guillén, Jaume, Asensio, David, Ble, Eduard, Jonet y Rafael: «The beginnings of Rome's conquest of Hispania: archaeological evidence for the assault on and destruction of the Iberian town Castellet de Banyoles», en *Journal of Roman Archaeology*, nº 29, 2014, pp. 60-81; Noguera, Guillén, Jaume, Principal, Jordi y Naco, Toni: «La actividad militar y la problemática de su reflejo arqueológico: el caso del Noreste de la Citerior (218-45 a. C.)», en F. Cadiou and M. Navarro (eds.) *La guerre et ses traces. Conflicts et Sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier siècle av. J. C.)*. Mémoires nº 36. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014, pp. 31-56; Noguera Guillén, Jaume, Ble, Eduard y Valdés, Pau: «Metal detecting for surveying marching camps? Some thoughts regarding methodology in light of the Lower Ebro Roman camps project's result», en Ludmyl Vagalinski and Niko Sharankov (eds.), *Limes XXII. Proceedings of the 22nd International Congress of Roman Frontier Studies (Ruse, 2012)*. National Archaeological Institute with Museum Bulgarian Academy of Sciences, Sofía, 2015, pp. 853-860; Ble Gimeno, Eduardo. «Tormenta romana. Análisis morfológico y funcional de la artillería romana tardorepublicana en el nordeste peninsular», en *Gladius* nº 32, 2012, pp. 25-48.

²⁰ Schulten, Adolf: *Numantia IV: Die Lager bei Renieblas*. Ed. von Bruckmann. München, 1929, pág. 192; Sanchez-Lafuente Pérez, Jorge: «Aportaciones al estudio del campamento romano de La Cerca (Aguilar de Anguita-Guadalajara)», en *Wad-Al-Hayara*, nº 6, 1979, pp. 77-82; Morillo, Ángel: *op cit.* nota 11, pp. 149-150.



Fig. 4. Campamentos del siglo II a. C. en Hispania (A. Morillo)



Fig. 5. Fotografía aérea del campamento de La Cerca (Aguilar de Ánguita. Guadalajara) (F. Didierjean, Instituto Ausonius)

Tradicionalmente se han buscado en Ampurias varios campamentos mencionados también para época de Catón (Liv. 24, 11; 34, 13), con bastante poco éxito²¹. Sin embargo, las últimas investigaciones han revelado un recinto militar romano junto a la ciudad griega, parcialmente coincidente con la ciudad romana. Presenta planta poligonal, adaptada a la topografía natural, sin aterrazamientos, combinando tramos rectilíneos con ángulos biselados. Su sistema constructivo es muy semejante al anterior con doble paramento de mampostería y relleno interior de piedra menuda y tierra, presentando una anchura de 2,80 m. Se data entre comienzos del segundo cuarto del siglo II y los años centrales de este siglo²² (Fig. 6). Un recinto del mismo tipo, en este caso de tamaño más reducido, se ha localizado en Puig Castellar (Biosca, Lleida)²³.

También a este momento se suelen asociar los restos de la fortaleza o *praesidium* de *Tarraco*, principal base naval romana en Hispania y *castra hiberna* ya desde la Segunda Guerra Púnica (Polibio, 3, 76; Liv. 21, 60-61), que se prolonga durante el periodo republicano. Sabemos muy poco sobre este asentamiento, cuyo principal testimonio es la muralla, con dos fases constructivas. Una primera fase encerraría un pequeño recinto de unas 5-6 ha, rodeado por una muralla de 4,5 m de anchura y 6 m de altura, con basamento de piedras ciclópeas, sillería en la parte superior y relleno interno homogéneo. Esta primera fase se suele identificar con el campamento instalado durante la guerra púnica, tal vez petrificado por Catón. Durante una segunda fase (180-125 a. C.), el circuito se amplió y recreció²⁴.

²¹ Morillo, Ángel: *op cit.* nota 11, pág. 149

²² Castanyer, Pere, Santos, Marta y Tremoleda, Joaquim: «Una nueva fortificación de época republicana en Empúries. Una base militar para la conquista de Hispania», en Manuel Bendala (ed.), *Los Escipiones: Roma conquista Hispania*. Ed. Museo Arqueológico Regional Madrid, Alcalá de Henares: 2015, pp. 107-127; Tremoleda, Joaquim, Santos, Marta, Castanyer, Pere y Hernández, Elisa: «Nuevas evidencias de la instalación campamental del siglo II a. C. en la colina de Empúries: las estructuras tardorrepublicanas documentadas en la insula 30», en César Carreras Monfort y Ester Rodrigo Requena (eds.), *La presencia militar romana a Hispània entre el 180-120 aC: estudis de cas. Treballs d'Arqueologia*, nº 25, 2022, pp. 261-318 (<http://10.5565/rev/tda.141>).

²³ Pera Isern, Joaquín, Rodrigo Requena, Ester, Romani Sala, Nuria y Carreras Monfort, César: «Puig Castellar de Biosca (Lleida). Una fortificación romana del siglo II a. C. en el noreste de la Hispania Citerior», *Gladius*, nº 39, 2019, pp. 31-32. (Doi.org/10.3989/gladius.2019.02); Rodrigo Requena, Ester, Romani Sala, Nuria, Carreras Monfort, César, Pera Isern, Joaquín and Catarineu Iglesias, Laia: «Darreres novetats al castellum de Puig Castellar: l'organització i funcions dels espais de la tropa», en César Carreras Monfort y Ester Rodrigo Requena (eds.), *La presencia militar romana a Hispània entre el 180-120 aC: estudis de cas. Treballs d'Arqueologia*, nº 25, Barcelona, 2022, pp. 175-203 (<https://doi.org/10.5565/rev/tda.144>)

²⁴ Aquilué, Xavier, Dupré, Xavier, Massó, Jaume y Ruiz de Arbulo, Joaquín: «La cronología de las murallas de Tarragona», en Revista d'Arqueologia de Ponent, nº 1, 2008, pp. 272-304; Ruiz de Arbulo, Joaquín: «Tarraco, obra de los Escipiones... y algo más,



Fig. 6. Muralla meridional del campamento de Ampurias (MAC-Empúries, Castanyer *et alii*, 205. p. 113)

Hasta hace pocas décadas, la investigación sobre campamentos republicanos en la península ibérica reposaba por completo en los trabajos desarrollados por Schulten entre 1906 y 1908 en el asedio escipiónico de Numancia y el cercano recinto multifásico de Renieblas. Sus publicaciones monográficas²⁵ tuvieron una enorme trascendencia fuera de nuestras fronteras, mientras en España nunca fueron traducidas y pasaron casi desapercibidas (Fig. 7).

Sin negar el indiscutible valor del ingente trabajo desarrollado por el investigador alemán, sus aportaciones arqueológicas plantean numerosos problemas de orden metodológico. Sus dataciones se basan principalmente en las indicaciones proporcionadas por los textos clásicos. La mezcla de materiales pertenecientes a diferentes fases y la imposibilidad de correlacionar los contextos con alguno de los recintos que se suceden en el tiempo sobre el mismo espacio topográfico impide ofrecer conclusiones más contrastadas. La pérdida de datos cronoestratigráficos se encuentra en la base de buena parte de los problemas que aquejan todavía hoy en día al conocimiento de los campamentos numantinos²⁶.

in M. Bendala (ed.), *Los Escipiones. Roma conquista Hispania*, Museo Arqueológico Regional Madrid, Alcalá de Henares, 2016, pp. 129-147.

²⁵ Schulten, Adolf: *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. III. Die Lager des Scipio*. Ed. von Bruckmann, München, 1927; Schulten, Adolf: *op.cit.* nota 20.

²⁶ Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 10, pp. 81 y 86



Fig. 7. A. Schulten en la época de sus primeras intervenciones en Numancia (Pericot 1940)

De cualquier forma, los campamentos numantinos se convirtieron en el modelo teórico de recinto militar republicano en Hispania desde el punto de vista planimétrico y constructivo, generando un estereotipo que hacía muy difícil hasta hace poco conciliar los datos de los textos con las evidencias arqueológicas. El investigador alemán se centró en aquellos recintos muy particulares vinculados al asedio de Numancia, que empleaban en buena medida piedra, que le interesaban especialmente por su resonancia en las fuentes clásicas. Por lo tanto, Schulten presentó como modelo constructivo tardorrepublicano el de aquellos campamentos que, dentro de su temporalidad, fueron los más estables debido a sus necesidades concretas. En este caso, un asedio. Por otra parte, las excavaciones realizadas en los campamentos de la *circumvallatio* numantina y Renieblas, nos informaban de sus sistemas defensivos y estructuras interiores. Pero los muros se conservan tan sólo hasta escasa altura, por lo que desconocemos sus alzados y el posible empleo materiales constructivos perecederos como madera y adobe en las partes altas²⁷. Sin embargo, la principal contradicción de la obra del investigador alemán en este campo fue que la mayoría de los campamentos del cerco de Numancia y Renieblas eran poligonales y no encajaban con el modelo cuadrado definido por Polibio (6, 28, 10 a 6, 42, 6) (Fig. 8). Este hecho no fue obstáculo para crear un argumento circular entre estos dos sujetos, ya que el texto polibiano ayudaba a interpretar los campamentos numantinos y éstos ayudaban a interpretar a Polibio²⁸. Pero la realidad arqueológica indica que el modelo de Polibio parece ser un ideal, que sólo con el tiempo se convertiría en una realidad sujeta a pautas fijas²⁹.

No cabe duda de que la guerra contra Numancia, principal ciudad del pueblo de los arévacos, constituyó un acontecimiento de gran importancia dentro de la actuación del ejército romano en Hispania, con profundas repercusiones en la propia Roma, que en ese momento conducía la política exterior con mano dura (Fig. 9). Constituye el episodio principal de las guerras celtibéricas, que se extendieron a lo largo de dos décadas, entre el 153 y el 133 a. C. La narración de Apiano ha sido considerada ya desde Schulten como una fuente fiable de los acontecimientos³⁰. Las fuentes dejan entrever

²⁷ Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 10, pp. 78-82

²⁸ Dobson, Mike: «No holiday Camp: The Roman Republican Army Camp as a fine-tuned instrument of war», en Jane DeRose Evans (ed.), *A companion to the Archaeology of the Roman Republic*. Ed. Blackwell, Malden-Oxford, 2013, pp. 224. DOI:<https://doi.org/10.1002/9781118557129.ch14>.

²⁹ Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 10, pág. 79

³⁰ Morillo Cerdán, Ángel y Morales Hernández, Fernando: «Campamentos romanos de la guerra de Numancia: la circunvalación Escipiónica», en Manuel Bendala (dir.), *Los Escipiones. Roma conquista Hispania*. Ed. Museo Arqueológico Regional Madrid, Alcalá de Henares, 2015, pág. 277.

que ya en el 195 a. C., Catón se habría detenido junto a Numancia (Aulo Ge-lio, *Noches Áticas* 16, 1, 3). Pero debemos esperar al estallido de las guerras celtibéricas para que la ciudad arevaca se convierta en el objetivo declarado de Roma. Hubo varios intentos fallidos para someterla: Nobilior, en el 153 a. C.; M. Claudio Marcelo, al año siguiente; M. Popilio Laena, en el 138 a. C.; G. Hostilio Mancino, en el 137 a. C.; Posiblemente Emilio Lépido, al año siguiente.

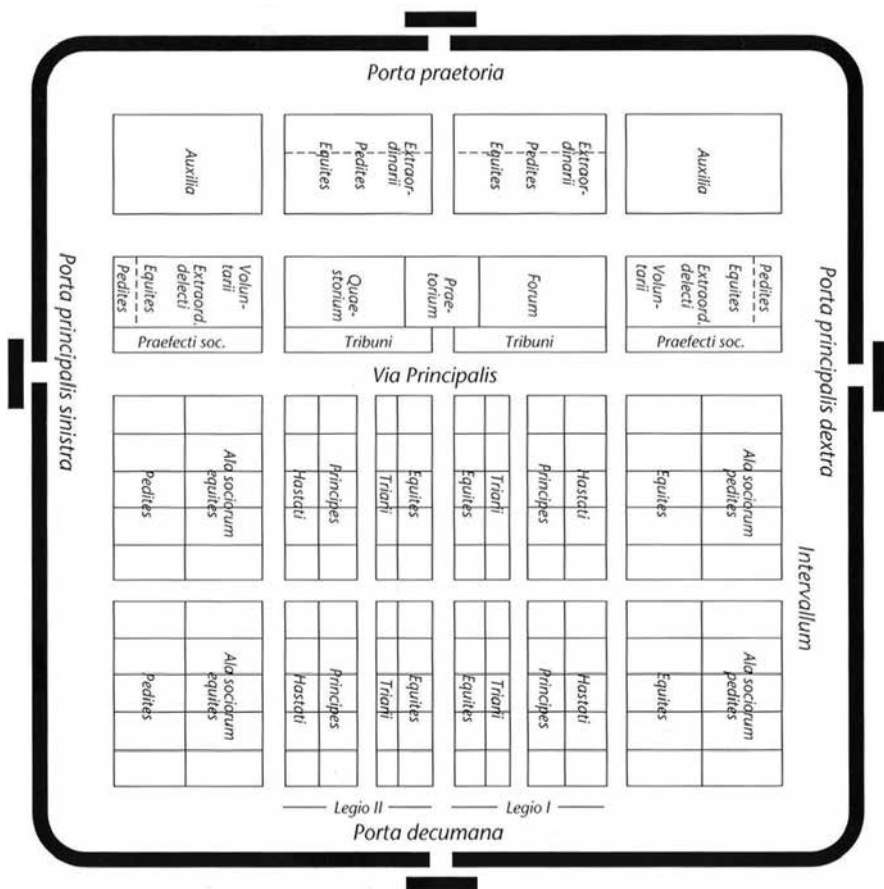


Fig. 8. Modelo ideal de campamento descrito por Polibio (Miller y De Voto, 1994)

En el año 134 a. C. P. Cornelio Escipion Emiliano, que en el 146 a. C. había sometido y destruido Cartago, recibe el encargo de la guerra numantina. El cónsul viaja a Hispania (*Ib.* 84) llegando sin duda a comienzos de la primavera, y cuando consideró que el ejército estaba preparado, se tras-

ladó «cerca de los numantinos» (ἀρχῶν τῶν Νομαντίνων) (*Ib.* 87). Schulten apuntaba que Escipión se habría dirigido directamente desde *Tarraco*, donde habría acudido el ejército a esperarle³¹, hacia Numancia, algo aceptado por la investigación posterior. Pero el propio Apiano señala que el ejército romano se encontraba pasando el invierno del 135/134 a. C. en Carpetania, a más de 200 km al suroeste de la ciudad arevaca, donde había instalado Calpurnio Pisón sus cuarteles de invierno (*Ib.* 83). Y Apiano apunta que Escipión se adelantó para unirse al ejército. Esto ha llevado a descartar la hipótesis de Schulten³².



Fig. 9. Fotografía aérea de las ruinas de la ciudad romana de Numancia sobre el emplazamiento de su precedente celtibérica. En primer término se aprecia los restos del campamento romano de Dehesilla (F. Didierjean)

La llegada de Escipión ante Numancia y la construcción de un campamento debió tener lugar a comienzos de verano (¿principios de junio?), pues, ya instalado en su recinto (τοῦ στρατοπέδου), «recorrió, en busca de forraje, toda la zona situada detrás del campamento, y segó el trigo todavía verde» (*Ib.* 88), Escipión regresó (a fines de verano de 134 a. C.) al territorio

³¹ Schulten, Adolf: *op.cit.* 1927, nota 20: pp. 62-63.

³² Morales Hernández, Fernando: «Comentarios en torno a las dos llegadas de Escipión a Numancia: deconstruyendo a Schulten», en *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* nº 29, 2021, pp. 53-110.

de Numancia para pasar el invierno en unos *castra hiberna* (Ib. 89). Caben pocas dudas que dicho campamentos se encontraba en Renieblas.

El relato de Apiano se centra a partir de ese momento en la construcción del cerco (Ib. 90-92). Así, dice que «No mucho después, estableció dos campamentos (δύο στρατόπεδα) muy cerca (αρχοτάτω) de Numancia. Y después de establecer siete fuertes (φρούρια δ' ἑπτὰ) en torno a la ciudad (comenzó) el asedio». En el mismo capítulo Apiano continúa describiendo los trabajos de la circunvalación construyendo un primer foso y empalizada rodeando la ciudad para proteger a las tropas romanas mientras creaban el foso y el muro definitivo de 8 pies de ancho y 10 de alto sin contar las almenas (ἐπάλξεων)» Erigió torres (πύργοι) a lo largo de todo este muro, a intervalos de unos 100 o 120 pies. Con la construcción de esta segunda línea defensiva, más potente, quedaba prácticamente concluida la circunvalación de Numancia. El cerco se completo con un terraplén que rodeaba una laguna que interrumpía la línea de circunvalación y un dispositivo compuesto por vigas de madera con pinchos de hierro unidas con cuerdas que unía dos puestos fortificados ribereños para evitar que los numantinos emplearan el Duero para entrar y salir a su antojo (Fig. 10).



Fig. 10. Restos del muro de la circumvallatio en las cercanías del campamento romano de Peña Redonda (F. Morales)

Tras el bloqueo completo de la ciudad, y a pesar de sucesivos intentos de romper el cerco, el asedio se prolongó 11 meses, hasta el comienzo de verano del 133 a. C., momento en que Numancia se rindió por hambre. Muchos de sus ciudadanos prefirieron perder la vida antes que la libertad. El resto fue esclavizado mientras la ciudad fue arrasada.

Los campamentos romanos del cerco o *circumvallatio* de Numancia, que constituyen un auténtico dispositivo de *obsidio*, fueron excavados por A. Schulten entre 1906 y 1908 y sus materiales depositados en su mayoría en el *Römisch-Germanisches Zentralmuseum zu Mainz*. El investigador dio cuenta de sus resultados en una gran monografía³³. Schulten, dejándose llevar sin duda por la información de las fuentes, distingue siete recintos militares (Castillejo, Travesadas, Valdevorrón, Peñarredonda, Rasa, Dehesilla y Alto Real), además de dos castillos ribereños. El fuerte principal es el llamado Castillejo, ubicado al norte de la ciudad arevaca, donde existen tres recintos superpuestos de diferentes momentos, los dos primeros supuestamente de los cónsules Marcelo (152 a. C.) y Pompeyo (149-148 a. C.), mientras el último de los cuales sería el comandado por el propio Escipión, datado en los años 134-133 a. C. Este último recinto, con forma poligonal, comprende una superficie de unas 8 ha y se dota de un potente sistema defensivo, con una muralla de 5,50 m de anchura, conservándose numerosas estructuras interiores (pretorio, barracones, baterías). Al sur, en el extremo contrario de la *circumvallatio*, se dispuso el fuerte de Peña Redonda, que ocupaba una colina alargada con fuertes pendientes y presenta una superficie de 11 ha. Presentaba una muralla de 4 m de anchura, conservando las puertas *pretoria* y *decumana* y, en su interior, foro, pretorio, baterías y barracones. Según los textos, el comandante fue el propio hermano de Escipión, Fabio Máximo. El resto de los fuertes, dispuestos sobre las colinas que rodeaban la Numancia, presentan dimensiones menores, así como sistemas defensivos menos potentes. Todos los recintos presentan plantas poligonales, adaptadas a la topografía natural, que combinan tramos rectilíneos con ángulos biselados³⁴ (Fig. 11).

Schulten parte de los textos de Apiano e inicialmente acepta que el asedio a Numancia estuvo formado por 2 campamentos (*στρατόπεδα* en el griego original) y 7 fuertes (*φοῦρῖα*), estableciendo una clara diferencia entre ambos términos en razón de su tamaño. Los dos más grandes, Peña Redonda y Castillejo responderían al modelo más grande de recintos legionarios. A la vista de que solo encontró 7 campamentos en sus excavaciones,

³³ Schulten, Adolf: *op.cit.* 1927, nota 20.

³⁴ Schulten, Adolf: *op.cit.* 1927, nota 20.

posteriormente forzaría el relato de Apiano para justificar que los dos campamentos citados serían de una fase anterior y por lo tanto no coetáneos al resto ³⁵.

Schulten localiza algunos tramos del muro del cerco. La anchura documentada (4 m) era mayor que la indicada por Apiano (2,40 m), tal vez debido a la presencia de plataformas de acceso. Localiza alguna de las torres, de 5 x 4,5 m. levemente proyectadas hacia el exterior. En su parte interior, hacia la ciudad, contaba con un foso de 6 m de anchura, que alcanzaba 3 de profundidad³⁶.

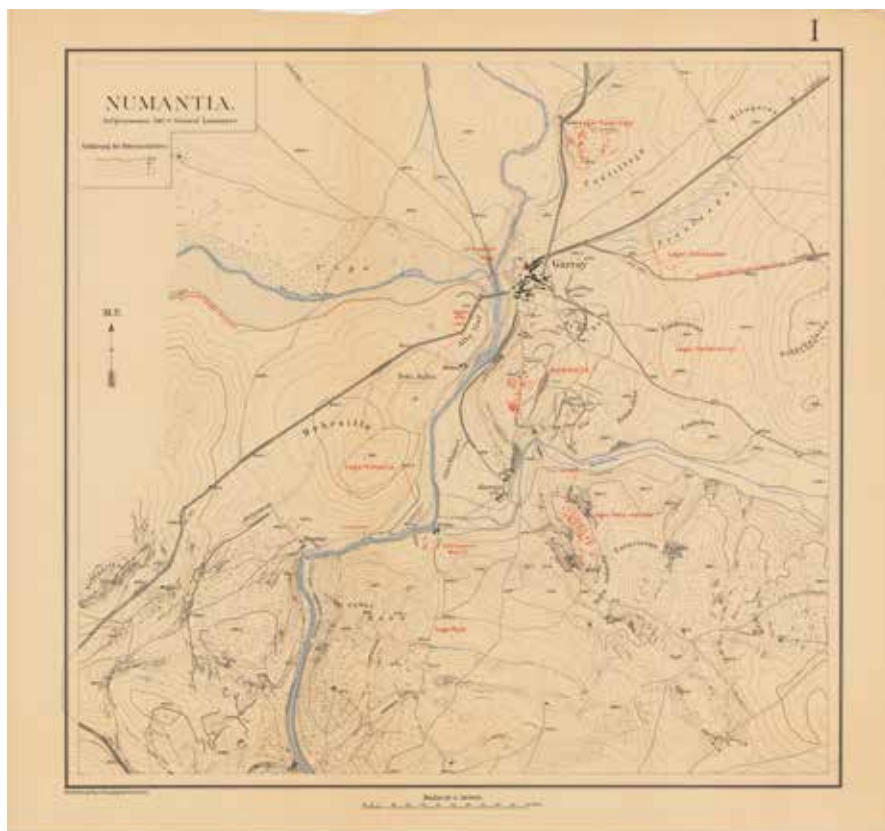


Fig. 11. La circunvallatio escipionica de Numancia (Schulten, 1927)

³⁵ Morales Hernández, Fernando: «La circunvalación escipiónica de Numancia: viejos y nuevos datos para una interpretación», en A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos Gladius nº 5, Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 283-291.

³⁶ Schulten, Adolf: *op.cit.* 1927, nota 20, pp. 32-37, lám. V.

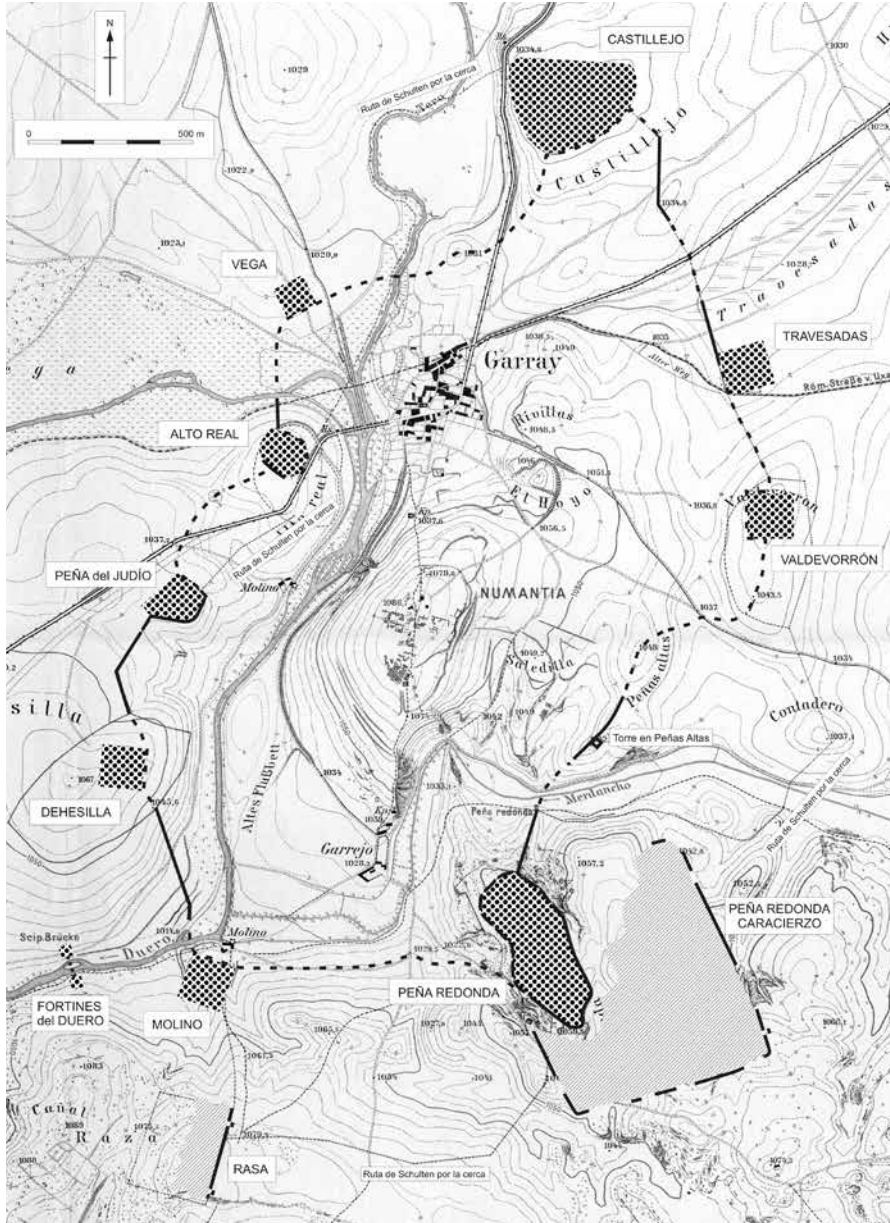


Fig. 12. El cerco escipionico de Numancia según F. Morales Hernández (Morales Hernández, 2009), con modificaciones de M. Dobson

Inicialmente Schulten pensó que encontraría obras de tierra y madera a la manera de los campamentos de campaña descritos por Polibio, pero los primeros restos en Peña Redonda y Castillejo le sorprendieron por la presencia de piedra como material constructivo, al estilo de los imperiales³⁷. Los sistemas defensivos presentan una técnica constructiva muy homogénea. El alzado está realizado mediante dos paramentos pétreos, que dan una imagen exterior de mampostería regularizada (*opus siliceum*) mientras el relleno interior se realiza a base de piedra menuda trabada con tierra o arcilla. Este tipo de *agger* o sistema defensivo, encajaría en el tipo de muro que Higinio denominaba construido con piedra con *caemento* (Fig. 50), esto es relleno de piedra menuda y con dos paramentos pétreos que hemos definido recientemente para recintos tardorrepublicanos³⁸.

Tras varias décadas de olvido casi absoluto por parte de la investigación, la reinterpretación de algunos materiales procedentes de las propias excavaciones de Schulten, así como la revisión de las plantas y construcciones interiores, volvieron a traer la cuestión del asedio de Numancia a la investigación contemporánea. Pero quizá lo más determinante hayan sido los trabajos de prospección llevados a cabo en la zona por parte de F. Morales³⁹ (Fig. 12). Se están produciendo cambios muy sustanciales en la comprensión del asedio de Numancia. Entre ellas destacan una reducción significativa del tamaño propuesto por Schulten para los fuertes de Valdevorrón, Dehesilla y Alto Real, el cambio de sectores enteros del muro de circunvalación, especialmente entre Valdevorrón y Peña Redonda y entre éste último campamento y el fuerte de El Molino, y entre el fuerte de la Vega y Castillejo. Ha cambiado asimismo por completo la forzada interpretación de Schulten sobre los fortines para el cierre del Duero, habiéndose localizado

³⁷ Schulten, Adolf: «Ein Römisches Lager aus dem Sertorianischen Kriege», en *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, nº 33, 1908, pp. 75-106.

³⁸ Morillo Cerdán, Ángel, Durán Cabello, Rosalía, Martín Hernández, Esperanza y Rodríguez Martín, German: «El complejo militar romano republicano del Pedrosillo (Casas de Reina, Badajoz). ¿Un escenario de las Guerras Lusitanas?», en *Lucentum*, nº XLI, 2022, pp. 15-16 (online first). <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.20197>.

³⁹ Morales Hernández, Fernando: *op.cit.* nota 35; Morales Hernández, Fernando: «Circunvallatio of Numantia. Forts and siege Works», en Ángel Morillo y Joaquín Aurrecoechea (eds.), *The Roman Army in Hispania. An Archaeological Guide*. Univ. León, León, 2006, pp. 249-262; Jimeno Martínez, Alfredo: «Numancia: campamentos romanos y cerco de Escipión», en *Archivo Español de Arqueología* nº 75, 2002, pp. 159-176; Dobson, Mike: *The Army of The Roman Republic. The second century BC, Polybius and the camps at Numantia, Spain*. Ed. Oxbow Book, Oxford, 2008; Morillo Cerdán, Ángel, Morales Hernández y Durán Cabello, R: «Schulten y los campamentos romanos republicanos en Hispania: una mirada desde el siglo XXI», en Enrique Baquedano y Marian Arlegui (eds.), *Schulten y el descubrimiento de Numancia*. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, 2017, pp. 174-200, con bibliografía anterior.

dos estructuras al sur, fuera del propio cerco. Se incorpora un nuevo fortín en Peña del Judío. Y el campamento que Schulten denominaba «Raza» (en realidad, Rasa), situado al sur, quedaría también fuera del sistema de asedio y correspondería a un periodo posterior, seguramente sertoriano⁴⁰. Otra de las novedades más llamativas es la identificación arqueológica del primer cerco que se realizó de forma provisional mientras se construía el muro de la *circumvallatio* definitivo⁴¹.

El análisis arquitectónico detallado de los restos de los sistemas defensivos de los recintos, y su comparación con otros campamentos que vamos conociendo plantea serias dudas sobre si estamos realmente ante murallas auténticas, como las consideraba Schulten, sino más bien ante parapetos con una altura de unos 1,5 m, alzado muy parecido al de las estructuras romanas militares contemporáneas realizadas con tierra y madera, que proporcionarían protección a la vez que visibilidad y operatividad para emplear la artillería ligera (hondas, venablos). La ausencia de fosos, en lo que se apartan de los modelos canónicos del campamento romano, constituye también una pauta común en todos ellos, que parece indicar un modelo de fortificación militar propio del siglo II a. C. en Hispania, que estamos comenzando a definir⁴².

A tan sólo 6 km, estrechamente vinculado con los recintos numantinos, se encuentra el complejo militar de Renieblas. Las excavaciones arqueológicas de Schulten, exhumaron los restos de al menos cinco campamentos superpuestos (Fig. 13). De los dos más antiguos, poligonales y con muros de mampostería con doble paramento y relleno interior, apenas quedan restos de sus sistemas defensivos. El primero presentaba una superficie de 12 ha, estando delimitado por un muro de piedra de 2 a 2,5 m de espesor, y estaba jalonado por torres cuadrangulares interiores. Muy semejante es el recinto II, también irregular y rodeado por una muralla de unos 2 m de anchura, con torres adosadas. Schulten relaciona ambos con la campaña de Catón del 195 a. C. El campamento III, el mejor conservado, presenta una planta poligonal y abarca 49 ha, con una prolongación o anexo hacia el sureste. Consta de imponentes murallas de 4 m de anchura, cuyo espesor se ensancha hasta alcanzar los 5 m en algunos tramos. Las defensas están construidas mediante el mismo sistema que los campamentos numantinos. Se conservan numerosas evidencias de estructuras interiores. Schulten lo interpreta como unos *castra hiberna* del cónsul Nobilior (153-152 a. C.).

⁴⁰ Morillo Cerdán, Ángel y Morales Hernández, Fernando: *op.cit.* nota 30.

⁴¹ Morales Hernández, Fernando: *op.cit.* nota 32, pp. 96-97.

⁴² Morillo Cerdán, Ángel, Morales Hernández y Durán Cabello, R: *op.cit.* nota 39, pág. 193.

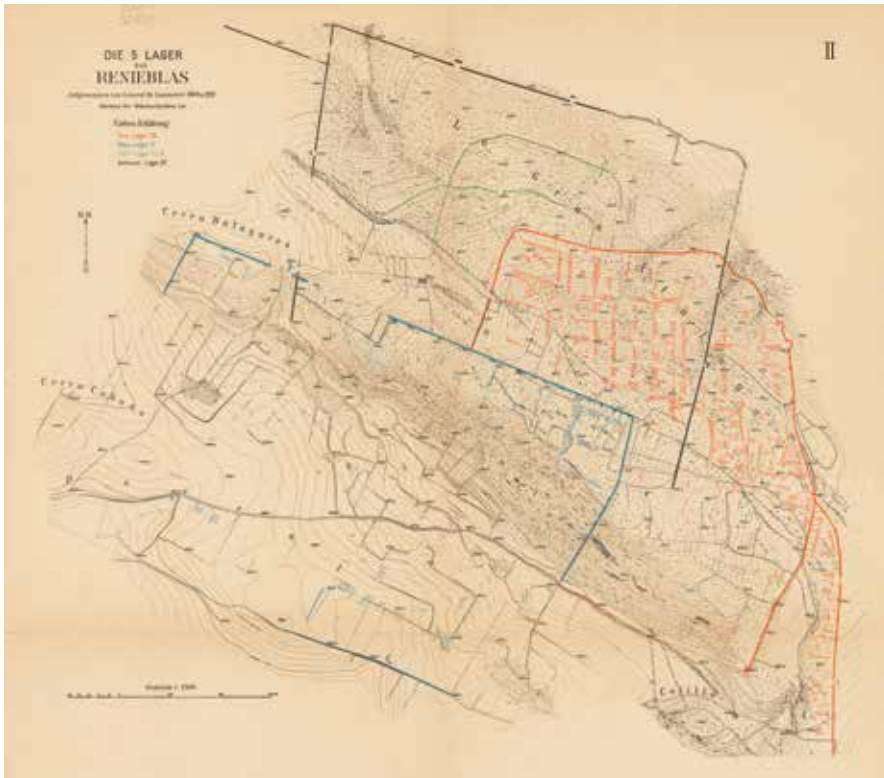


Fig. 13. Renieblas (Soria). Planimetría general (Schulten, 1929: lám. II)

Finalmente, los Campamentos IV y V, rectangulares y con esquinas en ángulo agudo, responden a un modelo bien diferente, propio ya de las primeras décadas del siglo I a. C. Schulten los atribuye a Pompeyo, datándolos en el 75/74 a. C.⁴³ (Fig. 14).

A pesar de los intentos que se han realizado con posterioridad a Schulten⁴⁴, a día de hoy todos los campamentos de Renieblas plantean problemas de cronología, a excepción del recinto III, que se suele atribuir sin discusión al campamento de Nobilior. Pero también sobre esta cuestión cada

⁴³ Schulten, Adolf: *op. cit.* nota 20, pp. 33-41 y 137-155; Morillo, Ángel: *op. cit.* nota 11, pág. 53

⁴⁴ Luik, Martin: *Die Funde aus den römischen Lagern um Numantia im Römisch-Germanischen Zentralmuseum*. Ed Habelt, Mainz, 2002; Dobson, Mike, *op. cit.* nota. 39; Jiménez Díaz, Alicia: «Ejército y moneda en Numancia. El campamento III de Renieblas», en François Cadiou y Milagros Navarro (eds.), *La guerre et ses traces. Conflicts et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (III^e-I^{er} s. av. J.-C.)*. Mémoires n° 15. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014: pp. 369-393; Morillo Cerdán, Ángel, Morales Hernández y Durán Cabello, R: *op. cit.* nota 39, con bibliografía anterior.



Fig. 14. Fotografía aérea de los campamentos de Renieblas (Soria). Desde el norte evidencias de los sistemas defensivos de los recintos IV, II, I y III desde el norte (F. Didierjean, Instituto Ausonius, Burdeos)

vez existen más dudas. Recientemente hemos abordado una reinterpretación que nos ha permitido, por una parte, reconstruir mediante datos LiDAR el trazado del anexo de este campamento III (denominado Campamento VI por Dobson), que Schulten dejó sin completar (Fig. 15). Existen cada vez más indicios para pensar que este campamento estuvo en funcionamiento durante el asedio y toma de Numancia por parte de las tropas de Escipión, por lo que nos encontraríamos probablemente ante un campamento bifásico, construido tal vez en el 153 a. C. y ampliado y reformado en el 134 a. C.⁴⁵. Curiosamente, un trabajo aparecido al mismo tiempo que el nuestro se propone la sincronía temporal entre el Campamento III y el Campamento II, según Schulten, anterior. El Campamento II habría sido un segundo anexo del Campamento III, al igual que el denominado «anexo» (Campamento VI de Dobson). Sin embargo, los autores parecen decantarse por una cronología preescipiónica para el campamento III y sus anexos⁴⁶.

Por lo que se refiere a las Guerras Lusitanas, uno de los principales problemas es la escasez de fuentes literarias, que reflejan este conflicto como un conjunto de acontecimientos vagos e imprecisos, sin secuencia temporal y sin ubicaciones concretas. Aunque la zona nuclear de los lusitanos se encontraría entre el Duero y el Tajo, es la vertiente norte de Sierra Morena la que parece concentrar la mayor actividad bélica en los textos clásicos, aunque resulte difícil localizar los emplazamientos concretos. Por otra parte, parece tratarse en su mayor parte de una guerra de movimientos, sobre el terreno, basada en golpes de mano como toma de fortalezas por sorpresa y sin operaciones de asedio⁴⁷. La fase más cruda de la guerra, que se extendió entre el 155 y el 136 a. C., estuvo presidida por la figura de Viriato. Pero su muerte en 139 no interrumpió los enfrentamientos, que se prolongaron esporádicamente hasta el 93 a. C.

⁴⁵ Morales Hernández, Fernando y Morillo, Ángel: «Nuevas aportaciones sobre el Campamento III de Renieblas (Soria): ¿*Castra* de Nobilior o *Castra* de Escipión?», en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* n° 46, 2021, pp. 187-214.

⁴⁶ Jiménez Díaz, A., Bermejo Tirado, Javier, Valdés Matías, Pau, Moreno, Fernando: «Renewed work at the Roman camps at Renieblas near Numantia (2nd-1st c. BC)», en *Journal of Roman Archaeology* n° 33, 2020, pp. 4-35.

⁴⁷ Berrocal-Rangel, Luis: «Episodios de guerra en los poblados indígenas de Hispania céltica: criterios para la identificación arqueológica de la conquista romana», en François Cadiou, Milagros Navarro y M^a Ángeles Magallón (dirs.), *La guerre et ses traces dans la péninsule Ibérique à l'époque de la conquête romaine: approches méthodologiques*. Salduie 8. Ed. Univ. Zaragoza, Zaragoza, 2008, pág. 182.

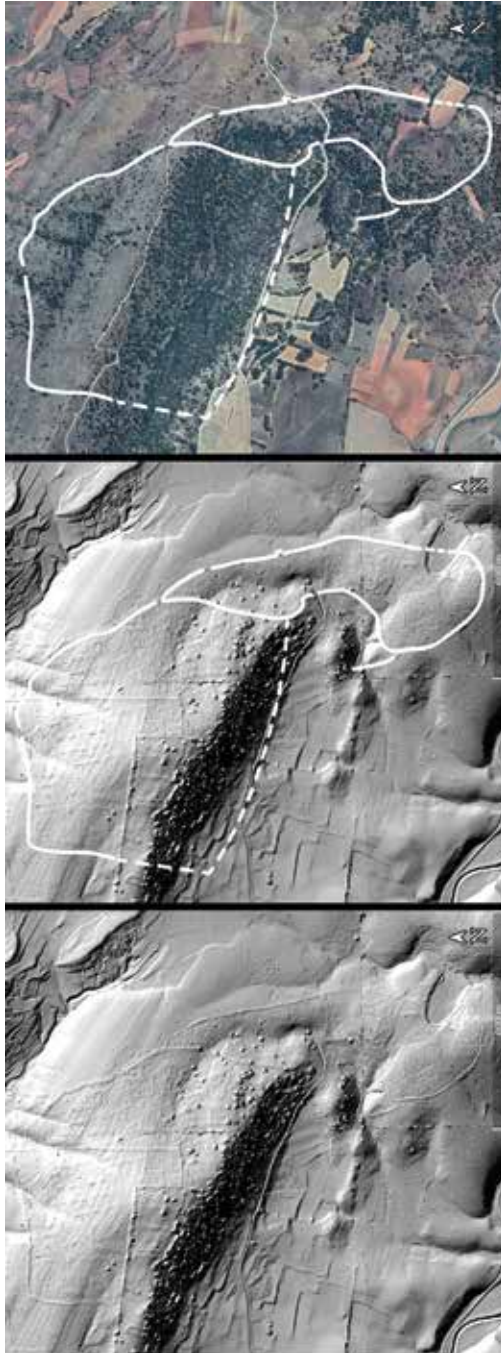


Fig. 15. a. Imagen LiDAR del sector oriental del complejo militar de Renieblas, en el que se aprecia el Campamento III y su Anexo;
b. Imagen LiDAR con recreación de las murallas del Campamento III y su Anexo; **c.** Planimetría de Campamentos III de Renieblas
y su anexo a partir de LiDAR geoposicionada sobre imagen de google earth (C. Pereira)

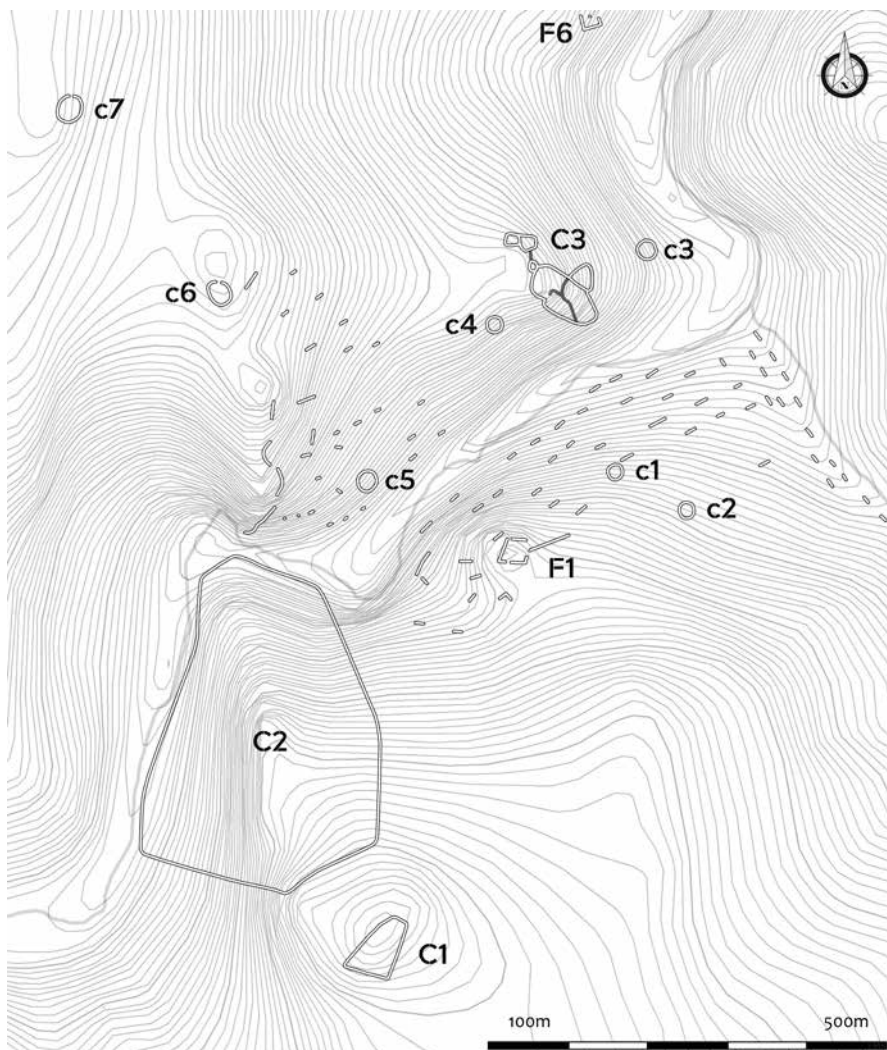


Fig. 16. Fig. 3. Esquema del complejo arqueológico del Pedrosillo con numeración de las estructuras identificadas (Morillo *et alli*, 2002, a partir de Gorges y Rodríguez Martín 2006: 666, con modificaciones)

Uno de los escasos testimonios sobre campamentos de este periodo es el complejo militar romano del Pedrosillo (Casas de Reina, Badajoz), donde se realizaron intervenciones entre 2004 y 2010. Ubicado en la vertiente septentrional de Sierra Morena, se corresponde a un complejo militar

romano formado por dos fuertes poligonales, además de numerosos recintos circulares y cuadrangulares y defensas complementarias como muros de piedra aislados que se extendían por las dos riberas de un arroyo. (Fig. 16) A pesar de sus diferencias en cuanto a dimensiones y planta, las estructuras constructivas descritas comparten la misma modulación, técnica y sistema edilicio. Este consiste en un doble paramento petreo regularizado en sus caras exteriores para dar mayor estabilidad y con un núcleo de piedras de mediano y pequeño tamaño compactado con tierra, con apariencia exterior de una mampostería regularizada, (*agger con caemento*, Fig. 50). La anchura de los muros era de entre 1,80 y 2,00 m, mientras su alzado, conservado hasta una altura de 1,20-1,30 m, no debía superar los 1,40 m. Las características que acabamos de describir nos han llevado a plantear la hipótesis de que, más que ante murallas, nos encontramos ante parapetos defensivos, destinados a proporcionar una magnífica visibilidad respecto al terreno circundante, a la vez que protegen a quienes se encuentran en su interior (Fig. 17 y Fig. 18). En cuanto a los recintos circulares, su ubicación en eminencias del terreno, al igual que su propia planta, parecen orientados a controlar desde el interior todo el espacio circundante y de esta manera garantizar la protección y permitir al mismo tiempo que se pueda batir el campo mediante descargas de proyectiles (Fig. 19). Llamativos son también los muros rectilíneos aislados en el terreno a ambos lados del arroyo. Presentan cierta variabilidad en sus dimensiones, que van de 10 a 30 m de longitud y 1,5 a 3 m de anchura. Dichas secciones aisladas de muros, se alinean por sus lados cortos adaptándose a las curvas de nivel y disponiéndose intercalados en filas paralelas, de tal manera que los espacios abiertos entre segmento y segmento coinciden con muros tanto en la fila anterior como en la posterior, lo que obligaría a un recorrido zigzagueante y mucho más lento a cualquier enemigo de caballería o infantería que atravesara este intrincado recorrido, haciéndole más vulnerable a las descargas de proyectiles. Estos muros lineales defensivos recuerdan por su propia morfología a los *tituli*, mencionados por Higino (49-50) como fosos lineales que protegían las puertas de los campamentos⁴⁸.

⁴⁸ Morillo Cerdán, Ángel, Martín Hernández, Esperanza, Durán Cabello, Rosalía y Rodríguez Martín, German: «El complejo militar tardorrepublicano del Pedrosillo (Casas de Reina, Badajoz). Campaña de 2010», en Carlos Pereira, Pedro Albuquerque, Ángel Morillo, Carlos Fabião y Francisca. Chaves Tristán (eds.), *De Ilipa a Munda. Guerra e conflito no Sul da Hispânia*. Estudos e memorias, nº 15, Ed. UNIARQ, Lisboa, 2021, pp. 107-131 Morillo Cerdán, Ángel, Durán Cabello, Rosalía, Martín Hernández, Esperanza y Rodríguez Martín, German: *op.cit.* nota 38, con bibliografía.



Fig. 17. Recinto C2 del Pedrosillo. Muro perimetral oriental en el que se aprecia el doble paramento con relleno interior (A. Morillo)

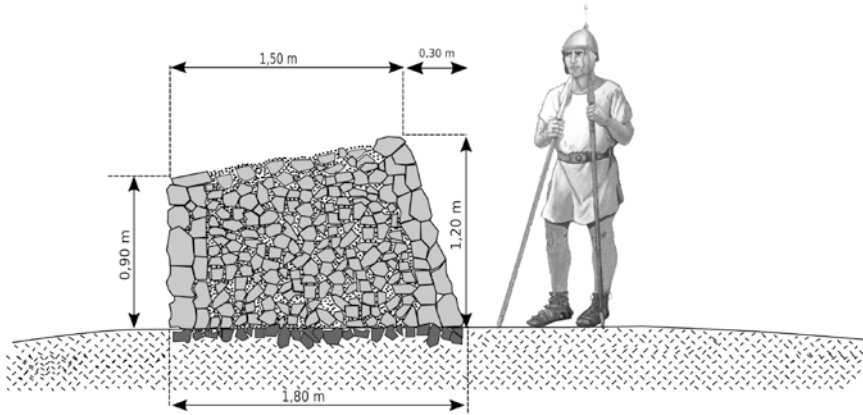


Fig. 18. Recreación de los muros perimetrales de los recintos campamentales C2 y C2a del complejo military tardorrepublicano del Pedrosillo, así como de los recintos circulares y poligonales, en relación con la escala humana, donde se aprecia su concepción como parapetos (Morillo *et alli*, 2022, a partir de Gorges y Rodríguez Martín 2009: 363, fig. 6, con modificaciones). Soldado republicano tomado de Sala Selles (2016)



Fig. 19. El Pedrosillo. Recinto circular c3. Imagen obtenida a partir del vuelo del dron (octubre de 2015) (A. Morillo)

Junto con el estudio de la arquitectura, el análisis de los materiales hallados mediante detector de metales, los *militaria* (glandes, *pila catapultaria*, además de utillaje militar, objetos de adorno personal y monedas tardorrepublicanas muy desgastadas datadas entre final del siglo III y el 179/170 a. C. (Fig. 20). El hallazgo de vientos o piquetas aun clavadas *in situ* permite incluso reconstruir el módulo y disposición de las tiendas de campaña de cuero en uno de los recintos. Todo esto nos lleva a plantear la hipótesis de que el espacio fue adecuado como un campo de batalla dispuesto contra un enemigo con fuerte caballería en algún momento de la segunda mitad del siglo II a. C. (Fig. 21). Estos datos permiten tal vez ponerlo en relación con las guerras lusitanas, aunque no podemos descartar que corresponda a operaciones desarrolladas a final del siglo II o comienzo de la siguiente centuria⁴⁹.

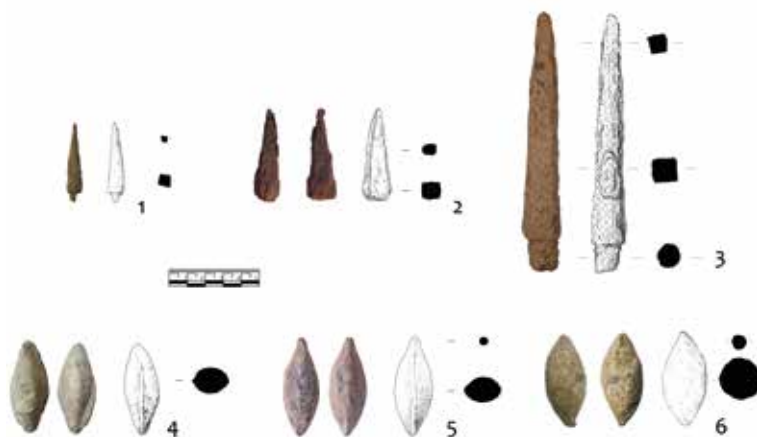


Fig. 20. El Pedrosillo. Materiales romanorrepublicanos obtenidos en el transcurso de la prospección: proyectiles: 1-3: *pila catapultaria*; 4-6: *glandes* (Morillo et alli, 2002)

También a este momento de las guerras lusitanas se ha asociado el asedio y destrucción del *oppidum* del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba), con evidentes huellas de incendio y matanza⁵⁰.

⁴⁹ Morillo Cerdán, Ángel, Durán Cabello, Rosalía, Martín Hernández, Esperanza y Rodríguez Martín, German: *op.cit.* nota 38, pp. 18-27.

⁵⁰ Quesada Sanz, Fernando: «El contexto cronológico e histórico de la destrucción del asentamiento ibérico en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Nuevos datos en el marco de conflictos a gran escala durante la conquista romana de Hispania», en Manuel Bendala y Raquel Castelo (eds.), *La Baja Época de la Cultura Ibérica 40 años después. Simposio conmemorativo de los cincuenta años de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, nº 51, 2020-2021, pp. 165-211.

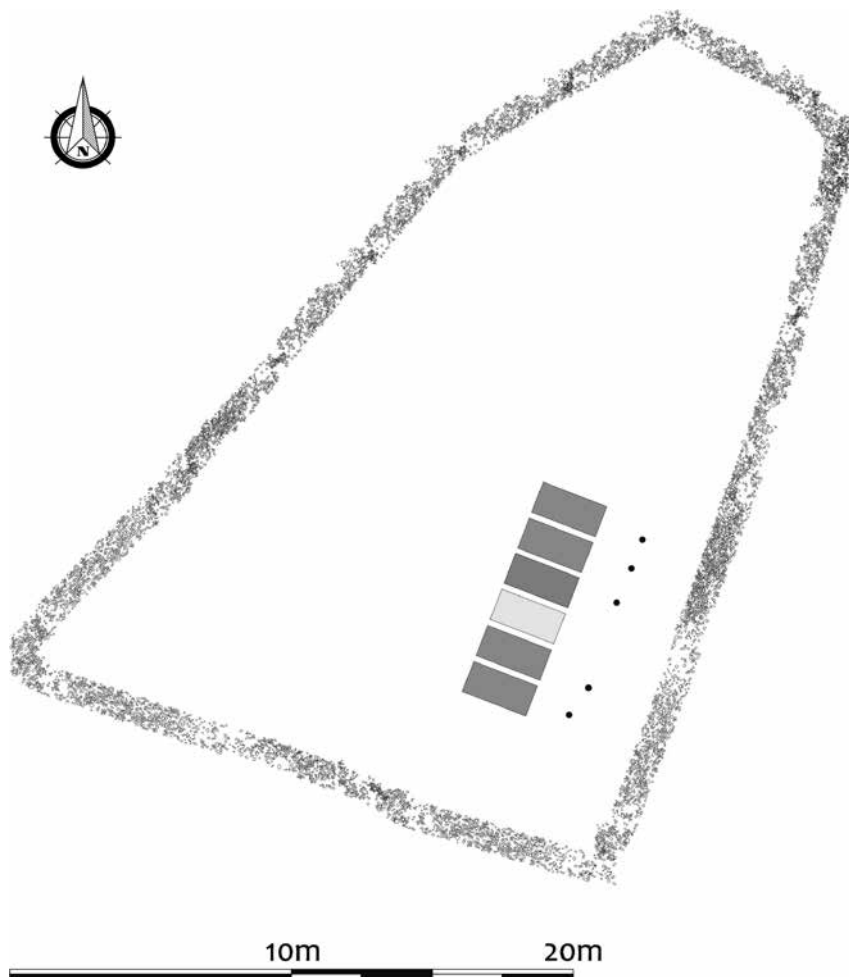


Fig. 21. El Pedrosillo. Recinto C2a. Modelización de la posición de la hilera de tiendas de campaña (papiliones) a partir de la localización de los clavos de sujeción in situ (A. Morillo)

Las Guerras Sertorianas (ca. 82-72 a. C.): conflicto global en Hispania

Caudillo carismático por excelencia, genio político y militar, Q. Sertorio fue uno de los partidarios de Mario que escapó de la represión contra los populares desencadenada por Sila el año 82-81 a. C. En el año 80 a. C. fue llamado a la Península por parte de los lusitanos para acaudillarlos

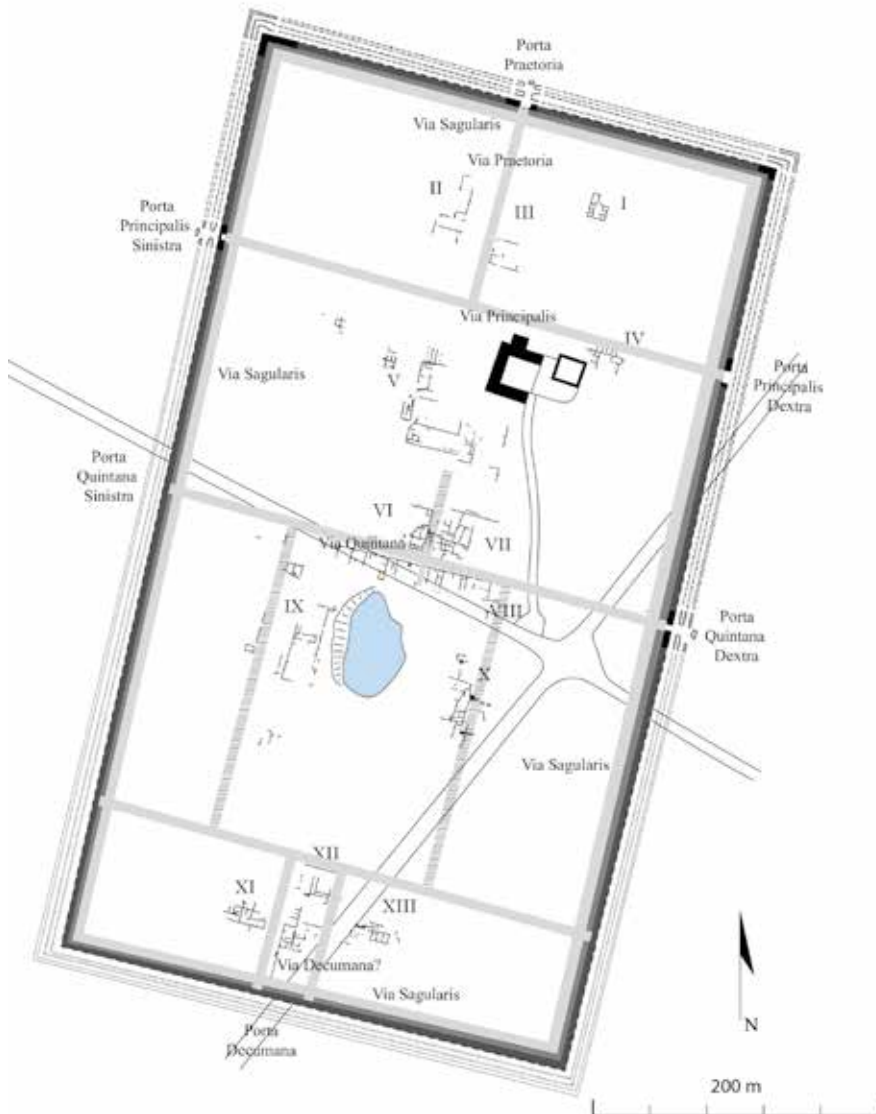
En el 72 a. C., tras el asesinato de Sertorio, se someten los últimos focos de resistencia lusitanos entre el Tajo y el Duero, incorporando estas regiones⁵¹. El problema realmente se focaliza en establecer la secuencia cronológica a partir de las fuentes y las evidencias arqueológicas.

A diferencia de los conflictos anteriores desarrollados en suelo hispano, la guerra de Sertorio fue un enfrentamiento a escala más global. Las fuentes clásicas revelan numerosos episodios de asedios y destrucciones, como las de *Valentia*, *Calagurris*, *Contrebia* y *Caraca*, pero solo algunas batallas aisladas, como las de *Lauro* (un asedio que se convirtió en batalla campal) y *Sucro* (Fig. 22). Tan sólo hace una década, cuando abordábamos las evidencias arqueológicas de este periodo, nos limitábamos al campamento de Cáceres el Viejo (Cáceres). Este yacimiento se ubica junto a la ciudad de Cáceres, a unos 20 km del río Tajo. Schulten realizó varias campañas de excavación durante las dos primeras décadas del siglo XX, con la misma metodología inadecuada que empleo en Numancia, de la que se derivan numerosos problemas de interpretación. Se publicaron solo ciertos datos de las intervenciones y hallazgos del campamento⁵². Ulbert aborda una revisión de las excavaciones de Schulten, publicando una monografía al respecto⁵³. A comienzo del siglo XX se han realizado varias intervenciones

⁵¹ Schulten, Adolf: *Sertorius* (trad. de Miguel Carreras, Prol. de Francisco Socas. 1ª ed. 1926), Sevilla, 2013; García Morá, Felix: *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*. Ed. Univ. de Granada, Granada, 1991; Beltrán Lloris, Miguel: «La etapa de Sertorio en el Valle del Ebro. Bases arqueológicas», en *Pallas*, nº60, 2002, pp. 49-52; Salinas de Frías, Manuel: «Geografía real y ficticia de la epopeya sertoriana», en Gonzalo Cruz, Patrick Le Roux y Pierre Moret (eds.), *La invención de una geografía de la Península Ibérica. La época republicana*, I. Diputación Provincial de Málaga, Málaga-Madrid, 2006, pp. 153-174; Pérez Gutiérrez, M^a. Luisa: «El *bellum Sertorianum* y los lusitanos», en *Anas*, nº 24, 2011, pp. 97-114; Salinas Romo, Manuel: «Apuntes en torno a las guerras sertorianas: evolución e impacto sobre el poblamiento y la ordenación territorial del valle del Ebro», en *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua*, nº 27, 2014, pp. 15-53; Morillo Cerdán, Ángel y Sala Sellés, Feliciano: «The Sertorian Wars in the conquest of Hispania: from data to archaeological assessment», en A. P. Fitzpatrick and Colin Haselgrove (eds.), *The Archaeology of Caesar in Britain and Gaul. New archaeological perspectives*. Ed. Oxbow Books, Oxford-Philadelphia, 2019, pp. 49-72; Romeo Marugán, Francisco: «Geoestrategia del *bellum sertorianum*: defensa en profundidad en el valle del Ebro en una guerra total frente a Roma», *Bolskan*, nº 25, 2023, pp. 57-95.

⁵² Schulten, Adolf: «Ein Römisches lager aus dem Sertorianischen Kriege», en *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, nº 33, 1918, pp. 75-106; Schulten, Adolf: «Castra Caecilia», en *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, nº 43, 1928, pp. 1-14; Schulten, Adolf: «Castra Caecilia», en *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, nº 45, 1930, pp. 37-58; Schulten, Adolf: «Castra Caecilia», en *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts* nº 47, 1932, pp. 334-348.

⁵³ Ulbert, Günter: *Cáceres el Viejo: ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura*, Madrider Beiträge, nº 11. Ed. von Zabern. Mainz am Rhein, 1984.



**Fig. 23. Reconstitución ideal del campamento de Cáceres el Viejo
(de C. Pereira y A. Morillo)**



Fig. 24. Vista general de los dos fosos en la esquina noroeste del campamento de Cáceres el Viejo, en ese momento inundados, y arranque de la muralla (A. Morillo)

puntuales para la adecuación museográfica⁵⁴. En los últimos años hemos abordado una reinterpretación completa del recinto, tanto desde el punto de vista de su edificación y arquitectura militar como de los materiales, habiendo documentado casi una tercera parte inédita⁵⁵.

Es un campamento de planta rectangular casi perfecta, con esquinas en ángulo recto a diferencia de los imperiales, que engloba una superficie de 27 ha, con una orientación norte-sur siguiendo una rigurosa aplicación de los principios del ritual augural romano (Fig. 23). La muralla mide aproximadamente 4 m de espesor y está construida mediante dos paramentos exteriores de piedra y un relleno interno de guijarros y tierra, con tirantes interiores, hasta una altura de 2,30-2,50 m. Presenta un doble foso (Fig. 24). Recientemente hemos identificado el terraplén interior del recinto, de unos 3 m de anchura, que había pasado desapercibido hasta ahora, así como la

⁵⁴ Abásolo Álvarez, José Antonio, González Fernández, M^a Luz y Mora Serrano, Bartolomé: «Recientes investigaciones en el Campamento de Cáceres el Viejo», en Pablo Sanabria Marcos, (ed.), *Arqueología urbana en Cáceres. Investigaciones e intervenciones recientes en la ciudad de Cáceres y su entorno*, Ed Museo de Cáceres, Cáceres, 2008, pp. 115-144.

⁵⁵ Pereira, Carlos S. P. y Morillo Cerdán, Ángel (eds.): *El campamento tardorrepublicano de Cáceres el Viejo. Viejas hipótesis y nuevas perspectivas apartir de un análisis de conjunto*, Anejos de Gladius, Ed. CSIC, Madrid, 2024, en prensa.

via sagularis o calle perimetral interior. Toda la estructura de la muralla fue derribada intencionadamente sobre los fosos exteriores para desmantelarla. Se conservan 6 puertas, ubicadas en el centro de los laterales a la salida de las principales calles. Nuestro conocimiento de la disposición interna del campamento es fragmentario porque los edificios no fueron excavados de forma sistemática por Schulten. Se han localizado la *via praetoria*, la *via principalis* y la *via quintana*, que delimitan varios edificios como el foro circundado por *tabernae* y con un templo de tipo etrusco-itálico, además de los denominados *praetorium* y *quaestorium*, que plantean notables problemas de interpretación, y las casas de los tribunos⁵⁶. Por lo que se refiere al ajuar material, aumentado sensiblemente con los nuevos materiales en curso de publicación, presenta un riquísimo elenco de todo tipo: *militaria*, cerámicas de todo tipo, contenedores, monedas, objetos de vida cotidiana, etc. Hemos podido reconstruir el patrón de aprovisionamiento a partir de las importaciones y de las producciones locales (imitaciones de cerámica romana de barniz negro, lucernas, material constructivo), así como establecer el marco cronológico del registro arqueológico material (Fig. 25 y Fig. 26). A juzgar por la arquitectura y los materiales recuperados, el campamento estuvo ocupado varios años durante la década de los 70 del siglo I a. C., interpretándose como un campamento estable de Cecilio Metelo, los *Castra Caecilia* de las fuentes clásicas⁵⁷. Su posición era perfecta desde el punto de vista de la estrategia militar, ya que permitiría lanzar ataques contra las bases sertorianas en tierras de los lusitanos al norte del Tajo, a la vez que protegía los accesos a Sierra Morena y la capital provincial, *Corduba*, donde se encontraba la retaguardia romana.

Resulta aceptado de forma generalizada que Cáceres el Viejo es el primer campamento conocido donde se verifica la planta rectangular, que se convertirá en la forma canónica a lo largo del tiempo⁵⁸. La razón que lleva al ejército romano a adoptar una planimetría rectangular se ha querido buscar en las transformaciones que experimenta el ejército romano a partir de C. Mario y la integración de las tropas aliadas (*alae sociorum*) dentro de la estructura militar tras la Guerra Social. Y esto debería llevar necesariamente a la modificación del espacio interior de los campamentos legionarios, y su ampliación. Los últimos trabajos apuntan a que dicha transformación deri-

⁵⁶ Morillo Cerdán, Ángel: «El campamento legionario. Arquitectura militar y sistema de castrametación», en Carlos S. P. Pereira y Ángel Morillo (eds.), *El campamento legionario de Cáceres el Viejo (Cáceres, España), escenario de la guerra de Sertorio. Anejos de Gladius*. Ed. CSIC, Madrid, 2024, em prensa.

⁵⁷ Pereira, Carlos S. P. y Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 55, e. p.

⁵⁸ p. ej. Johnson, Anne: *Roman Forts of the 1st and 2nd Centuries AD in Britain and the German Provinces*. Ed. A & C Black, London, 1983.

varia tanto de la Guerra Social como de las Guerras Civiles del siglo I a. C.⁵⁹ Esta casuística podría convertir a Q. Cecilio Metelo Pío, como segundo hombre de Roma, en aquel momento general acreditado y *pontifex maximus*, en un actor ideal de cara a la creación de un nuevo modelo de campamento (planta y organización interna), que aunase los principios polibianos con las nuevas necesidades de espacio y orden interno en un nuevo corpus doctrinal sancionado por la tradición y las costumbres rituales etrusco-romanas más ancestrales⁶⁰.



Fig. 25. Bolaños de granito del campamento de Cáceres el Viejo en el Museo de Cáceres (A. Morillo)



Fig. 26. Estatua de Minerva en bronce hallada en las excavaciones de Schulten en Cáceres el Viejo (C. Pereira)

Este mismo modelo rectangular con esquinas en ángulo agudo se verifica en otros recintos hispanos, también con murallas de piedra con doble paramento y de entre 3 y 4,5 m de anchura. Ya Schulten apuntaba que Renie-

⁵⁹ Gauthier, François: «The Transformation of the Roman Army in the last decades of the Republic», Jeremy Armstrong y Michel P. Fronda (eds.), *Roman at War: Soldiers, Citizens and Society in the Roman Republic*. Ed. Routledge. London, 2020, pág. 284.

⁶⁰ Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 56, e. p.

blas IV y V y Almazán presentaban la misma planta que Cáceres el Viejo⁶¹, al igual que Rasa⁶². La percepción de dichos recintos (Cáceres el Viejo, Almazán, Renieblas IV y V, Rasa) como los primeros de planta rectangular en el mundo romano se hace patente también fuera de nuestras fronteras⁶³, poniéndolos en relación con otros hallazgos en la Galia, como Mauchamp y Faux Vésigneul. Algunos de ellos, como Renieblas IV (58, 9 ha) o Renieblas V (61, 2 ha) son algunos de los campamentos romanos más grandes documentados.

Aunque la mayoría siguen careciendo de datos estratigráficos completamente fiables, el empleo de la teledetección (LiDAR) ha permitido aumentar el corpus de recintos rectangulares con esquinas en ángulo recto del periodo tardorrepblicano en Hispania. Los posibles campamentos de Rivera de Lácara, cerca de Mérida⁶⁴ y Peña Redonda-Caracierzo, al sur de la *circumvallatio* numantina⁶⁵ son algunos de los ejemplos (vid. Fig. 12). Más difícil es pronunciarse sobre la planta de recintos sertorianos como El Santo de Valdetorres⁶⁶ o Villajoyosa⁶⁷ (Fig. 27).

⁶¹ Schulten, Adolf: *op.cit.* nota 20, pp. 137-145

⁶² Schulten, Adolf: *op.cit.* nota 25, pág. 231

⁶³ Schnurbein, Siegm. von: «Camps et castella», Michel Reddé and Siegm. von Schnurbein (eds.), *Alésia. Fouilles et recherches franco-allemandes sur les travaux militaires romains autour du Mont-Auxois (1971-1997). Vol. 1, Les fouilles*. Mémoires de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, n° 22. Peeters, Paris, 2001, pp. 510-512; Reddé, Michel, Brulet, Raymond, Fellmann, Rudolf., Haalebos, Jan Kees and Schnurbein, Siegm. von (eds.), *L'architecture de la Gaule romaine. Les fortifications militaires*. Documents d'Archéologie Française, n° 100. Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris, 2006, pp. 27 y 277.

⁶⁴ Cordero Ruiz, Tomás, Cerrillo Cuenca, Enrique y Pereira, Carlos: «Detección de un nuevo campamento romano en las inmediaciones de Mérida mediante tecnología LiDAR», en *Saguntum*, n° 49, 2017, pp. 197-201. <http://10.7203/SAGVNTVM.49.10025>.

⁶⁵ Hesse, Ralf y Costa García, José Manuel: «LiDAR-Daten als Grundlage archäologischer Prospektionen in der Hispania Romana», en Felix Teichner (ed.), *Aktuelle Forschungen zur Provinzialrömischen Archäologie in Hispanie (2015, Sevilla)*. Kleine Schriften n° 61. Vorgeschichtliches Seminar der Philipps-Universität, Marburg, 2016, pp. 35-41.

⁶⁶ Heras Mora, F. Javier: «El santo de Valdetorres (Badajoz, España). Un nuevo enclave militar romano en la línea del Guadiana», en Ángel Morillo, Norbert Hanel y Esperanza Martín Hernández (eds.), *Limes XX: Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies*. Anejos de Gladius n° 13. CSIC-Polifemo, Madrid, pp. 315-327; Heras Mora, F. Javier: *La implantación militar romana en el suroeste hispano (siglos II-I a.n.e.)*. Anejos de Gladius n° 18. Ed. CSIC, Madrid, 2018.

⁶⁷ Espinosa Ruiz, Antonio, Ruiz Alcalde, Diego, Peña Domínguez, Pedro, Marcos González, Amanda y Martínez Sánchez Ana M^a: «El campamento militar de las guerras sertorianas de Villajoyosa», en Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Ed. MARQ-Universitat d'Alacant, Alicante, 2014, pp. 115-127.



Fig. 27. Foso del campamento de Villajoyosa, con restos de los caespites o tapines del terraplén en su interior (Fotografía: A. Espinosa)

Descubrimientos importantes están sucediéndose para este periodo en todos los escenarios del conflicto. Junto a los campamentos, encontramos nuevas evidencias, de asedios y destrucciones. Uno de los mejores ejemplos se ha identificado en la actual ciudad de Valencia, la *Valentia* romana. Las fuentes históricas mencionan dos acontecimientos: la fundación de la ciudad por D. Junio Bruto en 138 a. C. (Livio, *Per.* 55) y su destrucción a manos de Pompeyo en 75 a. C. (Sall. *Hist.* 2.54 y 2.98). A esta destrucción le siguió un periodo de abandono y una nueva fundación en época augustea. El asedio y arrasamiento de *Valentia* es fácil de entender porque había servido de apoyo a las tropas sertorianas en una posición estratégica en la costa oriental de la Tarraconense, muy cerca de la principal base marítima de los insurgentes, *Dianium* (Denia, Valencia). Las evidencias arqueológicas de la destrucción causada en el 75 a. C. por el ejército de Pompeyo son impresionantes. Los edificios del periodo republicano (almacen, termas, santuario) fueron completamente quemados. Además de las evidencias de incendios, el mejor ejemplo de esta destrucción lo constituyen varios esqueletos mutilados de unos 13 varones esparcidos por una zona abierta, posiblemente el foro

republicano. Los cuerpos muestran signos de haber sido torturados y haber sufrido una muerte violenta, como manos atadas o cortadas, sogas alrededor del cuello e incluso un hombre empalado con una lanza. Parecen ser evidencias de un castigo ejemplar a las tropas sertorianas. También se encontraron varias armas típicas de esta época y una moneda del año 77 a. C., junto con materiales cerámicos de la primera mitad del siglo I⁶⁸.

La destrucción de La Caridad de Caminreal (Teruel), en el valle bajo del Ebro, parece ser otro ejemplo de asedio. El asentamiento está situado en la margen izquierda del río Jiloca. La ciudad indígena surgió en el siglo II a. C. y fue arrasada por los romanos en el año 74 a. C. Se ha descubierto una gran diversidad de armas (ofensivas y defensivas, indígenas y romanas), entre las que destaca una catapulta de torsión romana muy bien conservada (escorpión), un gran número de puntas de lanza, hondas, cabezas de hierro de *pila catapultaria*, etc.⁶⁹ (Fig. 28). Aún se desconocen las circunstancias del asalto a esta ciudad. Un episodio semejante parece vivirse en *Libisosa* (Lezuza, Albacete)⁷⁰, así como en *Lauro*, asediada por Sertorio y que recientemente se ha buscado localizar al norte del Ebro, en Puig del Castel⁷¹.



Fig. 28. Catapulta de tipo *scorpio* procedente de La Caridad de Caminreal (Teruel) (Museo de Teruel. Fotografía A. Morillo)

⁶⁸ Ribera, Albert: «The roman foundation of Valencia and the town in the 2nd-1st c. BC», en Lorenzo Abad, Simon Keay y Sebastian Ramallo (eds.), *Early Roman Towns in Hispania Tarraconensis*. JRA, Portsmouth (RH), pág. 80.

⁶⁹ Vicente, Jaime, Punter, M^a Pilar y Ezquerro, Beatriz: «La catapulta tardo-republicana y otro equipamiento militar de «La Caridad» (Caminreal, Teruel)», en *Journal of Roman Military Equipment Studies*, n^o 8, 1997, pp. 167-199; Ezquerro Lebrón, Beatriz: «La ciudad romana de 'La Caridad' (Caminreal, Teruel)», en *Celtiberos. Tras la estela de Numancia*. Ed. Junta de Castilla y León, Soria, 2006, 205-212.

⁷⁰ Uroz Rodríguez, Hector: *Libisosa. Historia congelada*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 2022.

⁷¹ Noguera Guillén, Jaume: «¿Dónde está la ciudad de Lauro, destruida durante las guerras sertorianas», en *Athenaeum*, n^o 110, 1, 2022, pp. 28-47.

Otras ciudades del valle del Ebro también muestran signos de asedio durante el periodo de las Guerras Sertorianas, como *Calagurris* (Calahorra, La Rioja) Hace unos años salió a la luz un conjunto de 200 proyectiles de catapulta con inscripciones relacionadas con las tropas pompeyanas⁷²; un yacimiento clásico ya conocido es el *oppidum* de Azaila (Teruel), excavado a principios del siglo XX por J. Cabré, que localizó evidencias de un asedio como una rampa de tierra y piedras similar a la empleada en el asedio de Masada aunque en escala mucho menor, barricadas en las calles, proyectiles de *ballista* y huellas de incendio⁷³. Las investigaciones recientes desarrolladas por Romeo Marugán muestran muchos más aspectos del asedio, hasta ahora desconocidos, como la presencia de un campamento de tendencia cuadrangular y un sistema de *agger* y fosos que rodean la ciudad, identificados a través del LiDAR, además de numeroso armamento ofensivo dispuesto en torno a las defensas del asentamiento indígena. Las monedas confirman la cronología sertoriana y no cesariana del asedio⁷⁴; recientemente se ha dado a conocer un posible nuevo asedio en Palenzuela (Palencia), la antigua *Pallantia*, documentado a través de LiDAR, que es puesto en relación con las guerras sertorianas, o tal vez, se relacionan con un asedio anterior, en el año 151 a. C.⁷⁵.

Aparte de los campamentos y asedios, en la última década se están conociendo asentamientos que responden a nuevas tipologías, surgidos al calor de la propia evolución y complejización del ejército romano. Por una parte, establecimientos que no responden a plantas militares y que parecen asumir una función de centros logísticos, como Camp de les Lloses⁷⁶ o Vi-

⁷² Velaza Frías, Javier, Cinca Martínez, José Luis y Ramírez Sádaba, José Luis: «Un depósito de proyectiles de catapulta hallado en Calahorra (La Rioja)», en *Archivo Español de Arqueología*, nº 76, 2003, pp. 263-271; Díaz Ariño, Borja: *Epigrafía latina republicana de Hispania (ELRH)*. Ed. UAB, Barcelona, 2008.

⁷³ Sáez Abad, Ruben: «Evidencias arqueológicas de la poliorcética en la Península Ibérica», en Ángel Morillo, Norbert Hanel y Esperanza Martín Hernández (eds.), *Limes XX. Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies II*. Anejos de *Gladius*, nº 9. Polifemo-CSIC, Madrid, 2009, pp. 1079-1088.

⁷⁴ Romeo Marugán, Francisco: «El sistema ofensivo y campo de batalla del entorno de la ciudad antigua del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)». Primeros resultados, *Gladius*, nº 41, 2021, pp. 67-89.

⁷⁵ Vicente García, Victor, Díaz Jiménez, Sara, Menéndez Blanco, Andrés and García Sánchez, Jesús: «Un cerco de asedio militar romano en torno al oppidum de Palenzuela (Palencia)», en *Nailos*, nº 8, 2021, pp. 119-133.

⁷⁶ Durán i Caixal, Montserrat, Mestres Santacreu, Inma, Padrós Gómez, Carles y Principal i Ponce, Jordi: «El Camp de les Lloses (Tona, Barcelona) evolución y significado del «vicus» romanorrepblicano», en J. Principal, T. Naco del Hoyo, M. Durán e I. Mestres (coords.), *Roma en la Península Ibérica presertoriana: escenarios de implantación militar provincial*. Col·lecció Instrumenta nº 56, Ed. Universitat de Barcelona, Barcelona, 2017, pp. 153-190.

llasviejas del Tamuja⁷⁷. Probablemente estamos ante *vici* o aglomeraciones secundarias fabriles de carácter militar para abastecer al ejército romano⁷⁸.

Por otra parte, cada vez son mayores las evidencias de nuevos asentamientos que no siguen los modelos de arquitectura militar romana en uso durante el siglo I a. C. Se trata de asentamientos fortificados de forma irregular, que apenas superan la hectárea de extensión y están perfectamente adaptados a la topografía. Su identificación cronológica y cultural no es fácil. Su técnica constructiva y modulación es indudablemente romana, pero existen diferentes patrones constructivos, ligados a una tradiciónes culturales regionales propias. Los hallazgos indican la presencia del ejército romano tardorrepblicano⁷⁹. Pueden considerarse pequeños fortines o *fortlets* romanos, pero en la bibliografía española actual aparecen como *castella*. Estos fortines forman parte de una estrategia de ocupación y control económico y territorial, con diferentes objetivos según su posición. Realmente podrían interpretarse como nuevos modelos de ocupación en un momento de crisis como los conflictos civiles del siglo I a. C. en Hispania. Uno de los ejemplos actuales más conocidos, gracias al proyecto arqueológico dirigido F. Sala Sellés, es el de los pequeños asenamientos de la costa de Alicante, antigua *Contestania*⁸⁰.

⁷⁷ Hernández Hernández, Francisco y Martín Bravo, Ana M^a: «*Las necrópolis de El Romazal y el conjunto arqueológico de Villasviejas del Tamuja (Botija/Plasenzuela, Cáceres)*». Ed. La Ergástula, Madrid, 2017; Hernández Hernández, Francisco y Martín Bravo, Ana M^a: «*Estratigrafía junto a la muralla del castro de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres)*. Construcciones y destrucciones a lo largo de los siglos IV-I a. C.». Arqueología y Patrimonio nº 16. La Ergástula, Madrid, 2021; Mayoral Herrera, Victorino, Delgado Molina, Pedro y Pro Muñoz, Carmen: «En busca del ejército invisible: rastreando la presencia militar tardorrepblicana en el castro de Villasviejas del Tamuja», en Carlos Pereira, Pedro Albuquerque, Ángel Morillo, Carlos Fabião y Francisca Chaves Tristán (eds.), «*De Ilipa a Munda: Guerra e conflito no Sul da Hispânia*». Estudos e Memórias nº 15. Ed. UNIARQ, Lisboa, 2021, pp. 169-190.

⁷⁸ Pereira, Carlos S. P. y Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 55, e. p.

⁷⁹ Morillo Cerdán, Ángel y Adroher Auroux, Andrés M^a: *op.cit.* nota 12, pág. 236; Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 13, pp. 29-41.

⁸⁰ Sala Sellés, Feliciano, Abad Casal, Lorenzo, Bayo, Sonia y Domenech, Carolina: «Las huellas de las guerras sertorianas en el sureste de Hispania», en F. Cadiou and M. Navarro (eds.) *La guerre et ses traces. Conflicts et Sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier siècle av. J. C.)*. Mémoires nº 36. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014, pp. 181-202; Sala Sellés, Feliciano, Moratalla Jávega, Jesús and Abad Casal, Lorenzo: «Los fortines de la costa septentrional alicantina: una red de vigilancia de la navegación», Feliciano Sala y Jesús Moratalla (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Ayuntamiento de Alicante-MARQ, Alicante, 2014, pp. 79-89; Bayo Fuentes, Sonia., Moratalla Jávega, Jesús, Morillo Cerdán, Ángel y Sala Sellés, Feliciano: «El fortín romano tar-do-repúblicano del Tossal de la Cala (Benidorm, Alicante). Autopsia y reinterpretación de un yacimiento histórico», en *Archivo Español De Arqueología*, nº 94, 2021, e16. <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.16>.

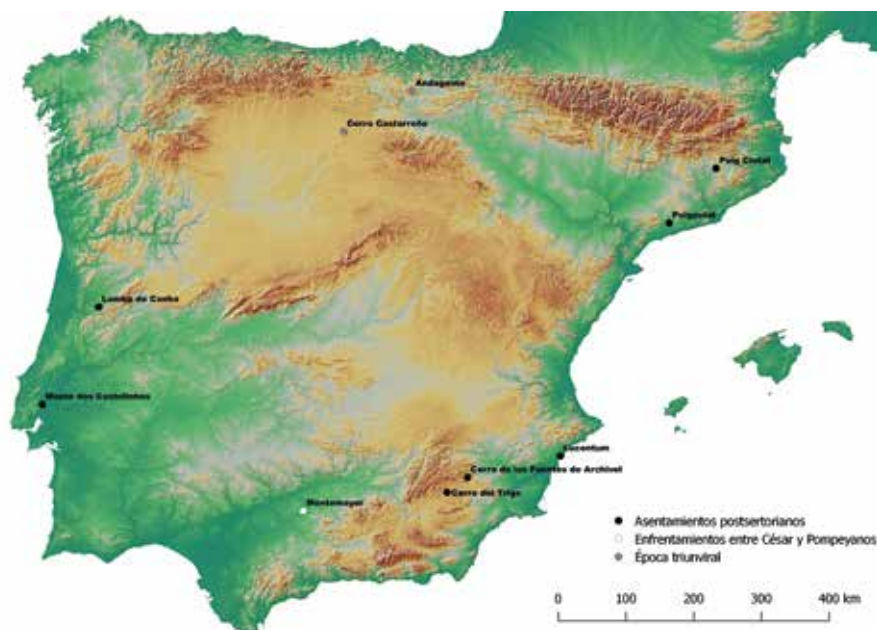


Fig. 29. Evidencias arqueológicas del periodo postsertoriano y de la guerra civil entre César y los pompeyanos (70-45 a. C.) (A. Morillo)

Del periodo postsertoriano (72-50 a. C.) al periodo triunviral (41-31 a. C.)

A partir del conflicto sertoriano, los acontecimientos que se suceden en la Península fueron ya un fiel reflejo de las tensiones y eventos de la política romana. Pompeyo supo aprovechar su éxito en esta guerra, reforzando su poder personal mediante las concesiones de ciudadanía romana. César, fue cuestor en Hispania en el 69 a. C, regresando en el 61 como gobernador de la Ulterior, momento en que consolida la presencia romana en la fachada atlántica, alcanzando con sus campañas *Brigantium* (cerca de La Coruña), en Galicia. (Fig. 29)

Coincidente desde el punto de vista cronológico con esta fase es el campamento militar de Lomba do Canho (Arganil, Portugal), establecido en una meseta elevada sobre el río Alva y conocido desde los años 80 del siglo XX. Las intervenciones se han centrado en el interior del recinto, donde se pusieron al descubierto diversas estructuras constructivas, interpretadas como un *praetorium*. Durante las excavaciones se recuperaron numerosos materiales, que van desde moneda de plata y bronce a materiales cerámicos de todo tipo, además de abundantes restos de armamento y útiles metáli-

cos⁸¹. Se pone en relación con movimientos militares orientados a la explotación de los recursos mineros, pero no podemos descartar una vinculación con las campañas de época de César en el 61/60 o el 48 a. C. realizadas en el entorno del *Monte Herminius*, (Serra da Estrela)⁸².

De este periodo, o quizá algo posterior es la segunda fase de ocupación del establecimiento militar de Monte dos Castelinhos (Vila Franca de Xira, Portugal), al comienzo del estuario del Tajo⁸³.

El enfrentamiento entre César y Pompeyo comenzó en el 53 a. C. La península ibérica fue uno de los escenarios principales del enfrentamiento. La concentración de una gran fuerza militar (7 legiones de Pompeyo y 6 de César) demuestran la magnitud de las operaciones hispanas. El genio militar de César consiguió que Hispania pasara a su esfera política con pocas operaciones militares (batalla de *Ilerda* en el 49 a. C.), y en un corto espacio de tiempo. En el 46 a. C. se produce una sublevación de las tropas de la Ulterior promovida por los hijos de Pompeyo, Cn. y Sexto. César se vio obligado a sofocarla personalmente, teniendo lugar varios asedios y enfrentamientos que terminaron con la batalla de *Munda* (45 a. C.) y el sometimiento ulterior de las ciudades fieles a los pompeyanos, comenzando por la propia capital, *Corduba*.

Las evidencias arqueológicas sobre este episodio son mucho más reducidas por el momento. Nada se conoce sobre el desarrollo de la batalla de *Ilerda* (Lleida). *Munda* ha sido objeto de interminables debates⁸⁴, que tal vez se resolverán con un proyecto en curso.

Debemos mencionar una investigación, aún en curso, sobre el asedio de *Ulia* (Montemayor, Córdoba). Dicho *oppidum* fue cercado en dos ocasio-

⁸¹ Nunes, João da C., Fabião, Carlos y Guerra, Amílcar: *O acampamento militar romano da Lomba do Canho (Arganil)*. Museu Regional de Arqueologia, Arganil, 1988; Fabião, Carlos: «The Roman Army in Portugal», en Á. Morillo y J. Aurrecochea (eds.) *The Roman Army in Hispania. An archaeological guide*. Ed. Universidad de León, León, pp. 107-126.

⁸² Pereira, Carlos S. P. y Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 55, e. p.

⁸³ Pimenta, João: *Monte dos Castelinhos e as dinâmicas da Conquista Romana da península de Lisboa e baixo Tejo*. (tesis doctoral). Universidade de Lisboa. Lisboa, 2022 <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/54143>

⁸⁴ Gómez-Pantoja, Joaquín: «Buscando Munda desesperadamente», en Enrique Melchor Gil, J. Mellado Rodríguez and Juan Francisco Rodríguez-Neila, (eds.), *Julio César y Corduba: Tiempo y espacio en la campaña de Munda (49-45 a. C.)*. Univ. Córdoba, Córdoba, 2005: 89-137; Salas Álvarez, Jesús: «La batalla de Munda y el epílogo del asedio de Urso», en Carlos Pereira, Pedro Albuquerque, Ángel Morillo, Carlos Fabião y Francisca. Chaves Tristán (eds.), *De Ilipa a Munda. Guerra e conflito no Sul da Hispânia*. Estudos e memorias, nº 15, Ed. UNIARQ, Lisboa, 2021, pp. 77-89, con bibliografía.

nes sucesivas durante el conflicto entre pompeyanos y cesarianos, habiéndose documentado evidencias de dicho enfrentamientos⁸⁵.

A diferencia del Primer Triunvirato, no se desarrolló en la Península ninguno de los grandes enfrentamientos entre C. Octavio y M. Antonio. Durante este periodo, sólo nos han llegado testimonios sobre algunas revueltas u operaciones que motivaron que algunos gobernadores provinciales celebraran el triunfo en Roma *ex Hispania*.

El recinto tardorrepublicano más tardío (40-30 a. C.) es el de Andagoste (Cuartango, Álava), ubicado en una elevación del terreno junto a un camino natural de penetración desde el valle del Ebro hacia la costa cantábrica. Primer yacimiento militar romano en el que se empleó el detector de metales, se interpreta como un campo de batalla fortificado a toda prisa, que fue objeto de un asedio por parte de los indígenas unos años antes de las guerras cántabras. Quedan evidencias de una rápida fortificación con un foso de fondo plano, con restos de terraplén en algunas zonas, además de numerosos materiales (glandes, proyectiles de artillería, hebillas de cinturón, clavos de calzado, monedas de bronce) dispuestos alrededor de dichas defensas que testimonian una defensa *in extremis* por parte de un pequeño destacamento romano, posiblemente de caballería, que debió ser masacrado⁸⁶ (Fig. 30) A este momento podría corresponder también el asedio recientemente localizado en el Cerro Castarreño (Olmillos de Sasamón, Burgos). Se han identificado trazas de un cerco en torno a un cerro, dotado de *fossa duplex, circumvallatio* y *contravallatio*, jalonados con campamentos cada cierto espacio, rodeando un cerro que parece haber sido objeto de asedio por parte de las tropas romanas⁸⁷.

⁸⁵ Quesada Sanz, Fernando and Robles Moreno, J.: «Análisis y verificación arqueológica de dos episodios bélicos de las guerras cesarianas en Hispania (Ullia/Montemayor. Córdoba). Historia y arqueología de los campos de batalla antiguos», en Miguel Ángel Novillo (ed.), *La República romana en transformación: de la muerte de Sila a la muerte de César*, Ed. Sílex, Madrid, 2024, pp. 179-222.

⁸⁶ Ocharán Larrondo, José Antonio y Unzueta Portilla, Mikel: «Andagoste (Cuartango, Álava): un nuevo escenario de las guerras de conquista en el norte de Hispania» en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*. Anejos de Gladius, nº 5, Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 311-325.

⁸⁷ García Sánchez, Jesús y Costa-García, José Manuel: «El oppidum del Cerro de Castarreño, Olmillos de Sasamón. Historiografía y arqueología de un hábitat fortificado de la Segunda Edad del Hierro», en *Boletín Institución Fernán González* nº XCVIII, 258, 1, 2019, pp. 9-45; Martín Hernández, Esperanza, Martínez Velasco, Antxoka, Díaz Alonso, Diego, Muñoz Villarejo, Fernando and Bécares Rodríguez, Laura: «Castramentación romana en la Meseta Norte hispana: nuevas evidencias de recintos militares en la vertiente meridional de la cordillera Cantábrica (provincias de Burgos y Palencia)». en *Zephyrus* nº 86, 2020, pág. 152 (<https://doi.org/10.14201/zephyrus202086143164>).



Fig. 30. Andagoste. Corte del foso de fondo plano (A. Morillo, 1998)

*EL EJÉRCITO ROMANO EN HISPANIA DURANTE EL PERIDO
ALTOIMPERIAL: DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS AL EJÉRCITO
ESTABLE*

Las Guerras Cántabras (29-19 a. C.)

El llamado *bellum Cantabricum*, contra los pueblos cántabros y astures, remata el largo proceso de conquista de Hispania. A lo largo de casi diez años, entre el 29 y el 19 a. C., el ejército romano se vio envuelto en una larga serie de operaciones y escaramuzas, conocidas como guerras cántabras. La importancia política y propagandística de dicho conflicto se refleja, además de con 6 o 7 legiones, con la presencia del propio emperador en el escenario peninsular.

Hace veinte años apuntábamos la ausencia de campamentos que pudiéramos atribuir con certeza al periodo de las guerras cántabras⁸⁸, planteamiento que hoy en día ha cambiado de forma radical, lo que constituye una

⁸⁸ Morillo, Ángel: «Campamentos romanos en la Meseta Norte y el Noroeste: ¿un limes sin frontera?», en Carmen Fernández Ochoa (coord.), *Coloquio Internacional de Arqueología: los finisterres atlánticos en la antigüedad (época prerromana y romana)*. Ed. Electa, Gijón, 1996, pp. 82.

de las mayores novedades de la Arqueología Militar hispana en su conjunto. La identificación arqueológica de los primeros campamentos de campaña asociados directamente con las guerras cántabras por parte de E. Peralta⁸⁹ ha permitido conocer un nuevo modelo de asentamiento. En los últimos años se ha ido añadiendo un número creciente de recintos militares romanos y de asentamientos indígenas con evidencias de asedio, lo que permite plantear comenzar a esbozar una reconstrucción verosímil de las campañas, especialmente la del 26 a. C.⁹⁰. El asalto al interior del territorio cántabro en el 26 a. C. desde la Meseta se realizó remontando los cursos del Pisuerga, Ebro y Carrión. Desde las cercanías del embalse del Ebro las tropas romanas penetrarían por la sierra del Escudo, avanzando sobre las máximas elevaciones de la cordal que se eleva entre el Besaya y el Pas y descendiendo hacia la costa, dejando todo el territorio a la espalda bajo control. La mención al desembarco, con fines militares o de avituallamiento de la llamada *classis Aquitánica* (Estrabón 3, 4, 18; Floro 2, 33, 46; Orosio, 6, 21, 4) no ha podido ser constatada arqueológicamente (Fig. 31). Mucho más difíciles de reconstruir, hoy por hoy, son las campañas de los años 23-22 a. C. y 19 a. C. en territorio cántabro, debido a la escasez de evidencias arqueológicas, aunque es más que probable que algunos de los recintos identificados e incluidos en la campaña del 26-25 a. C. correspondan en realidad a momentos posteriores.

La conquista del territorio de los astures en el 25 a. C. plantea mayores incógnitas, ya que es un espacio geográfico más complejo y diversificado. El ataque romano principal debió partir del territorio galaico, tal y como avalan los numerosos testimonios de presencia militar romana en la ruta desde el Mediodía peninsular hacia la región donde más tarde se fundarán las ciudades de *Bracara Augusta* y *Lucus Augusti*. La penetración hacia la Meseta debió realizarse desde el norte del actual territorio portugués o tal vez con tropas llegadas desde la provincia Citerior con Augusto⁹¹. El control

⁸⁹ Peralta Labrador, Eduardo: «Los castros cántabros y los campamentos romanos de Toranzo y de Iguña. Prospecciones y sondeos (1996-97)», *Las Guerras Cántabras*. Ed. Fundación M. Botín, Santander, 1999, pp. 201-276.

⁹⁰ Morillo, Ángel: «Arqueología de la conquista del norte peninsular. Nuevas interpretaciones sobre las campañas del 26-25 a. C., en F. Cadiou and M. Navarro (eds.) *La guerre et ses traces. Conflicts et Sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (III-I siècle av. J. C.)*. Mémoires n° 36. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014, pp. 133-148.

⁹¹ Morillo Cerdán, Ángel: «El territorio galaico durante las guerras cántabras. Nuevas perspectivas», en Rui Morais, Manuel Bandeira y M^a José Sousa (eds.), *Celebração do Bimilenário de Augusto, Ad nationes Ethnoux Kallaikon*. Câmara Municipal de Braga, Btga, 2016, pp. 54-72; Morillo Cerdán, Ángel y Morais, Rui: Ánforas de los campamentos romanos de León. Un modelo de abastecimiento militar entre el periodo augusteo y finales del siglo I d. C. Anejos Archivo Español de Arqueología n° LXXXVIII, Madrid, 2020, pp. 106-107.

del territorio se estructuró en varias fases. Una debió afectar a El Bierzo, territorio rodeado de montañas, tal vez fue objeto de un ataque en tenaza combinada desde la Meseta y las bases militares en territorio galaico. En un segundo momento debieron someterse los principales *oppida* de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica, como *Lancia*. Finalmente, desde la propia Meseta, se penetró hacia la franja marítima a través de la llamada vía de la Carisa, el principal camino natural de comunicación entre ambos espacios (Fig. 32). Probablemente se empleó algún otro paso natural como el de la Mesa.

No es ocasión que nos ocupemos aquí de las evidencias arqueológicas de las primeras campañas augusteas de conquista, que serán objeto de un análisis particular en esta misma monografía por parte de E. Martín. Los campamentos son en su mayoría poligonales, con plantas todavía no regularizadas, construidos en madera y tierra, normalmente con sistemas de *agger* de tipo *fossae duplex*, entradas en *clavicula* y *tituli*. Asimismo se conocen varios asentamientos indígenas que muestran evidencias de asedio, como la Espina del Gallego, la Loma o Monte Bernorio⁹².



Fig. 31. Las guerras cántabras (26-25 BC). Hallazgos arqueológicos y reconstrucción de las campañas (Morillo, 2014)

⁹² v. Peralta Labrador, Eduardo: «Los campamentos de las Guerras Cántabras de Iguña, Toranzo y Buelna (Cantabria)», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*. Anejos de Gladius, nº 5, Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 327-338; Peralta Labrador, Eduardo: «La revisión de las guerras cántabras: novedades arqueológicas en el norte de Castilla», en Ángel Morillo (ed.), *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. Univ. León, León, 2006, pp. 523-548; Camino Mayor, Jorge, Peralta Labrador, Eduardo y Torres-Martínez, Juan Francisco (eds.): *Las Guerras Astur-Cántabras*. KRK Ediciones, Gijón, 2015, con bibliografía.



**Fig. 32. Campamento de Monte Curriechos o La Carisa (Lena, Asturias)
(Fotografía A. Morillo. Proyecto: La Guerre et ses Traces.
ANRS-Univ. Bordeaux III-Institut Ausonius)**

Todo este conjunto de nuevas evidencias militares repartidas por las montañas del norte peninsular, algunos de ellos conocidos hace más de 25 años, han sido identificadas a partir de la fotografía aérea y las técnicas de teledetección, habiéndose documentado centenares de elementos metálicos de armas e indumentaria militar a través del detector de metales, con algunos sondeos arqueológicos puntuales. Pero no han sido objeto de proyectos de investigación que hayan documentado de forma exhaustiva sus estructuras constructivas y materiales, estratigrafías y secuencias de ocupación. No se discriminan los acantonamientos militares correspondientes a una u a otra campaña, los establecimientos que existieron para el control del territorio una vez pacificado o en el largo período en el que las tropas de Roma permanecieron acuarteladas en el noroeste hispano⁹³. Algunos de ellos son claramente posterior a las guerras cántabras, como los recintos lucenses de A Recacha y A Granda das Xarras⁹⁴.

⁹³ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 90; Currás Refojos, Brais X., Martín Hernández, Esperanza, López González, Luis Francisco y Granados Castro, Joaquín: «Dos posibles recintos campamentales romanos en la provincia de Lugo. Crítica y elogio de la noticia arqueológica», en *Archivo Español de Arqueología*, nº 94, 2021, pp. 8-9 (DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.13>).

⁹⁴ Orejas, Almudena; Sánchez-Palencia, F. J.; Beltran, Alejandro; Ron, José Antonio; Fernández López, Luis; Brais Currá, Romero, Damian; Zubiaurre, Elena; Pecharoman, Juan Luis y Arboledas, Luis: «Conquista, articulación del territorio y explotación de recursos en el límite entre el convento lucense y el de los astures (Proyecto IVGA)», en Jorge Camino, Eduardo Peralta y Francisco Torres (coords.), *Las guerras astur-cántabras* Ayuntamiento de Gijón, Gijón, 2015, pp. 247-259.

El periodo de la «Paz Armada» y el ejército hispano del periodo julio-claudio (19 a. C.-68 d. C.)

El final de la guerra cántabrica y la subsiguiente partida de cuatro de las siete legiones que habían participado en el conflicto hacia las fronteras septentrionales del Imperio inaugura una nueva etapa en la relación entre el ejército romano e Hispania, que Le Roux denominaba «Ejército Experimental»⁹⁵ y a la cual nosotros hemos denominado como «Paz Armada»⁹⁶. Es a partir de este momento cuando se fijan las bases de una política militar de ocupación territorial a largo plazo, puesta en práctica por Augusto y continuada por sus inmediatos sucesores, dicha actuación parte de la configuración de un *exercitus Hispanicus* adscrito a la provincia Tarraconense, que evolucionará a lo largo del Alto Imperio, disminuyendo paulatinamente sus efectivos mientras sus funciones se diversifican, dedicándose a otros cometidos junto a los propiamente militares. Existe sin duda una estrategia militar a largo plazo, cuyos fines van mucho más allá que la simple represión inicial de los pueblos indígenas en la que el ejército se convierte en una eficaz herramienta administrativa en manos del Estado.

Tras el sometimiento final de los pueblos cántabros y astures y tras unos años destinados al control del territorio y a la vigilancia estrecha para prevenir posibles focos de sublevación, se inicia una etapa de mucha mayor trascendencia para la implantación romana en el norte y noroeste peninsulares. Entre el 19 y el 15 a. C. la guarnición asignada a la provincia queda reducida a tres legiones, elegidas entre las que habían participado en las campañas militares. Un legado se encontraría al mando de dos legiones en el área astur (*VI victrix* y *X gemina*), mientras un segundo legado con una única legión (*III Macedonica*) estaba asentado en territorio cántabro (Estrabón 3, 3, 8 y 3, 4, 20; Ann. 4, 5, 1). Según los textos, dicha situación se verifica a comienzos del reinado de Tiberio, pero la idea original de esta distribución partió de Augusto (Fig. 33).

⁹⁵ Le Roux, Patrick, *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste a l'invasion de 409*. Ed. Diffusion de Boccard, Paris, 1982, pág. 83.

⁹⁶ Morillo, Ángel: «Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la península ibérica», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius nº 5, Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pág. 77; Morillo, Ángel: «El periodo de la «Paz Armada» en el norte de Hispania (19/15 a. C.-15/20 d. C.): ¿la creación de un sistema de defensa sin frontera?», en *Gerión*, nº 35 (*Congreso Internacional La Hispania de Augusto*), 2017, pp. 191-223.



Fig. 34. Fotografía aérea de León (Imagen MAS)



Fig. 33. Recintos militares del periodo de la Paz Armada (19/15 a. C.-15/20 d. C.) (A. Morillo)

Los establecimientos militares de la *legio III Macedonica* en Herrera de Pisuegra (Palencia), situada cerca del límite meridional de los cántabros, y de la *legio X gemina*, en Astorga, y la *VI victrix* en León, ubicados en tierras de los astures, son los primeros campamentos legionarios augusteos permanentes constatados arqueológicamente ya que presentan especiales problemas de identificación. En su mayoría se encuentran bajo



Fig. 35. Contramarca de la Legión VI Victrix en una moneda de Claudio procedente de León (Imagen MAS)



Fig. 36. Reconstrucción hipotética del agger del campamento augusteo de León (V. García Marcos)

ciudades actuales, que han alterado las evidencias arqueológicas a veces de forma irrecuperable, lo que dificulta su reconocimiento. Por otra parte, durante los reinados de Augusto y Tiberio, la técnica de castramentación aún se encuentra en periodo de conformación. Se emplean mayoritariamente estructuras temporales, realizadas en madera, y la planta de los campamentos aún no está perfectamente regularizada. Por lo tanto, la identificación de estructuras constructivas propias de un asentamiento militar resulta muy difícil. Su caracterización se ha hecho en muchas ocasiones tomando como base el análisis del registro arqueológico más antiguo de estos asentamientos, buscando elementos indiscutiblemente militares romanos y de cronología augustea⁹⁷. Ocupan emplazamientos estratégicamente elegidos desde el punto de vista geográfico y topográfico, bien situados en relación con las vías naturales de comunicación que enlazan el reborde noroccidental de la Meseta con las regiones costeras de Galicia y la Cornisa Cantábrica. Configuran un cordón protector de asentamientos militares permanentes al sur de la Cordillera Cantábrica y al este de los Montes de León, que denominamos hace años *limes* sin frontera. Nos referimos no tanto a una frontera política en sí misma, sino una franja de territorio fronterizo bajo el control y la administración militar donde, obviamente, se concentran las principales obras y asentamientos del ejército⁹⁸.

Una de las mayores novedades que ha proporcionado la arqueología militar hispana durante las últimas décadas ha sido el progreso del conocimiento sobre los establecimientos militares en la ciudad de León. Los proyectos de I+D que venimos desarrollando durante los últimos 20 años nos han permitido conocer la secuencia completa de la fortaleza legionaria romana de León, asentamiento de la *legio VI Victrix*, de la que se conocen dos campamentos (augusteo y julioclaudio) y de la *legio VII Gemina*, establecida a partir del 74 d. C., que permanece hasta finales del Imperio.

La implantación romana en León se materializó en un cerro amesetado de forma alargada orientado de norte a sur, en la horquilla entre los ríos Bernesga y Torío, en una posición que constituye una auténtica encrucijada en las comunicaciones entre la Meseta y la Montaña Central leonesa, que ofrecía, por lo tanto, unas condiciones topográficas con un gran valor estratégico (Fig. 34). El análisis paleotopográfico de la capital leonesa va confirmando poco a poco que los desniveles existentes en los bordes

⁹⁷ Morillo, Ángel: *op.cit.*, nota n. 10, 2008, pág. 80.

⁹⁸ Morillo, Ángel: *op.cit.*, nota n. 96, 2002, pp. 80-81.

del altozano en dirección a los valles fluviales, tanto al este como al oeste, debían ser en origen mucho más acusados que hoy en día, destacando el cerro mucho más respecto a su entorno. El primero de dichos campamentos (León I), fundado por la Legión VI Victrix en torno al cambio de Era, todavía plantea incógnitas, comenzando por su morfología y dimensiones (Fig 35). Su trazado, desde el punto de vista topográfico, parece coincidir a grandes rasgos con los recintos posteriores, mucho mejor conocidos, al menos en el sector norte. Sólo podemos avanzar hipótesis acerca de su forma, probablemente poligonal. Los restos del sistema defensivo del primer campamento han podido ser documentados de forma muy parcial, ocultos bajo un barracón de una fase posterior, a unos 17 m de la cara interna de la muralla altoimperial, pero guardando la misma alineación E-W que esta. El sistema defensivo del recinto estuvo constituido por un foso tallado en el sustrato natural, de entre 5 y 6 m de ancho y un terraplén interior de 2,70 m de anchura, construido con dos paredes de madera realizadas mediante tablones horizontales reforzados con postes verticales clavados en el suelo, situados a escasa distancia los unos de los otros, que contaría con un parapeto (*lorica*) y un camino de ronda (Fig. 36). El espacio interior se colmató con las gravas extraídas durante la construcción del foso. Al exterior de las defensas se desarrollaba un pavimento de guijarros. Las estructuras interiores de este primer campamento, trincheras y agujeros para postes de madera tallados en el sustrato natural, se encuentran muy alteradas, tanto por sus propias características constructivas como por la superposición de varios recintos militares posteriores. La implantación romana se extendía extramuros al oeste del campamento, donde se han documentado un suelo realizado con madera reutilizada, empleado como vía y algunas estructuras lígneas. Este recinto fue amortizado hacia el 15/20 d. C., a comienzos del reinado de Tiberio⁹⁹.

Mucho menor conocimiento tenemos de los campamentos augusteos de Astorga y Herrera de Pisuegra. Por lo que se refiere a Astorga, las numerosas excavaciones realizadas en el caso urbano muestran un horizonte arqueológico con materiales militares romanos en los niveles inferiores del

⁹⁹ García Marcos, Victorino: «Novedades acerca de los campamentos romanos de León», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de Gladius nº 5, Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pág. 172; p. 167-212; Morillo Cerdán, Ángel: «Investigación científica y arqueología urbana en la ciudad de León», en José Beltrán y Oliva Rodríguez (eds.), *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*. Univ. Sevilla, Sevilla, 2012, pág. 227.



Fig. 37. Fosos campamentales de Astorga (Mª L. González)



Fig. 38. Sillar de granito con marca *L(egio) X G(emina)* hallado en Astorga (V. García Marcos)

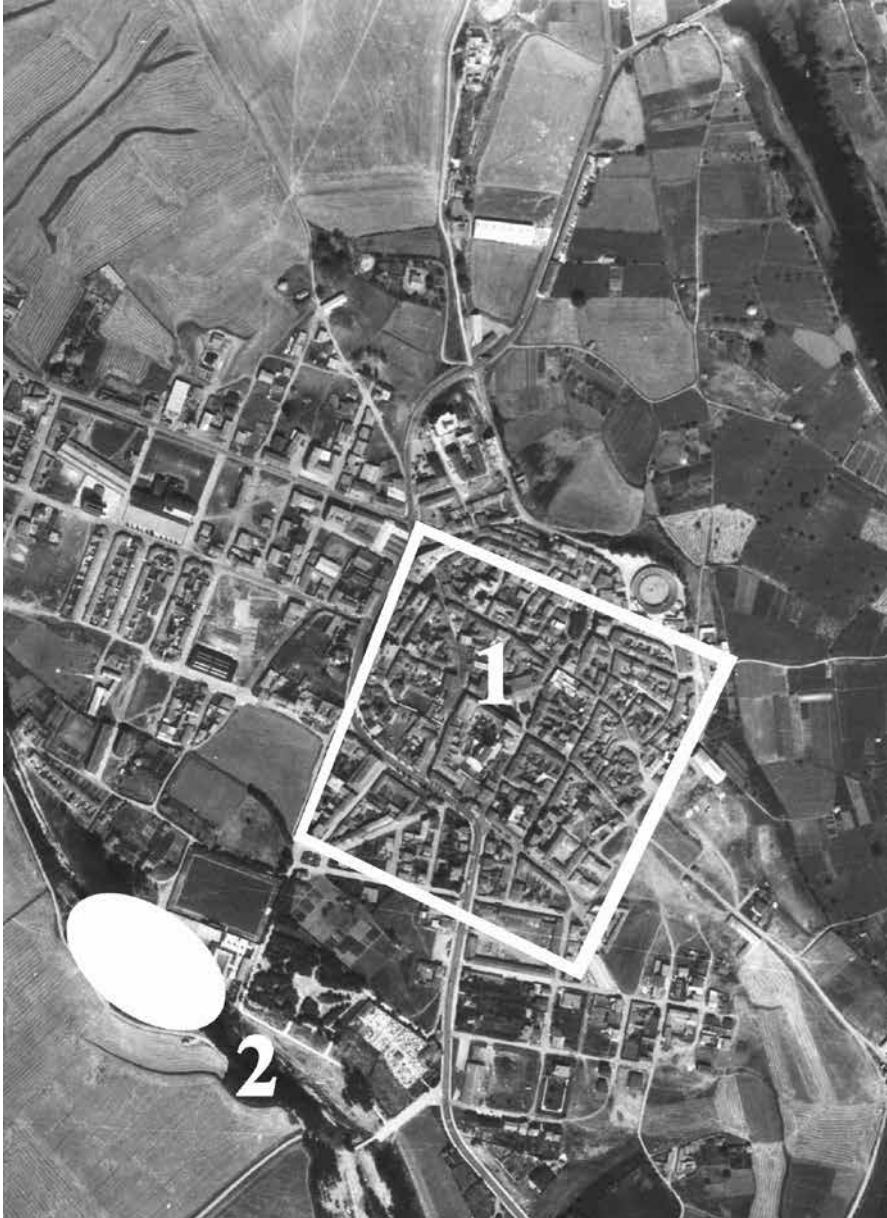


Fig. 39. Herrera de Pisuergra (Palencia) Contorno aproximado del campamento de la *legio IIII Macedonica* bajo el actual casco urbano (1) y ubicación del *vicus militaris* al otro lado del río Burejo (2) (A. Morillo)

yacimiento¹⁰⁰. Corresponden a un estrato de relleno o aterrazamiento procedente de los antiguos vertederos campamentales, que se extiende por toda la superficie ocupada más tarde por la ciudad y que responde a la transformación del antiguo asentamiento castrense en el núcleo civil de *Asturica Augusta*. Aparecen asimismo restos de estructuras constructivas negativas, practicadas sobre el nivel natural del terreno, a modo de trincheras o zanjas de cimentación, destinadas a albergar durmientes en madera para cimentar construcciones sustentadas mediante postes. Dichas estructuras responden a modelos propios de la arquitectura militar romana en madera y quedaron selladas mediante el nivel de relleno donde se concentra la mayor parte de los materiales de la fase militar. También se conocen varios grandes bloques de granito reutilizados en una obra posterior con la inscripción *L.X.G.* grabada en letras capitales cuadradas, que podemos identificar con la *legio X gemina*¹⁰¹ (Fig. 37). El hallazgo de un doble foso de sección en «V», perteneciente sin lugar a duda al sistema defensivo del campamento, constituye un argumento decisivo respecto al carácter militar del primitivo asentamiento de Astorga¹⁰² (Fig. 38).

Las características de los restos materiales adscribibles al asentamiento militar permiten remontar su fundación a un momento anterior al cambio de Era, en torno al 15/10 a. C., posterior en todo caso a las guerras cántabras. Hacia el 15/20 d. C., se acometió una gran remodelación en el asentamiento, coincidente con su transformación en ciudad y capital del *conventus* y, sin duda, en relación con el inicio de las explotaciones auríferas a gran escala en la región.

Aunque hace ya algunos años que las excavaciones arqueológicas desarrolladas en Herrera de Pisuegra por A. García y Bellido ya permitían intuir la estrecha relación existente entre este núcleo y la *legio IIII Mace-*

¹⁰⁰ Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: «Nuevos testimonios acerca de las legiones VI Victrix y X Gemina en la región septentrional de la Península ibérica», en Y. Le Bohec - C. Wolf (eds.), *Ile Congrès de Lyon sur l'armée romaine: Les legions de Rome sous le Haut-Empire*, Ed. De Boccard, Lyon, 2020, pág. 598; Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: «Legio (León). Introducción histórica y arqueológica», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, n^o 9. Polifemo-CSIC, 2006, pp. 225-243; Blázquez Cerrato, Cruces: «Circulación monetaria en *Asturica Augusta*», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, n^o 9. Ed. CSIC, Madrid, 2006: 118-170.

¹⁰¹ Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: *op.cit.* n. 100, pp. 598-599.

¹⁰² González Fernández, M^a Luz: «Consideraciones sobre el origen militar de Asturica Augusta», en C. Fernández Ochoa (coord.), *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad (época prerromana y romana)*. Ed. Electa, Madrid, 1995, pp. 85-89.

*donica*¹⁰³, las intervenciones de los últimos 40 años han revelado su implicación directa como campamento-base legionario en el desarrollo de las operaciones de conquista y, sobre todo, del control posterior del territorio, sin duda en la última fase de la guerra. El campamento de Herrera de Pisuerga debió ser fundado entre el 20/15 a. C., permaneciendo hasta la partida de la *legio IIII Macedonica* en el 39 d. C. hacia su nuevo destino en *Mogontiacum* (Mainz). Todavía conocemos pocos datos sobre la planimetría de este campamento legionario, que contaba sin duda con una estructura defensiva en madera de tipo *agger*. El campamento se ubicó en un cerro justo antes de la confluencia de los ríos Pisuerga y Burejo, en la zona este del actual casco urbano de Herrera, desbordándolo ampliamente hacia el Mediodía. Estaba delimitado por su lado oriental por el gran desnivel existente, que se aprovecha como vertedero legionario. El *vicus* o población civil que vivía junto al campamento, del que se conocen algunas evidencias, se situó al otro lado del río¹⁰⁴ (Fig. 39).

A pesar del llamativo desconocimiento de sus estructuras constructivas, resultan especialmente llamativos el lujo y la riqueza material del campamento de Herrera en los niveles fundacionales e inmediatamente posteriores, especialmente en comparación no sólo con otros asentamientos civiles, sino también respecto a otros yacimientos militares augusteos peninsulares como Astorga o León. Sorprende sobremanera la cantidad y calidad de cerámica fina (*terra sigillata*) importada de Italia. Se documenta además la existencia de un alfarero militar que fabrica y marca recipientes específicamente para la Legión IV (Fig. 40), mientras el resto de unidades estacionadas en Hispania carece de él, lo que confirma la privilegiada posición de dicho cuerpo, por motivos todavía no bien aclarados, pero sin duda relacionados con la estrecha vinculación entre la *legio IIII Macedonica* y *M. Agrippa*. Esta relación entre el registro cronoestratigráfico más antiguo del yacimiento y la campaña del 19 a. C. se verifica asimismo a través de los hallazgos monetarios, pudiendo incluso plantear la posible emisión de uno de los tipos de moneda con reverso de *caetra* (RPC4) en esta fortaleza legiona-

¹⁰³ García y Bellido, Antonio, Fernández de Avilés, Augusto, Balil, Alberto y Vigil, Marcelo: *Herrera de Pisuerga*. Excavaciones Arqueológicas en España nº 2. Ed. Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1962; García y Bellido, Antonio, Fernández de Avilés, Augusto y García Guinea, Miguel Ángel: *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*. Anejos Archivo Español de Arqueología nº IV. Ed. CSIC, Madrid, 1970.

¹⁰⁴ Morillo Cerdán, Ángel; Pérez González, Cesáreo e Illarregui Gómez, E.: «Herrera de Pisuerga (Palencia). Introducción histórica y arqueológica. Los asentamientos militares», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, nº 9. Polifemo-CSIC, 2009, pp. 316-318.



Fig. 40. Fondo de recipiente de *terra sigillata* local de tradición itálico fabricado en Herrera de Pisuerga durante el periodo tardeoaugusteo-tiberiano por el alfarero militar Lucio Terencio. Se aprecia la marca *L. Terentius, L(egio) III MA(cedonica)* (A. Morillo)



Fig. 41. Recintos militares en Hispania entre el 15/20 y el 68 d. C. (A. Morillo)



Fig. 42. Restos pertenecientes al campamento tiberiano de la *legio VI victrix* en León (León II), con reconstrucción de su sistema defensivo (A. Morillo y V. García Marcos a partir de los datos de los informes de excavación proporcionados por la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León).



Fig. 43. Sección del terraplén (*murus caespitiarius*) del campamento tiberiano de la *legio VI victrix* en León (León II) hallado en la intervención practicada en el sector de Santa Marina (Foto: V. García Marcos)



Fig. 44. Reconstrucción hipotética del sistema defensivo del campamento tiberiano de León (V. García Marcos)

ria¹⁰⁵. Se conocen asimismo hitos de demarcación del territorio de la legión asentada en Herrera¹⁰⁶, así como varios campamentos para prácticas¹⁰⁷.

A comienzos del reinado de Tiberio, a pesar de la continuidad básica de la política diseñada por Augusto, se acomete una profunda reorganización militar¹⁰⁸ (Fig. 41). Dichas transformaciones se manifiestan en la profunda remodelación interna sufrida en este momento por los campamentos de la *legio IIII Macedonica* en Herrera¹⁰⁹ y de la *legio VI victrix* en León¹¹⁰. En ambos casos se observa la sustitución de estructuras constructivas más frágiles y perecederas por otras más sólidas, a través de lo que se percibe una voluntad de consolidación de la presencia militar en dichos asentamientos. En el caso de León es el mejor conocido. La dispersión de los hallazgos parece dibujar un contorno rectangular idéntico al que más tarde poseyó el de la *legio VII*, habiéndose constatado numerosos rellenos en la zona central para regularizar la topografía. Las excavaciones recientes confirman la presencia de parte del terraplén de este segundo campamento de la Legión VI reutilizado en el sistema defensivo del acantonamiento posterior de la *legio VII gemina* (León III), lo que permite aclarar que su forma era rectangular y su extensión y superficie debían ser asimilables a las del campamento flavio, es decir, unas 20 ha y, por lo tanto, legionario¹¹¹ (Fig. 42). El sistema defensivo anterior va a ser desmontado, desplazándolo 17 m al exterior. El nuevo terraplén estará construido mediante un sistema conocido como *murus caespiticius*, con los bloques de regulares de tierra limosa o arcillosa cortados de los terrenos encharcados que rodeaban el asentamiento, formando dos paredes paralelas o levemente inclinadas hacia el interior, con un relleno interior de tierra mezclada con cantos de río. Se ha conservado la pared inte-

¹⁰⁵ *Ibidem*; Morillo, Ángel y Gómez Barreiro, Marta: «Herrera de Pisuerga (Palencia). Circulación monetaria en Herrera de Pisuerga», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, nº 9. Polifemo-CSIC, 2009, pp. 351-358 y esp. 390-391; Morillo, Ángel y Gómez Barreiro, Marta: «Las acuñaciones de Tiberio en Turiaso: novedades arqueológicas en los campamentos de la legio VI victrix en León», en *XII Congreso Nacional de Numismática*, Ed. Casa de la Moneda, Madrid, 2006, pp. 375-392.

¹⁰⁶ Morillo, Ángel; Pérez González, Cesáreo e Illarregui Gómez, E.: *op.cit.* nota 104, pp. 311-313; Cortes Bárcena, Carolina: *Epigrafía en los confines de las ciudades romanas. Los termini publici en Hispania, Mauretania y Numidia*. Ed L'Erma, Roma, 2013, pp. 130-131.

¹⁰⁷ Martín Hernández, Esperanza; Martínez Velasco, Antxoka; Díaz Alonso, Diego; Muñoz Villarejo, Fernando y Bécares Rodríguez, Laura: *op.cit.* nota 86, pp. 150-152 (<https://doi.org/10.14201/zephyrus202086143164>)

¹⁰⁸ Morillo, Ángel: *op.cit.*, nota 96, 2002, pp. 83-86.

¹⁰⁹ Morillo, Ángel, Pérez González, Cesáreo e Illarregui Gómez, E.: *op.cit.* nota 104.

¹¹⁰ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 99, pp. 228-232.

¹¹¹ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 99, pp. 228.



Fig. 45. Restos de un *contubernium* o barracón perteneciente al campamento tiberiano de la Legión VI Victrix en León (León II), con restos superpuestos correspondientes a estructuras del campamento de la Legión VII Gemina en el sector de Santa Marina (V. García Marcos)

rior del terraplén, cuya anchura total fue de unos 3,60 m (Fig. 43 y Fig. 44). La caída externa de este terraplén fue arrasada durante la construcción de la muralla del campamento de la *legio VII gemina* en época flavia. El campamento flavio posiblemente reutilizara también los fosos del campamento julioclaudio. El perímetro interno de la fortificación se ve recorrido por un *intervallum* ocupado por la calle perimetral interior (*via sagularis*)¹¹².

En el área ocupada por el antiguo *agger* augusteo se levanta un barracón de tropa (*centuria*) paralelo a las defensas del nuevo recinto, cuyo zócalo está realizado en piedra, mientras su alzado era de adobe¹¹³ (Fig. 45). Recientemente, se ha dado a conocer una gran piscina interior vinculada al *frigidarium* de unas primitivas termas legionarias situadas junto a la puerta *principalis sinistra*¹¹⁴. A este periodo corresponden, asimismo, los primeros testimonios sobre el *vicus* militar asentado junto al costado meridional del

¹¹² García Marcos, Victorino: *op.cit.* nota 99, pp. 176-177; Morillo Cerdán, Ángel: *op.cit.* nota 99, pp. 230; Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: «Legio VII Gemina», T. Nogales (ed.), *Ciudades Romanas de Hispania II*. Ed. L'Erma, Roma, 2022, pp. 128-129.

¹¹³ García Marcos, Victorino: *op.cit.* nota 99, pág. 178.

¹¹⁴ Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: «Legio VII Gemina», T. Nogales (ed.), *Ciudades Romanas de Hispania II*. Ed. L'Erma, Roma, 2022, pp. 125-137.

campamento. Pero la ocupación continuó, asimismo, en el lado occidental. También extramuros, al sureste del recinto militar, en el polígono de La Palomera, se ha localizado una gran construcción rectangular, definida por muros de *opus caementicium* encofrados por medio de tablones de madera y pavimentos de argamasa. Todos los indicios apuntan a su uso como contenedor de agua en relación con la construcción del segundo campamento de la *legio VI* (León II)¹¹⁵.

El segundo campamento de la *legio VI victrix* en León se mantuvo hasta el momento en que esta unidad deja la península ibérica en el 69/70 d. C.

Sin duda, una de las consecuencias más visibles de los cambios en el ámbito militar es el abandono del acantonamiento de Astorga, donde se establecerá la nueva capital *Asturica Augusta*, por parte de la *legio X gemina*, que se traslada a su nuevo emplazamiento en Rosinos de Vidriales en torno al 15 d. C.¹¹⁶.

La redefinición de la estrategia militar aplicada a Hispania, confirmada a través de los relatos de Estrabón y Tácito, coincide con la estabilización de las tropas romanas a lo largo de la frontera renano-danubiana subsiguiente a la derrota de Q. Varo en el 9 d. C., si bien nos inclinamos por una lectura del fenómeno en clave principalmente interna. El desarrollo paulatino del proceso de implantación romana en la región septentrional implica una readecuación de las funciones asignadas por Augusto al ejército hispánico, entre las que destaca el papel de las tropas de cara a las explotaciones auríferas a gran escala y a funciones militares propiamente dichas. El despliegue del ejército hispánico a lo largo de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica y al este de los Montes de León se va a mantener hasta el final del periodo altoimperial.

Los grandes campamentos legionarios del periodo augusteo y julio-claudio debieron ir acompañados por un número indeterminado de fuertes para unidades auxiliares. Era necesaria una presencia militar activa en el territorio recién conquistado, cuya forma de articulación territorial sigue planteando numerosas incógnitas. Las tropas debieron desplegarse a partir de determinados puntos estratégicos de control y vigilancia en relación con las vías naturales de comunicación o del hábitat prerromano, donde debieron establecerse otros acuartelamientos secundarios a la manera de *turris* o *castella*. No podemos descartar tampoco la presencia de guarniciones romanas intramuros en los *oppida* indígenas más destacados o más refractarios a la presencia romana. Sin olvidar la presencia militar en determinados lu-

¹¹⁵ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 99, pág. 232.

¹¹⁶ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 96, pág. 84.

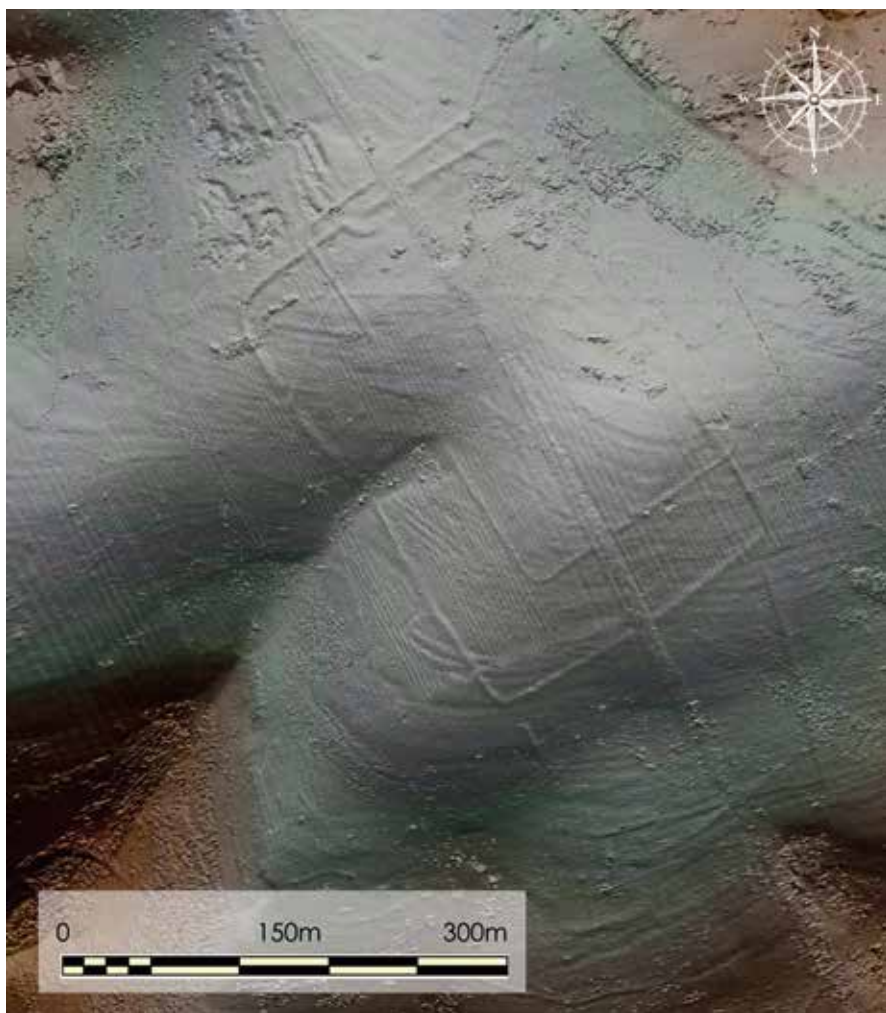


Fig. 46. Visualización de datos LiDAR de los dos campamentos superpuestos de la Poza (Campoo de Enmedio, Cantabria) (E. Martín Hernández)

gares en relación con las levadas o el trazado viario¹¹⁷. Asentamientos como La Poza (Fig. 46), Los Majuecos (Olmos de Ojeda, Palencia), Peña Amaya (Burgos), en el sector cántabro, o Valdemedea (Manzaneda, León), en territorio astur, constituyen magníficos ejemplos. Un poco posteriores parecen ser Villalazán (Zamora) y Burgo de Osma (Soria), además de los recintos del *ala Parthorum* y de la *cohors I Gallica* en Herrera de Pisuerga (Palencia)¹¹⁸. Quizá uno de los mejor conocidos es La Poza, donde se ha dado recientemente a conocer un *castellum* de 4,6 ha, que presenta planta rectangular con esquinas redondeadas, sobre un campamento anterior más grande. A través de los restos cerámicos se ha datado en época augusteo-tiberiana, siendo por lo tanto coetáneo del campamento de Herrera de Pisuerga y dependiente de aquel¹¹⁹.

La estrategia militar iniciada por Augusto iba mucho más allá de la creación de una serie de bases estables para sus tropas, destinadas a ejercer la vigilancia y el control de los pueblos recientemente incorporados al Imperio. Las tres legiones estacionadas en el Norte peninsular –IV Macedónica, VI Victrix y X Gémina– extienden su radio de acción por toda la provincia Tarraconense, e incluso se constata su presencia en otras provincias como la Lusitania¹²⁰. Esta activa y continua presencia militar se ha interpretado hasta hace muy poco tiempo como una prueba innegable de que el salvajismo de las gentes norteñas las hacía impermeables a las ventajas de la civilización romana, y por lo tanto debían ser constantemente vigiladas y reprimidas por el ejército romano. Hoy en día, descartado ya este viejo tópico, sabemos que las tropas romanas, junto a las funciones estrictamente militares propias de los primeros tiempos después de la conquista, desempeñaron un activo papel en la organización administrativa, la dotación de infraestructuras y la explotación económica del Norte y Noroeste peninsulares. La administración romana debe recurrir a las fuerzas militares para introducir su poder en áreas periféricas, allí donde todavía no ha tomado cuerpo una administración civil, o bien ésta se encuentra en estado embrionario, como sería el Noroeste peninsular. Entre las misiones desempeñadas por el ejército, destaca su papel en el trazado y mantenimiento viario y la dotación de infraes-

¹¹⁷ Morillo, Ángel: «La implantación militar romana en el territorio de Cantabria durante el Alto Imperio», en José Ramón Aja, Miguel Cisneros y José Luis Ramírez (eds.), *Los cántabros en la Antigüedad. La historia frente al mito*. Univ. Santander, Santander, 2008, pág. 148. Morillo 2008b, 148.

¹¹⁸ Morillo 2006: 102-103; 2017: 212-213, con bibliografía

¹¹⁹ Cepeda Ocampo, Juan José: «Los campamentos romanos de La Poza (Cantabria)», en Ángel Morillo (ed.), *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. Univ. León, León, 2006, pp. 683-690.

¹²⁰ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 96, 2002, pág. 82.

estructuras en la zona donde se encontraban sus principales asentamientos. El ejército suministra cuadros de ingenieros, arquitectos y administradores perfectamente formados, que desempeñan satisfactoriamente el papel de los funcionarios civiles que encontramos en estos mismos momentos en el resto del Imperio¹²¹. Para muchos indígenas, el ejército romano se convierte asimismo en un medio de promoción social, al integrarse como reclutas dentro de unidades auxiliares.



Fig. 47. Marca L. VI (*legio VI victrix*) en un sillar del Puente de Martorell, situado junto a la colonia *Barcino* (Barcelona) (I. Rodà)

Hace algunos años, en un momento de la investigación todavía presidido en buena medida por las valoraciones del ejército romano como elemento de represión de los indígenas, ya apuntamos su papel como elemento vertebrador del territorio¹²². Uno de los testimonios más contundentes era la participación conjunta de las legiones estacionadas por Augusto en la Península en obras de infraestructura viaria de la Tarraconense oriental y central en fechas tan tempranas como la última década del siglo I a. C. Sus marcas epigráficas se constatan en el puente de Martorell,¹²³ asociado a la

¹²¹ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 88, pág. 80.

¹²² Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 96, 2002, pág. 82.

¹²³ Gurt, Josep María y Rodà, Isabel: «El Pont del Diable. El monumento romano dentro de la política territorial augustea», en *Archivo Español Arqueología*, nº 78, 2005, pp. 191-192 y pp. 149-153; .

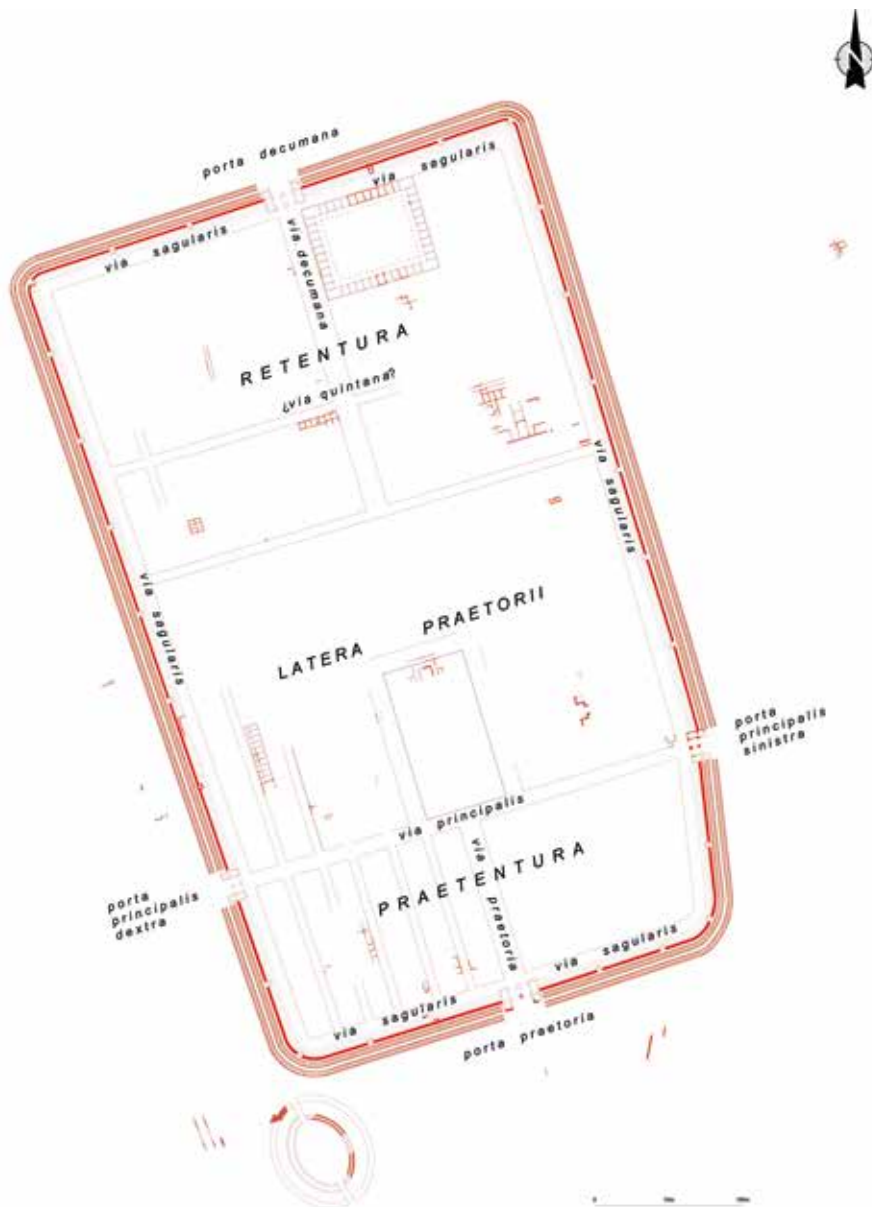


Fig. 48. Planta del trazado hipotético del campamento de la *legio VII gemina* en León (León III), con indicación de los restos arqueológicos exhumados (según A. Morillo y V. García Marcos a partir de los datos de los informes de excavación proporcionados por la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León)

vía Augusta (Fig. 47), o en la vía que enlaza la costa vasca con el valle del Ebro (*Oiasso-Caesaraugusta*), concretamente en el tramo de la misma denominado «vía de las Cinco Villas». Esta hipótesis se ha abierto camino en trabajos más recientes¹²⁴ y se ve confirmada por las marcas legionarias halladas recientemente en obras públicas de la colonia *Caesaraugusta* y su entorno, como el puerto fluvial¹²⁵.

La legio VII gemina y sus unidades dependientes

En torno al año 74-75 d. C., y tras la convulsión que supuso la guerra civil del 68/69 d. C. que se saldó con el triunfo de Vespasiano, se instaló una nueva unidad sobre el antiguo asentamiento de la *legio VI victrix* en León. La Legión VII construye un campamento de nueva planta, desmantelando parcialmente las estructuras anteriores. Las excavaciones llevadas a cabo durante los últimos 20 años han permitido conocer numerosos aspectos del recinto, que sigue el modelo canónico legionario de planta rectangular con esquinas oblongas y cuatro grandes puertas, cada una en el centro de los costados, al final de las dos calles principales, *via praetoria-via decumana* y *via principalis*, ocupando unas 20 ha (Fig. 48 y Fig. 49). Las intervenciones de García y Bellido durante los años sesenta¹²⁶ revelaron algunos rasgos constructivos del sistema defensivo de la fortaleza, en particular la muralla, de 1,80 m de anchura, construida en una mampostería regularizada de *opus vitatum*. La muralla del campamento flavio se construyó desmantelando la mitad exterior del *agger* del campamento de la *legio VI*, pero manteniendo su declive interior integrado dentro de un nuevo terraplén adosado a la muralla, terraplén que alcanza unos 6-6,5 m de anchura (Fig. 50). El alzado máximo conservado de dicha muralla es de 4,25 m, que debemos considerar la altura original de la obra defensiva descontando el parapeto almenado sobre el camino de ronda. Al exterior del perímetro murado debieron mantenerse el o los fosos del campamento julioclaudio precedente, siguiendo el modelo habitual de campamento romano. Sin embargo, de dichas estructuras negativas no queda evidencia alguna, debido al posterior levantamiento

¹²⁴ Iglesias Gil, José Manuel: «Las legiones romanas en la conquista del norte de Hispania y la red viaria», en *Anas* n° 21-22, 2008-2009, pp. 37-57; Iglesias Gil, José Manuel: «La actividad de la *legio IIII Macedonica* en la organización del territorio de la *Hispania Tarraconensis*», en Juan José Palao (ed.), *Militares y civiles en la antigua Roma. Dos mundos diferentes, dos mundos unidos*. Univ. Salamanca. Salamanca, 2010, pp. 93-116.

¹²⁵ Beltrán Lloris, Miguel: «Marcas legionarias de la *VI victrix* y la *X gemina* en el foro de *Caesar Augusta*», en *Veleia*, n° 24-25, 2007-2008, pp. 1069-1079.

¹²⁶ García y Bellido, Antonio: «Estudios sobre la *Legio VII Gemina* y su campamento en León», en *Legio VII Gemina*. Ed Diputación de León, León, 1970, pp. 572-575.



Fig. 49. Infografía con la recreación virtual del campamento de la Legio VII Gemina en León (A. Morillo)

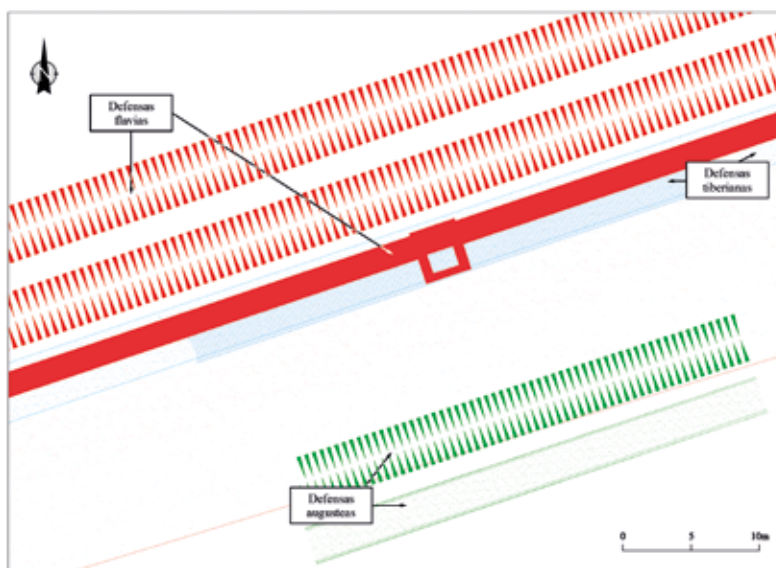


Fig. 50. Restos de los tres diferentes sistemas defensivos correspondientes a los dos campamentos de la Legión VI Victrix (León I, en verde, León II, en azul) y al recinto de la Legión VII Gémina (León III, en rojo). En la parte inferior restos del foso y el agger del campamento augusteo (León I); en trama más oscura y oculto parcialmente por la muralla flavia, el terraplén del campamento tiberiano (León II), cuyos fosos coincidirían también con los del recinto de la Legión VII; finalmente, la muralla flavia de esta última unidad, que aprovecha parte del *agger* previo, incluidos los fosos exteriores (Morillo y García Marcos)



Fig. 51. A. Fig. 7. Paramento exterior de la muralla flavia del campamento de la Legión VII Gémina (León III). Lienzo sur (Plaza del Conde Luna) (V. García Marcos)

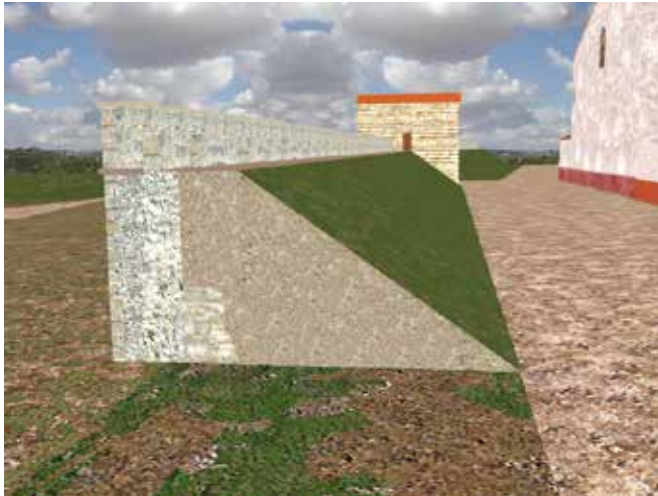


Fig. 51. B. Fig. 17. Restitución virtual. Restos del terraplén de caespites perteneciente al campamento tiberiano de la Legión VI Victrix reutilizado como parte del terraplén del campamento flavio de la Legión VII Gémina (León III) (A. Morillo)



Fig. 52. Restos del cuerpo de guardia de la torre norte de la *porta principalis sinistra* del campamento de la Legión VII Gémina (León III) ya musealizado en la cripta arqueológica donde se conserva (V. García Marcos)



Fig. 53. Recreación virtual de la *porta principalis sinistra* o puerta oriental del campamento de la Legión VII Gémina (A. Morillo)

de la muralla bajoimperial adosada a la anterior por su cara externa. Tanto el espesor como la posición espacial de esta última parecen indicar que el campamento flavio tuvo en origen dos fosos¹²⁷(Fig. 51 A y Fig. 51B).

Se conocen torres interiores a lo largo de la muralla, así como grandes puertas monumentales bíforas y enmarcadas por torres alargadas con cuerpo de guardia, realizadas en sillería. Se han conservado parcialmente dos de dichas puertas, la *porta principalis sinistra* y la *porta praetoria*, conservadas en criptas arqueológicas¹²⁸ (Fig. 52 y Fig. 53).

Las infraestructuras sanitarias, así como diversas calles, están permitiendo reconstruir progresivamente la organización interna de espacios dentro del recinto campamental. La disposición interna de los espacios dentro del campamento se realiza siguiendo la modalidad *per scamna*, esto es, con las construcciones dispuestas en grandes áreas o espacios rectangulares paralelos a la *via principalis*. El sector más meridional, determinado por la *via principalis* y el lienzo meridional, estaría ocupado por la *praetentura*, donde las estructuras, probablemente barracones, se orientan norte-sur y presentan pórticos¹²⁹. El área central del recinto castrense, entre la *via principalis* al sur y la *quintana* al norte, configuraría los *latera praetorii*, con los *principia* o cuartel general en posición destacada. Además de los restos de un pórtico interior columnado¹³⁰, se han documentado recientemente varias estancias interiores en torno a un pasillo que define un espacio destacado tanto en planta como en altura, posiblemente el *aedes*, que configuraban el cierre norte del cuartel general, definido exteriormente también por una calle porticada¹³¹.

¹²⁷ Morillo, Ángel: *op.cit.* nota 99, pp. 235-236; Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: Morillo y García Marcos: *op.cit.* nota 118, pp. 129-130.

¹²⁸ García Marcos, Victorino: *op.cit.* nota 99, pp. 189-195; Morillo Cerdán, Ángel y García Marcos, Victorino: «The defensive system of the legionary fortress of VII gemina at León (Spain). The *porta principalis sinistra*», en Zsolt Visy (ed.), *Limes XIX. Proceedings of the XIXth Int. Congress of Roman Frontier Studies*. Univ. Pécs, Pécs, 2005, pp. 569-583; Morillo Cerdán, Ángel y Durán Cabello, Rosalía: «La puerta meridional del recinto amurallado de la ciudad de León (siglos I-XIII). Análisis estratigráfico e interpretativo de una nueva evidencia constructiva», en *Arqueología de la Arquitectura*, nº 14, 2017, pp. 1-26.

¹²⁹ García Marcos, Victorino: *op.cit.* nota 99, pp. 184-185.

¹³⁰ García Marcos, Victorino: *op.cit.* nota 99, pág. 199; Morillo Cerdán, Ángel y Salido Domínguez, Javier: «Decoración arquitectónica del campamento de la *legio VII gemina* en León», en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, nº 37-38, 2011, pp. 613-614.

¹³¹ González Fernández, M^a Luz y Vidal, Julio: «Recientes hallazgos sobre el campamento de la *legio VII gemina* en León: la situación de los *principia* y la configuración de los *latera praetorii*», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, nº LXXI, 2005: pp. 161-184; González Fernández, M^a Luz, San Román Fernández, Felipe y Vidal Encinas, Julio M.: «Los *principia* del campamento romano de León. Nuevos datos», en *Férvedes*, nº 8, 2015, pp. 311-320.

En el extremo oriental de este mismo sector central se construyeron unas grandes termas, conservadas parcialmente bajo el subsuelo de la catedral, de las que conocemos varias de sus estancias calefactadas mediante hipocaustos y con pavimentos musivos. Su extremo meridional debía correr paralelo a la *via principalis*. A tenor de los restos conocidos hasta el momento, su planta correspondería al tipo «lineal-axial», donde las salas principales se estructuran, de forma más o menos simétrica, a partir de un eje central¹³². La esquina más próxima a la puerta oriental estaba ocupada por unas letrinas. El reciente análisis de este hallazgo ha permitido documentar una fase previa a las mismas vinculada al campamento juloclaudio. La edificación de la *porta principalis sinistra* en este sector, a finales del siglo I d. C., determinó una amplia transformación urbanística, dentro de la que se enmarca la remodelación completa del antiguo edificio termal y la conversión de este sector en una letrina (*forica*). Durante las décadas centrales del siglo III d. C, la instalación sanitaria fue amortizada y reformada, coincidiendo con una gran transformación en todo el edificio termal. Recientemente hemos dado a conocer restos de un gran *labrum* y de placados marmóreos procedentes, sin duda, de la fase flavio-trajanea de este edificio¹³³.

La *retentura* o sector norte es, por el momento, una de las zonas mejor conocidas del campamento. Se detecta un establecimiento de almacenamiento en torno a un gran patio interior porticado en el sector Santa Marina¹³⁴.

En el perímetro del campamento de la *legio VII gemina* se instalará un importante núcleo civil, el *vicus* militar anejo. Este enclave se estableció junto al lienzo meridional del campamento, en una ladera que descendía suavemente hacia el sur. La propia trama urbana actual indica la importancia de la vía que se dirigía hacia el campamento, desde el sudeste. Este sería el principal camino que enlazaba *Legio* con el valle del Ebro y la Galia (vía I del *Itinerario de Antonino*). Excavaciones llevadas a cabo en las proximidades del ángulo sudoeste del recinto castrense han permitido exhumar los restos de un anfiteatro militar, tallado parcialmente en la ladera del cerro. En su construcción se utilizaron diversos tipos de aparejo en

¹³² García Marcos, Victorino; Campomanes Alvaredo, Emilio y Miguel Hernández, Fernando: «El solar y el entorno urbano de Santa María de Regla (ss. I-XV)», en J. Yarza, M^a Victoria Herraiz y Gerardo Boto (eds.), *Congreso Internacional: La Catedral de León en la Edad Media*. Univ. León, León, 2004, pp. 32-33.

¹³³ Morillo Cerdán, Ángel; Durán Cabello, Rosalía y García Marcos, Victorino: «Las termas legionarias de León. Análisis e interpretación arqueológica de su ángulo sureste», en *Zephyrus*, n^o LXXXIII, 2019, pp. 107-138; Morillo Cerdán, Ángel y Salido Domínguez, Javier: *op.cit.* nota 128.

¹³⁴ García Marcos, Victorino: *op.cit.* nota 99, pp. 199-200.

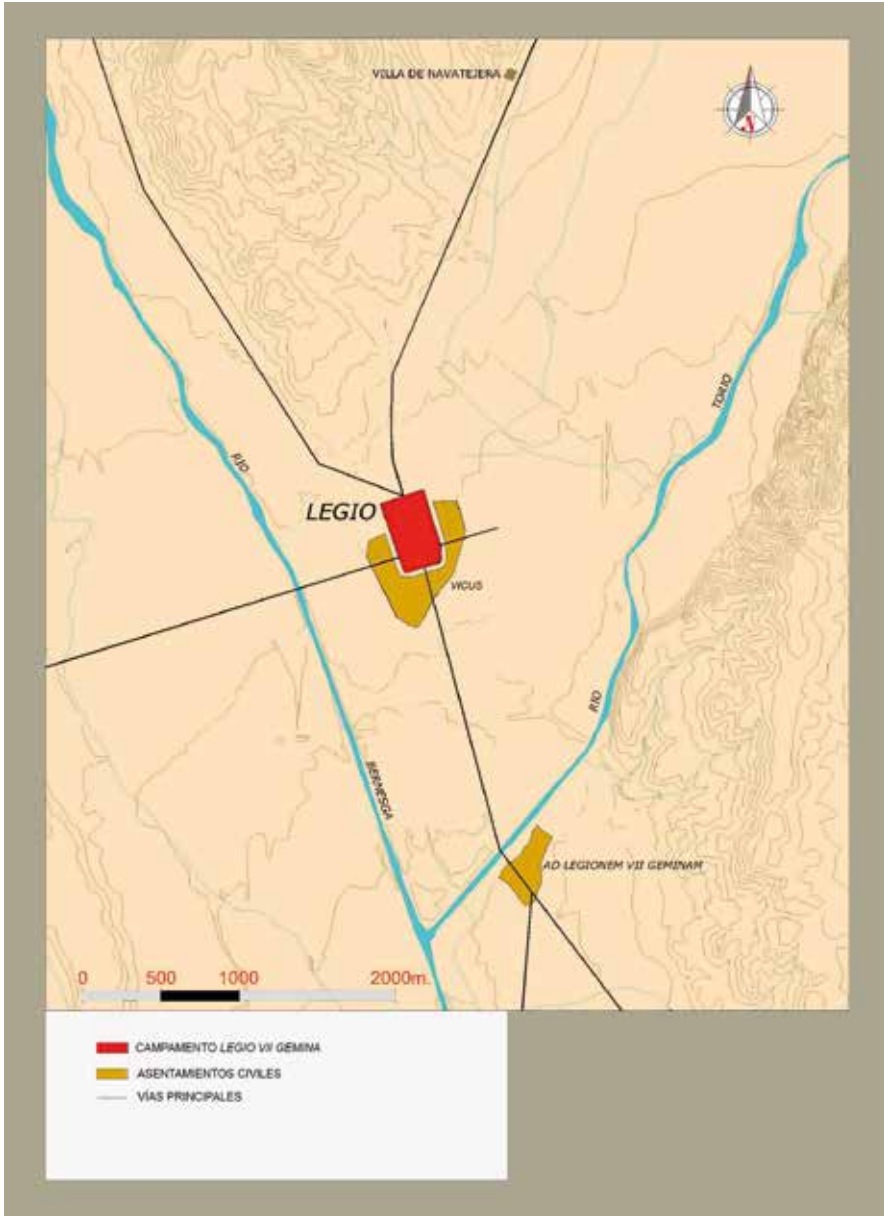


Fig. 55. Posición topográfica del campamento legionario de la Legión VII Gemina en León con los asentamientos civiles subsidiarios y en relación con la red viaria. En el ángulo sureste el vicus militar de *Ad Legionem* (Puente Castro) (A. Morillo)

pedra, aunque toda la superestructura del graderío se realizó en madera. Las medidas exteriores de sus ejes serían unos 90 y 50 m, respectivamente, si bien se aprecia cierta irregularidad constructiva. Su construcción debió iniciarse en las postrimerías del siglo I d. C., perdurando su uso hasta finales del siglo III¹³⁵ (Fig. 54).



Fig. 54. Recreación virtual del vicus exterior, ubicado al sur del campamento de la Legión VII Gémina, con anfiteatro castrense en primer término (A. Morillo)

Desconocemos por completo las áreas funerarias del periodo altoimperial, desmanteladas sin duda con motivo de la construcción de la muralla tardorromana.

El segundo de los enclaves civiles vinculados al campamento legionario surgirá a unos 2, 5 km al sureste, siguiendo el recorrido de la vía I del *Itinerario de Antonino*, que llegaba a *Legio* desde el sureste, situando en este lugar la *mansio Ad Legionem* (Fig. 55). Se trata de una aglomeración secundaria de carácter urbano o semiurbano de considerable extensión, a escasos metros del puente sobre el Torío y en donde los distintos tipos de edificios debieron distribuirse a lo largo de esta vía y de un buen número de calles adyacentes. Por el momento, se han dado a conocer algunos materiales, así como los resultados de las primeras intervenciones acometidas durante los años 2000 y 2001. Las excavaciones han avanzado numerosos datos sobre

¹³⁵ Vidal, Julio: «Notas sobre el anfiteatro romano de León», en *Astorica*, nº 24, 2005, pp. 55-66; Durán Cabello, Rosalía, Fernández Ochoa, Carmen y Morillo Cerdán, Ángel: «Amphitheatres in Hispania: recent investigations», en T. Wilmott (ed.), *Roman Amphitheatres & Spectacula: a 21st century perspective (Papers from an international conference)*. Ed. BAR Int. Series, 1946, Oxford, 2009, pp. 22-24.

su estructura urbana. Si el sector por donde discurre la propia vía se organiza con cierta regularidad, propia de los asentamientos de este tipo en el resto del Imperio, el resto del urbanismo parece caracterizarse por una falta de planificación como resultado de un crecimiento orgánico, lejos, por lo tanto, de un trazado ortogonal. Desde el punto de vista cronológico, este *vicus*, denominado en las fuentes como *Ad Legionem VII Geminam* iniciaría su andadura temporal a lo largo del tercer cuarto del siglo I d. C., en consonancia con el levantamiento de la fortaleza de la VII Gémina. No obstante, algunos de los materiales hallados permiten sugerir la presencia de un pequeño núcleo poblacional ya desde el reinado de Claudio. El abandono definitivo del asentamiento fue violento y tuvo lugar entre mediados y el tercer cuarto del siglo III¹³⁶ (Fig. 56).



Fig. 56. Primera fase constructiva de las intervenciones de 2000-2001 en Ponte Castro (*vicus Ad Legionem*). Propuesta interpretativa del segundo sector excavado (2001) en el lado occidental de la carretera del Cementerio (A. Morillo)

¹³⁶ Morillo, Ángel; García Marcos, Victorino; Salido Domínguez, Javier y Durán Cabello, Rosalía: «El vicus militar de Ad Legionem (Ponte Castro, León). Las intervenciones arqueológicas de los años 2000-2001», en *Spal* vol. 27, 1, 2018, pp. 145-183.

El *vicus* de Puente Castro nos pone en contacto con otra cuestión pendiente de la arqueología leonesa, como es la configuración del *territorium*¹³⁷. Recientemente se ha localizado un conjunto de campamentos romanos para prácticas a poca distancia del campamento legionario, los primeros de este tipo identificado en Hispania que ha sido objeto de unas intervenciones arqueológicas en extensión¹³⁸ (Fig. 57).

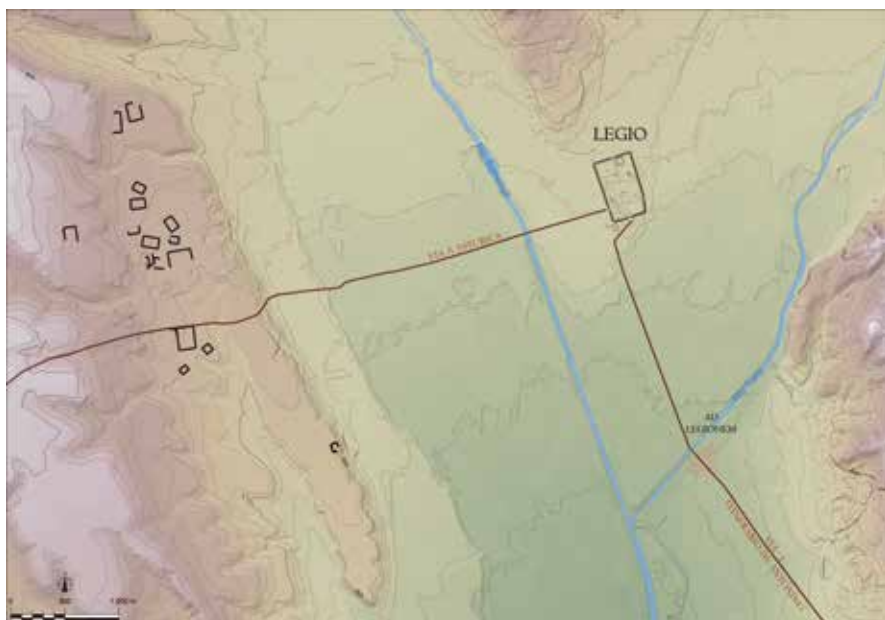


Fig. 57. Posición del conjunto de campamentos para prácticas de Trobajo del Camino (San Andrés de Rabanedo) y Oteruelo de la Valdoncina (León), en relación con el campamento legionario de la Legión VII Gémina y del *vicus* militar de Puente Castro (Ad Legionem) (Morillo *et alii*, 2021)

El campamento legionario de León estuvo acompañado por varios fuertes auxiliares de menor tamaño (2,4 a 4,7 ha), que copian su planta y disposición a escala más reducida (Ciudadela, Baños de Bande, Rosinos de Vidriales II) (Fig. 58). Todos ellos son rectangulares con esquinas redondeada,

¹³⁷ Morillo Cerdán, Ángel y Durán Cabello, Rosalía: «Territorios militares en Hispania», en *Gerion*, nº 35 (2), 2017, pp. 511-536.

¹³⁸ Morillo Cerdán, Ángel; Curras Refoxos, Brais; Orejas Saco del Valle, Almudena y Nobilini, Agostino: «El conjunto de campamentos romanos para prácticas de Trobajo del Camino (San Andrés de Rabanedo) y Oteruelo de la Valdoncina (León). Una aproximación preliminar», en *Gladius*, nº 41: 2021, pp. 91-119. (<https://doi.org/10.3989/gladius.2021.05>).

murallas de piedra con foso y terraplén interior y planimetría perfectamente regularizada, como corresponde a los modelos campamentales a partir del periodo flavio. En Ciudadela (A Coruña) se asienta la *cohors I Celtiberorum* a comienzos del siglo II d. C.¹³⁹ A finales del siglo I d. C., sobre el viejo campamento de la *legio X gemina* en Rosinos de Vidriales (Zamora) se asienta el *ala II Flavia* en un nuevo recinto¹⁴⁰. El fuerte de *Aquae Querquennae* (Baños de Bande) estuvo en uso entre finales del siglo I d. C. y mediados del siguiente centuria, aunque no se conoce la unidad ocupante¹⁴¹ (Fig. 59).



Fig. 58. Recintos militares en Hispania entre el 74 y mediados del siglo III d. C. (A. Morillo)

- ¹³⁹ Caamaño Gesto, José Manuel: «Excavaciones en el campamento romano de Ciudadela (Sobrado dos Monxes - Coruña). Memoria preliminar de la campaña de 1981», en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, nº 18, 2004: pp. 235-254; Caamaño Gesto, José Manuel y Fernández Rodríguez, Carlos: «Novedades sobre el campamento romano de A Ciudadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)», en Angel Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de Gladius, 5. Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002: pp. 213-226.
- ¹⁴⁰ Carretero Vaquero, Santiago; Romero Carnicero, M^a Victoria y Martínez García, A. B.: «Las estructuras defensivas del campamento del *Ala II Flavia* en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora)», en Primitiva Bueno Ramínez y Rodrigo de Balbín Behrmann (eds), *II Congreso de Arqueología Peninsular. IV. Arqueología romana y medieval*. Ed. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, 1999, pp. 183-194; Carretero Vaquero, Santiago, *El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*. Ed. instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Zamora, 2000.
- ¹⁴¹ Rodríguez Colmenero, Antonio y Ferrer Sierra, Santiago (eds.): *Excavaciones arqueológicas en Aquis Querquennis. Actuaciones en el campamento romano (1975-2005)*. Anejos de Larouco, nº 4. Fundación Aquae Querquennae Via Nova-Universidad de Santiago de Compostela, Lugo, 2006.



**Fig. 59. Fotografía aérea del campamento de Baños de Bande (Aqua Querquennae)
(A. Rodríguez Colmenero y S. Ferrer)**

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

El conocimiento arqueológico de los campamentos militares romanos, así como de algunas evidencias de carácter material, como el armamento y los elementos de indumentaria (*militaria*), ha constituido el objetivo prioritario de la Arqueología Militar Romana, denominación que acuñamos a finales de los años noventa del siglo XX con ocasión de la celebración en 1998 del *I Congreso de Arqueología Militar* en Segovia¹⁴². Junto a ella, conforme la arqueología peninsular va abriéndose hacia las nuevas tendencias que surgen fuera de nuestras fronteras (particularmente en el mundo anglosajón), van apareciendo otros apelativos como «Arqueología del conflicto» o «Arqueología de los campos de batalla», términos que forman parte del marco de referencia conceptual de la Arqueología Militar. La situación actual de la investigación ha variado sustancialmente respecto a los años noventa. Los estudios sobre esta cuestión se han incrementado en progresión geométrica, mientras que el conocimiento ha experimentado un salto cualitativo de enorme trascendencia, en particular, en regiones como el Norte y Noroeste peninsulares, en las que el ejército tuvo una presencia mucho más duradera. Esto ha permitido, por ejemplo, comenzar a reconstruir episodios completos, como las Guerras Cántabras, prácticamente desconocidas desde el punto de vista arqueológico hasta tiempos recientes. Pero en las dos últimas décadas el avance en este campo se ha extendido hacia el periodo tardorrepublicano, afectando a otras regiones como el Noreste, la costa levantina, el Sureste peninsular y el actual Portugal.

El dinamismo de aspectos concretos de la Arqueología Militar, como los campos de batalla, asedios y campamentos de campaña del periodo de conquista, en particular de las guerras sertorianas y cántabras, contrasta con el abandono o ralentización de la investigación en campamentos altoimperiales como Herrera de Pisuerga o Rosinos de Vidriales, que habían encabezado los estudios arqueológicos sobre el ejército romano durante los años ochenta y noventa del siglo XX. La interrupción de las excavaciones sistemáticas propias de ese periodo, y su sustitución por los sondeos ligados a las necesidades de las obras públicas y privadas, unido a cierto desinterés por parte de los investigadores, aparte del desarrollo de las técnicas no invasivas como la teledetección no intrusiva, ha propiciado esta situación. León es el único recinto altoimperial en el que se mantiene una sólida línea de investigación fundamentada en numerosas publicaciones durante los úl-

¹⁴² Morillo, Ángel (coord.): *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de *Gladius* nº5. Ed. Polifemo y CSIC. Madrid, 2002.

timos años. Pero se han puesto al descubierto numerosos nuevos recintos tanto republicanos como imperiales, algunos de los cuales han sido el centro de proyectos o programas de intervención e interpretación. Todas estas novedades arqueológicas permiten poco a poco avanzar dentro del proceso de reconstrucción de la historia del ejército romano en suelo hispano, que aún se encuentra a una distancia notable del conocimiento que existe en otros países con mayor tradición de estudios militares. Aun así, los modelos hispanos de castrametación y actuación sobre el terreno en el periodo tardorepublicano revisten una importancia transcendental para conocer la actuación y la propia evolución del ejército augusteo de la cara a la conquista e implantación en las fronteras septentrionales del Imperio.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁSULO ALVAREZ, José Antonio, GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M^a Luz y MORA SERRANO, Bartolomé: «Recientes investigaciones en el Campamento de Cáceres el Viejo», en Pablo Sanabria Marcos, (ed.): *Arqueología urbana en Cáceres. Investigaciones e intervenciones recientes en la ciudad de Cáceres y su entorno*, Ed Museo de Cáceres, Cáceres, 2008, pp. 115-144.
- AQUILUÉ, Xavier; DUPRÉ, Xavier; MASSÓ, Jaume y RUIZ DE ARBULO, Joaquín: «La cronología de les muralles de Tarragona», en *Revista d'Arqueologia de Ponent*, nº 1, 2008, pp. 272-304.
- BAYO FUENTES, Sonia; MORATALLA JÁVEGA, Jesús, MORILLO CERDÁN, Ángel y SALA SELLÉS, Felician: «El fortín romano tardo-republicano del Tossal de la Cala (Benidorm, Alicante). Autopsia y reinterpretación de un yacimiento histórico», en *Archivo Español De Arqueología*, nº 94, 2021, e16. <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.16>.
- BELLÓN, Juan Pedro; RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo; MOLINOS MOLINOS, Manuel; RUEDA GALÁN, Carmen y GÓMEZ CABEZA, Francisco (eds.): *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula, Arqueología de una batalla*. Ed. Univ. Jaén, Jaén, 2015.
- BELLÓN RUIZ, Juan Pedro; LECHUGA, Miguel Ángel; RUEDA GALÁN, Carmen; MORENO PADILLA, M^a Isabel; QUESADA SÁNZ, Fernando; MOLINOS MOLINOS, Manuel; RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo; GARCÍA-BELLIDO, M^a Paz; ORTIZ NIETO-VALDÉZ, Irene y VALLÉS IRISO, Javier: «De situ Iliturgi, análisis arqueológico de su asedio en el contexto de la Segunda Guerra Púnica», en *Archivo Español de Arqueología*, nº 94, 2021, e15 <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.15>.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel: *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*. Ed. Librería General, Zaragoza, 1976.
- : «La etapa de Sertorio en el Valle del Ebro. Bases arqueológicas», en *Pallas*, nº60, 2002, pp. 49-52.
- : «Marcas legionarias de la VI *victrix* y la X *gemina* en el foro de Caesar Augusta», en *Veleia*, nº 24-25, 2007-2008, pp. 1069-1079.

- BERROCAL-RANGEL, Luis: «Episodios de guerra en los poblados indígenas de Hispania céltica: criterios para la identificación arqueológica de la conquista romana», en François Cadiou, Milagros Navarro y M^a Ángeles Magallón (dirs.): *La guerre et ses traces dans la péninsule Ibérique à l'époque de la conquête romaine: approches méthodologiques*. Salduie 8. Ed. Univ. Zaragoza, Zaragoza, 2008, pp. 181-191.
- BLÁZQUEZ CERRATO, Cruces: «Circulación monetaria en *Asturica Augusta*», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de *Gladius*, n^o 9. Ed. CSIC, Madrid, 2006: 118-170.
- BLE GIMENO, Eduardo. «Tormenta romana. Análisis morfológico y funcional de la artillería romana tardorepublicana en el nordeste peninsular», en *Gladius* n^o 32, 2012, pp. 25-48.
- CAAMAÑO GESTO, José Manuel: «Excavaciones en el campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes - Coruña). Memoria preliminar de la campaña de 1981», en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n^o 18, 2004: pp. 235-254.
- CAAMAÑO GESTO, José Manuel y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos: «Novedades sobre el campamento romano de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de *Gladius*, 5. Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002: pp. 213-226.
- CADIOU, François: *Hibera in terra miles. Les armées romaines et la conquête de l'Hispanie sous la République (218-45 av. J.-C.)*. Ed. Casa de Velázquez, Madrid, 2008.
- CAMINO MAYOR, Jorge; PERALTA LABRADOR, Eduardo y TORRES-MARTÍNEZ, Juan Francisco (eds.): *Las Guerras Astur-Cántabras*. KRK Ediciones, Gijón, 2015.
- CARRETERO VAQUERO, Santiago, *El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*. Ed. instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Zamora, 2000.
- CARRETERO VAQUERO, Santiago; ROMERO CARNICERO, M^a Victoria y MARTÍNEZ GARCÍA, A. B.: «Les estructuras defensivas del campamento del *Ala II Flavia en Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora)», en Primitiva Bueno Ramínez y Rodrigo de Balbín Behrmann (eds), *II Congreso de Arqueología Peninsular. IV. Arqueología romana y medieval*. Ed. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, 1999, pp. 183-194.

- CASTANYER, Pere; SANTOS, Marta y TREMOLEDA, Joaquim: «Una nueva fortificación de época republicana en Empúries. Una base militar para la conquista de Hispania», en Manuel Bendala (ed.), *Los Escipiones: Roma conquista Hispania*. Ed. Museo Arqueológico Regional Madrid, Alcalá de Henares: 2015, pp. 107-127.
- CEPEDA OCAMPO, Juan José: «Los campamentos romanos de La Poza (Cantabria)», en Ángel Morillo (ed.), *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. Univ. León, León, 2006, pp. 683-690.
- CORDERO RUIZ, Tomás; CERRILLO CUENCA, Enrique y PEREIRA, CARLOS: «Detección de un nuevo campamento romano en las inmediaciones de Mérida mediante tecnología LiDAR», en *Saguntum*, nº 49, 2017, pp. 197-201 (DOI: <http://10.7203/SAGVNTVM.49.10025>).
- CORTÉS BÁRCENA, Carolina: *Epigrafía en los confines de las ciudades romanas. Los termini publici en Hispania, Mauretania y Numidia*. Ed. L'Erma, Roma, 2013, pp. 130-131.
- CURRÁS REFOJOS, Brais X.; MARTÍN HERNÁNDEZ, Esperanza; LÓPEZ GONZÁLEZ, Luis Francisco y GRANADOS CASTRO, Joaquín: «Dos posibles recintos campamentales romanos en la provincia de Lugo. Crítica y elogio de la noticia arqueológica», en *Archivo Español de Arqueología*, nº 94, 2021, pp. 1-13 (DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.13>)
- DÍAZ ARIÑO, Borja: *Epigrafía latina republicana de Hispania (ELRH)*. Ed. UAB, Barcelona, 2008.
- DOBSON, Mike: *The Army of The Roman Republic. The second century BC, Polybius and the camps at Numantia, Spain*. Ed. Oxbow Book, Oxford, 2008.
- : «No holiday Camp: The Roman Republican Army Camp as a fine-tuned instrument of war», en Jane DeRose Evans (ed.), *A companion to the Archaeology of the Roman Republic*. Ed. Blackwell, Malden-Oxford, 2013, pp. 214-233. DOI: <https://doi.org/10.1002/9781118557129.ch14>
- DOBSON, Mike y MORALES HERNÁNDEZ, Fernando: «Monedas inéditas de los campamentos romanos republicanos del cerco de Escipión y de la Gran Atalaya de Renieblas, y algunas consideraciones cronológicas sobre el campamento V de Renieblas», en *Archivo Español de Arqueología* nº 81, 2008, pp. 71-92.

- DURÁN CABELLO, Rosalía; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y MORILLO CERDÁN, Ángel: «Amphitheatres in Hispania: recent investigations», en T. Wilmott (ed.), *Roman Amphitheatres & Spectacula: a 21st century perspective (Papers from an international conference)*. Ed. BAR Int. Series, 1946, Oxford, 2009, pp. 5-27.
- DURÁN I CAIXAL, Montserrat; MESTRES SANTACREU, Inma; PADRÓS GÓMEZ, Carles y PRINCIPAL I PONCE, Jordi: «El Camp de les Lloses (Tona, Barcelona) evolución y significado del «vicus» romanorrepblicano», en J. Principal, T. Ñaco del Hoyo, M. Durán e I. Mestres (coords.), *Roma en la Península Ibérica presertoriana: escenarios de implantación militar provincial*. Col·lecció Instrumenta nº 56, Ed. Universitat de Barcelona, Barcelona, 2017, pp. 153-190.
- DYSON, Stephen L.: *The Creation of the Roman Frontier*. University Press, Princeton, 1985.
- EDMONDSON, Jonathan: «Hispania capta: Reflexiones sobre el proceso e impacto de la conquista romana en la Península Ibérica», en Gonzalo Bravo Castañeda y Raúl González Salinero (eds.). *Conquistadores y conquistados. Relaciones de dominio en el mundo romano*. Ed Signifer. Madrid, 2014: 19-44.
- ESPINOSA RUIZ, Antonio; RUIZ ALCALDE, Diego; PEÑA DOMÍNGUEZ, Pedro; MARCOS GONZÁLEZ, Amanda y MARTÍNEZ SÁNCHEZ Ana M^a: «El campamento militar de las guerras sertorianas de Villajoyosa», en Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Ed. MARQ-Universitat d'Alacant, Alicante, 2014, pp. 115-127.
- EZQUERRA LEBRÓN, Beatriz: «La ciudad romana de 'La Caridad' (Caminreal, Teruel)», en *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*. Ed. Junta de Castilla y León, Soria, 2006, pp. 205-212.
- FABIÃO, Carlos: «The Roman Army in Portugal», en Á. Morillo y J. Aurrecoechea (eds.) *The Roman Army in Hispania. An archaeological guide*. Ed. Universidad de León, León, pp. 107-126.
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio: «Estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León», en *Legio VII Gemina*. Ed Diputación de León, León, 1970, pp. 569-599.

- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, Augusto; BALIL, Alberto y VIGIL, Marcelo: *Herrera de Pisuegra*. Excavaciones Arqueológicas en España nº 2. Ed. Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1962.
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, Augusto y GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel: *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*. Anejos Archivo Español de Arqueología nº IV. Ed. CSIC, Madrid, 1970.
- GARCÍA MARCOS, Victorino: «Novedades acerca de los campamentos romanos de León», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de Gladius nº 5, Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 167-212.
- GARCÍA MARCOS, Victorino; CAMPOMANES ALVAREDO, Emilio y MIGUEL HERNÁNDEZ, Fernando: «El solar y el entorno urbano de Santa María de Regla (ss. I-XV)», en J. Yarza, M^a Victoria Herráez y Gerardo Boto (eds.), *Congreso Internacional: La Catedral de León en la Edad Media*. Univ. León, León, 2004, pp. 23-44.
- GARCÍA MORÁ, Felix: *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*. Ed. Univ. de Granada, Granada, 1991.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Jesús y COSTA-GARCÍA, José Manuel: «El oppidum del Cerro de Castarreño, Olmillos de Sasamón. Historiografía y arqueología de un hábitat fortificado de la Segunda Edad del Hierro», en *Boletín Institución Fernán González* nº XCVIII, 258, 1, 2019, pp. 9-45.
- GARCÍA RIAZA, Enrique: *Celtíberos y lusitanos frente a Roma: diplomacia y derecho de guerra*. Anejos de Veleia, Serie Minor nº 18. Ed. UPV, Vitoria, 2002.
- GARDNER, Andrew: «Thinking about Roman Imperialism: Postcolonialism, Globalization and Beyond?», en *Britannia* nº 44, 2013, pp. 1-25.
- GAUTHIER, François: «The Transformation of the Roman Army in the last decades of the Republic», Jeremy Armstrong y Michel P. Fronda (eds.), *Roman at War: Soldiers, Citizens and Society in the Roman Republic*. Ed. Routledge. London, 2020, pp. 183-296.
- GÓMEZ-PANTOJA, Joaquín: «Buscando Munda desesperadamente», en Enrique Melchor Gil, J. Mellado Rodríguez and Juan Francisco Rodríguez-Neila, (eds.), *Julio César y Corduba: Tiempo y espacio en la campaña de Munda (49-45 a. C.)*. Univ. Córdoba, Córdoba, 2005: pp. 89-137.

- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M^a Luz: «Consideraciones sobre el origen militar de Asturica Augusta», en C. Fernández Ochoa (coord.), *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad (época prerromana y romana)*. Ed. Electa, Madrid, 1995, pp. 85-89.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M^a Luz y VIDAL, Julio: «Recientes hallazgos sobre el campamento de la *legio VII gemina* en León: la situación de los *principia* y la configuración de los *latera praetorii*», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, n^o LXXI, 2005: pp. 161-184.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M^a Luz; SAN ROMÁN FERNÁNDEZ, Felipe y VIDAL ENCINAS, Julio M.: «Los *principia* del campamento romano de León. Nuevos datos», en *Férvedes*, n^o 8, 2015, pp. 311-320.
- GORGUES, Alexia; RUBIO RIVERA, Rebeca y BERTAUD, Alexandra: «La Cerca de Aguilar de Anguita (Guadalajara, Espagne): un camp militaire romain d'époque républicaine? L'apport des nouvelles fouilles», en François Cadiou y Milagros Navarro (eds.), *La guerre et ses traces. Conflicts et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (III^e-I^{er} s. a. C.)*. Memoires n^o 15. Ed. Ausonius. Bordeaux, 2014, pp. 99-132.
- GURT, Josep María y RODÀ, Isabel: «El Pont del Diable. El monumento romano dentro de la política territorial augustea», en *Archivo Español Arqueología*, n^o 78, 2005, pp. 191-192 y pp. 149-153.
- HERAS MORA, F. Javier: «El santo de Valdetorres (Badajoz, España). Un nuevo enclave militar romano en la línea del Guadiana», en Ángel Morillo, Norbert Hanel y Esperanza Martín Hernández (eds.), *Limes XX: Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies*. Anejos de Gladius n^o 13. CSIC-Polifemo, Madrid, pp. 315-327.
- : *La implantación militar romana en el suroeste hispano (siglos II-I a.n.e.)*. Anejos de Gladius n^o 18. Ed. CSIC, Madrid, 2018.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisco y MARTÍN BRAVO, Ana M^a: *Las necrópolis de El Romazal y el conjunto arqueológico de Villasviejas del Tamuja (Botija/Plasenzuela, Cáceres)*. Ed. La Ergástula, Madrid, 2017.
- : *Estratigrafía junto a la muralla del castro de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres). Construcciones y destrucciones a lo largo de los siglos IV - I a. C.* Arqueología y Patrimonio n^o 16. La Ergástula, Madrid, 2021.

- HESSE, Ralf y COSTA GARCÍA, José Manuel: «LiDAR-Daten als Grundlage archäologischer Prospektionen in der Hispania Romana», en Felix Teichner (ed.), *Aktuelle Forschungen zur Provinzialrömischen Archäologie in Hispanie (2015, Sevilla)*. Kleine Schriften n° 61. Vorgeschichtliches Seminar der Philipps-Universität, Marburg, 2016, pp. 35-41.
- IGLESIAS GIL, José Manuel: «Las legiones romanas en la conquista del norte de Hispania y la red viaria», en *Anas* n° 21-22, 2008-2009, pp. 37-57.
- : «La actividad de la *legio IIII Macedonica* en la organización del territorio de la *Hispania Tarraconensis*», en Juna José Palao (ed.), *Militares y civiles en la antigua Roma. Dos mundos diferentes, dos mundos unidos*. Univ. Salamanca. Salamanca, 2010, pp. 93-116.
- JEHNE, Martin y PINA POLO, Francisco (eds.): *Foreign clientelae in the Roman Empire. A reconsideration*. Franz Steiner Vrlg. Stuttgart, 2015.
- JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo: «Numancia: campamentos romanos y cerco de Escipión», en *Archivo Español de Arqueología* n° 75, 2002, pp. 159-176.
- JIMÉNEZ DÍAZ, Alicia: «Ejército y moneda en Numancia. El campamento III de Renieblas», en François Cadiou y Milagros Navarro (eds.), *La guerre et ses traces. Conflicts et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (III^e-I^{er} s. av. J.-C.)*. Memoires n° 15. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014: pp. 369-393.
- JIMÉNEZ DÍAZ, A.; BERMEJO TIRADO, Javier; VALDÉS MATÍAS, Pau y MORENO, Fernando: «Renewed work at the Roman camps at Renieblas near Numantia (2nd-1st c. BC)», en *Journal of Roman Archaeology* n° 33, 2020, pp. 4-35.
- JOHNSON, Anne: *Roman Forts of the 1st and 2nd Centuries AD in Britain and the German Provinces*. Ed. A & C Black, London, 1983.
- KEPPIE, Lawrence J. (1984): *The Making of the Roman Army. From Republic to Empire*. London: Barnes & Noble.
- KNAPP, Robert: *Aspects of the Roman experience in Iberia, 206-100 B. C.* Ed. Univ. Valladolid, Valladolid, 1977.
- LE ROUX, Patrick,: *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste a l'invasion de 409*. Ed. Diffusion de Boccard, Paris, 1982.
- LUIK, Martin: *Die Funde aus den römischen Lagern um Numantia im Römisch-Germanischen Zentralmuseum*. Ed Habelt, Mainz, 2002.

- MARTÍN HERNÁNDEZ, Esperanza; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; DÍAZ ALONSO, Diego; MUÑOZ VILLAREJO, Fernando y BÉCARRES RODRÍGUEZ, Laura: «Castrametación romana en la Meseta Norte hispana: nuevas evidencias de recintos militares en la vertiente meridional de la cordillera Cantábrica (provincias de Burgos y Palencia)». en *Zephyrus* n° 86, 2020, pp. 143-164. (<https://doi.org/10.14201/zephyrus202086143164>)
- MAYORAL HERRERA, Victorino; DELGADO MOLINA, Pedro y PRO MUÑOZ, Carmen: «En busca del ejército invisible: rastreando la presencia militar tardorrepública en el castro de Villasviejas del Tamuja», en Carlos Pereira, Pedro Albuquerque, Ángel Morillo, Carlos Fabião y Francisca Chaves Tristán (eds.), *De Ilipa a Munda: Guerra e conflito no Sul da Hispânia*. Estudos e Memórias n° 15. Ed. UNIARQ, Lisboa, 2021, pp. 169-190.
- MILLER, M. C. J. y DE VOTO, J. G. (eds.) (1994): *Polybius and Pseudo-Hyginus: the fortification of the Roman camp*. Ares Publisher, Chicago.
- MORALES HERNÁNDEZ, Fernando: «La circunvalación escipiónica de Numancia: viejos y nuevos datos para una interpretación», en A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos Gladius n° 5, Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 283-291.
- : «Circunvallatio of Numantia. Forts and siege Works», en Ángel Morillo y Joaquín Aurrecoechea (eds.), *The Roman Army in Hispania. An Archaeological Guide*. Univ. León, León, 2006, pp. 249-262.
- MORALES HERNÁNDEZ, Fernando: «Comentarios en torno a las dos llegadas de Escipión a Numancia: deconstruyendo a Schulten», en *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* n° 29, 2021, pp. 53-110.
- MORALES HERNÁNDEZ, Fernando y MORILLO, Ángel: «Nuevas aportaciones sobre el Campamento III de Renieblas (Soria): ¿Castra de Nobilior o Castra de Escipión?», en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* n° 46, 2021, pp. 187-214.
- MORILLO CERDÁN, Ángel: «Fortificaciones campamentales de época romana en España», en *Archivo Español de Arqueología*, n° 64, 1991, pp. 135-190.
- : «Campamentos romanos en España a través de los textos clásicos», en *Espacio, Tiempo y Forma II*, H.^a Antigua n° 6, 1993, pp. 379-398.
- : «Campamentos romanos en la Meseta Norte y el Noroeste: ¿un limes sin frontera?», en Carmen Fernández Ochoa (coord.), *Coloquio Interna-*

cional de Arqueología: los finisterres atlánticos en la antigüedad (época prerromana y romana). Ed. Electa, Gijón, 1996, pp. 77-84.

- : «La legio IIII Macedonica en la península ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia), en Yann Le Bohec y Catherine Wolf (eds.), *Ile Congrès de Lyon sur l'armée romaine. Les légions de Rome sous le Haut Empire*, Lyon, 2000, pp. 609-624.
- MORILLO CERDÁN, Ángel (coord.): *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de Gladius nº5. Ed. Polifemo y CSIC. Madrid, 2002.
- MORILLO CERDÁN, Ángel: «Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la península ibérica», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius nº 5, Ed. Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 67-94.
- : «Conquista y defensa del territorio en la Hispania republicana: los establecimientos militares temporales», en Ángel Morillo, François Cadou y David Hourcade (eds.), *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto (espacios urbanos, rurales, municipales y provinciales)*. Univ. León-Casa de Velázquez, Madrid-León, 2003, pp. 41-80.
- : «The Roman Army in Spain», en Ángel Morillo y J. Aurecochea (eds.), *The Roman Army in Hispania. An archaeological guide*. Univ. León, León, 2006, pp. 85-106.
- : «Criterios arqueológicos de identificación de campamentos romanos en Hispania», en *Salduie*, nº 8, 2008, pp. 73-93.
- : «Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León», en *Gerion*, nº 26, 2008, pp. 379-405.
- : «La implantación militar romana en el territorio de Cantabria durante el Alto Imperio», en José Ramón Aja, Miguel Cisneros y José Luis Ramírez (eds.), *Los cántabros en la Antigüedad. La historia frente al mito*. Univ. Santander, Santander, 2008, pp. 142-154.
- : «Investigación científica y arqueología urbana en la ciudad de León», en José Beltrán y Oliva Rodríguez (eds.), *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*. Univ. Sevilla, Sevilla, 2012, pp. 211-256.
- : «Campamentos y fortificaciones tardorrepublicanas en Hispania. «Calibrando» a Sertorio», en Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega (eds.), *Las Guerras Civiles romanas en Hispania*. Univ. Alicante, 2014, pp. 35-49.

- : «Arqueología de la conquista del norte peninsular. Nuevas interpretaciones sobre las campañas del 26-25 a. C., en F. Cadiou and M. Navarro (eds.) *La guerre et ses traces. Conflicts et Sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier siècle av. J. C.)*. Mémoires n° 36. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014, pp. 133-148.
- : «Campamentos y fortificaciones tardorrepublicanas en Hispania. Una nueva línea de investigación en arqueología militar romana», en Joaquín Pera y Jordi Vidal (eds.), *Fortificaciones y control del territorio en la Hispania republicana*. Ed. Pórtico, Zaragoza, 2016, pp. 1-51.
- : «El territorio galaico durante las guerras cántabras. Nuevas perspectivas», en Rui Morais, Manuel Bandeira y M^a José Sousa (eds.), *Celebração do Bimilenário de Augusto, Ad nationes Ethnoux Kallaikon*. Câmara Municipal de Braga, Braga, 2016, pp. 54-72.
- : «El periodo de la “Paz Armada” en el norte de Hispania (19/15 a. C.-15/20 d. C.): ¿la creación de un sistema de defensa sin frontera?», en Gerión, n° 35 (*Congreso Internacional La Hispania de Augusto*), 2017, pp. 191-223.
- : «El campamento legionario. Arquitectura militar y sistema de castrametación», en Carlos. S. P. Pereira y Ángel Morillo (eds.), *El campamento legionario de Cáceres el Viejo (Cáceres, España), escenario de la guerra de Sertorio*. Anejos de Gladius. Ed. CSIC, Madrid, 2024, em prensa.
- MORILLO CERDÁN, Ángel y ADROHER AUROUX, Andrés M^a.: «Modelos de arquitectura defensiva e implantación territorial de los campamentos republicanos en Hispania», en Rui Mataloto, Victorino Mayoral and Conceição Roque (eds.), *La gestación de los paisajes rurales entre la Protohistoria y el periodo romano. Formas de asentamiento y procesos de implantación*, Anejos Archivo Español de Arqueología, n° LXX, Ed. CSIC, Mérida, 2014, pp. 227-252.
- MORILLO CERDÁN, Ángel; ADROHER AUROUX, Andrés M^a.; DOBSON, Mike y MARTÍN HERNÁNDEZ, Esperanza: «Constructing the archaeology of the Roman conquest of Hispania: new evidence, perspectives and challenges», en *Journal of Roman Archaeology*, n° 33, 2020, pp. 35-52. <https://doi.org/10.1017/S1047759420000902>
- MORILLO CERDÁN, Ángel; CURRAS REFOXOS, Brais; OREJAS SACO DEL VALLE, Almudena y NOBILINI, Agostino: «El conjunto de campamentos romanos para prácticas de Trobajo del Camino (San Andrés de Rabanedo) y Oteruelo de la Valduncina (León). Una aproxima-

mación preliminar», en *Gladius*, nº 41: 2021, pp. 91-119. (<https://doi.org/10.3989/gladius.2021.05>)

MORILLO CERDÁN, Ángel y DURÁN CABELLO, Rosalía: «La puerta meridional del recinto amurallado de la ciudad de León (siglos I-XIII). Análisis estratigráfico e interpretativo de una nueva evidencia constructiva», en *Arqueología de la Arquitectura*, nº 14, 2017, pp. 1-26.

-----: «Territorios militares en Hispania», en *Gerion*, nº 35 (2), 2017, pp. 511-536.

MORILLO CERDÁN, Ángel; DURÁN CABELLO, Rosalía y GARCÍA MARCOS, Victorino: «Las termas legionarias de León. Análisis e interpretación arqueológica de su ángulo sureste», en *Zephyrus*, nº LXXXIII, 2019, pp. 107-138.

MORILLO CERDÁN, Ángel; DURÁN CABELLO, Rosalía; MARTÍN HERNÁNDEZ, Esperanza y RODRÍGUEZ MARTÍN, Germán: «El complejo militar romano republicano del Pedrosillo (Casas de Reina, Badajoz). ¿Un escenario de las Guerras Lusitanas?», en *Lucentum*, nº XLI, 2022, pp. 1-32 (online first). <https://doi.org/10.14198/LV-CENTVM.20197>.

MORILLO CERDÁN, Ángel y GARCÍA MARCOS, Victorino: «Nuevos testimonios acerca de las legiones VI Victrix y X Gemina en la región septentrional de la península ibérica», en Y. Le Bohec - C. Wolf (eds.), *Ile Congrès de Lyon sur l'armée romaine: Les legions de Rome sous le Haut-Empire*, Ed. De Boccard, Lyon, 2020, pp. 589-607.

-----: «Legio VII Gemina and its Flavian fortress at León», en *Journal Roman Archaeology* nº 16, 2003, pp. 275-286.

-----: «The defensive system of the legionary fortress of VII gemina at León (Spain). The porta principalis sinistra», en Zsolt Visy (ed.), *Limes XIX. Proceedings of the XIXth Int. Congress of Roman Frontier Studies*. Univ. Pécs, Pécs, 2005, pp. 569-583.

-----: «Legio (León). Introducción histórica y arqueológica», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, nº 9. Polifemo-CSIC, 2006, pp. 225-243.

-----: «Legio VII Gemina», T. Nogales (ed.), *Ciudades Romanas de Hispania II*. Ed. L'Erma, Roma, 2022, pp. 125-137.

MORILLO, Ángel; GARCÍA MARCOS, Victorino y SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier y DURÁN CABELLO, Rosalía: «El vicus militar de Ad

Legionem (Puente Castro, León). Las intervenciones arqueológicas de los años 2000-2001», en *Spal* vol. 27, 1, 2018, pp. 145-183.

MORILLO, ÁNGEL y GÓMEZ BARREIRO, Marta: «Herrera de Pisuerga (Palencia). Circulación monetaria en Herrera de Pisuerga», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, nº 9. Polifemo-CSIC, 2009, pp. 338-421.

-----: «Las acuñaciones de Tiberio en Turiaso: novedades arqueológicas en los campamentos de la legio VI victrix en León», en *XII Congreso Nacional de Numismática*, Ed. Casa de la Moneda, Madrid, 2006, pp. 375-392.

MORILLO CERDÁN, Ángel y MORALES HERNÁNDEZ, Fernando: «Campamentos romanos de la guerra de Numancia: la circunvalación Escipiónica», en Manuel Bendala (dir.), *Los Escipiones. Roma conquistada Hispania*. Ed. Museo Arqueológico Regional Madrid, Alcalá de Henares, 2015, pp. 275-298.

MORILLO CERDÁN, Ángel; MORALES HERNÁNDEZ, Fernando y DURÁN CABELLO, R: «Schulten y los campamentos romanos republicanos en Hispania: una mirada desde el siglo XXI», en Enrique Baquedano y Marian Arlegui (eds.), *Schulten y el descubrimiento de Numancia*. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, 2017, pp. 174-200.

MORILLO CERDÁN, Ángel; MARTÍN HERNÁNDEZ, Esperanza; DURÁN CABELLO, Rosalía y RODRÍGUEZ MARTÍN, Germán: «El complejo militar tardorrepublicano del Pedrosillo (Casas de Reina, Badajoz). Campaña de 2010», en Carlos Pereira, Pedro Albuquerque, Ángel Morillo, Carlos Fabião y Francisca. Chaves Tristán (eds.), *De Ilipa a Munda. Guerra e conflito no Sul da Hispânia*. Estudos e memorias, nº 15, Ed. UNIARQ, Lisboa, 2021, pp. 107-131.

MORILLO CERDÁN, Ángel y MORAIS, RUI: *Ánforas de los campamentos romanos de León. Un modelo de abastecimiento militar entre el periodo augusteo y finales del siglo I d. C.* Anejos Archivo Español de Arqueología nº LXXXVIII, Madrid, 2020.

MORILLO CERDÁN, Ángel; PÉREZ GONZÁLEZ, Cesáreo e ILLARREGUI GÓMEZ, E.: «Herrera de Pisuerga (Palencia). Introducción histórica y arqueológica. Los asentamientos militares», en M^a Paz García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C.-192*

d. C.). *El abastecimiento de moneda*. Anejos de Gladius, nº 9. Polifemo-CSIC, 2009, pp. 305-323.

- MORILLO CERDÁN, Ángel y SALA SELLÉS, Feliciano: «The Sertorian Wars in the conquest of Hispania: from data to archaeological assessment», en A. P. Fitzpatrick and Colin Haselgrove (eds.), *The Archaeology of Caesar in Britain and Gaul. New archaeological perspectives*. Ed. Oxbow Books, Oxford-Philadelphia, 2019, pp. 49-72.
- MORILLO CERDÁN, Ángel y SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier: «Decoración arquitectónica del campamento de la *legio VII gemina* en León», en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, nº 37-38, 2011, pp. 599-623.
- NOGUERA GUILLÉN, Jaume: «¿Dónde está la ciudad de Lauro, destruida durante las guerras sertorianas», en *Athenaeum*, nº 110, 1, 2022, pp. 28-47.
- NOGUERA GUILLÉN, Jaume; ASENSIO, David; BLE, Eduard y JONET, Rafael: «The beginnings of Rome's conquest of Hispania: archaeological evidence for the assault on and destruction of the Iberian town Castellet de Banyoles», en *Journal of Roman Archaeology*, nº 29, 2014, pp. 60-81.
- NOGUERA, GUILLÉN, Jaume; PRINCIPAL, Jordi y ÑACO, Toni: «La actividad militar y la problemática de su reflejo arqueológico: el caso del Noreste de la Citerior (218-45 a. C.)», en F. Cadiou and M. Navarro (eds.) *La guerre et ses traces. Conflicts et Sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (III^e-I^{er} siècle av. J. C.)*. Mémoires nº 36. Ed. Ausonius, Bordeaux, 2014, pp. 31-56.
- NOGUERA GUILLÉN, Jaume; BLE, Eduard y VALDÉS, Pau: «Metal detecting for surveying marching camps? Some thoughts regarding methodology in light of the Lower Ebro Roman camps project's result», en Ludmyl Vagalinski and Niko Sharankov (eds.), *Limes XXII. Proceedings of the 22nd International Congress of Roman Frontier Studies (Ruse, 2012)*. National Archaeological Institute with Museum Bulgarian Academy of Sciences, Sofia, 2015, pp. 853-860.
- NOGUERA GUILLÉN, Jaume; VALDÉS, Pau y BLÉ, Eduard: «New perspectives on the Sertorian War in northeastern Hispania: archaeological surveys of the Roman camps of the lower River Ebro», *Journal of Roman Archaeology*, nº 35, 2022, pp. 1-32 (Doi: 10.1017/S1047759422000010).

- NUNES, João da C.; FABIÃO, Carlos y GUERRA, Amilcar: *O acampamento militar romano da Lomba do Canho (Arganil)*. Museu Regional de Arqueologia, Arganil, 1988.
- OCHARÁN LARRONDO, José Antonio y UNZUETA PORTILLA, Mikel: «Andagoste (Cuartango, Álava): un nuevo escenario de las guerras de conquista en el norte de Hispania» en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*. Anejos de Gladius, nº 5, Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 311-325.
- OREJAS, Almudena; SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J.; BELTRAN, Alejandro; RON, José Antonio; FERNÁNDEZ LÓPEZ, Luis; BRAIS Currá; ROMERO, Damian; ZUBIAURRE, Elena; PECHAROMAN, Juan Luis y ARBOLEDAS, Luis: «Conquista, articulación del territorio y explotación de recursos en el límite entre el convento lucense y el de los astures (Proyecto IVGA)», en Jorge Camino, Eduardo Peralta y Francisco Torres (coords.), *Las guerras astur-cántabras* Ayuntamiento de Gijón, Gijón, 2015, pp. 247-259.
- PERA ISERN, Joaquín; RODRIGO REQUENA, Ester; ROMANÍ SALA, Nuria y CARRERAS MONFORT, César: «Puig Castellar de Biosca (Lleida). Una fortificación romana del siglo II a. C. en el noreste de la Hispania Citerior», *Gladius*, nº 39, 2019, pp. 19-43. (Doi.org/10.3989/gladius.2019.02).
- PERALTA LABRADOR, Eduardo: «Los castros cántabros y los campamentos romanos de Toranzo y de Iguña. Prospecciones y sondeos (1996-97)», *Las Guerras Cántabras*. Ed. Fundación M. Botín, Santander, 1999, pp. 201-276.
- : «Los campamentos de las Guerras Cántabras de Iguña, Toranzo y Buena (Cantabria)», en Ángel Morillo (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*. Anejos de Gladius, nº 5, Polifemo y CSIC, Madrid, 2002, pp. 327-338.
- : «La revisión de las guerras cántabras: novedades arqueológicas en el norte de Castilla», en Ángel Morillo (ed.), *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. Univ. León, León, 2006, pp. 523-548.
- PEREIRA, Carlos S. P. y MORILLO CERDÁN, Ángel (eds.): *El campamento tardorrepblicano de Cáceres el Viejo. Viejas hipótesis y nuevas perspectivas apartir de un análisis de conjunto*, Anejos de Gladius, Ed. CSIC, Madrid, 2024, en prensa.

- PÉREZ GUTIÉRREZ, M^a. Luisa: «El *bellum Sertorianum* y los lusitanos», en *Anas*, nº 24, 2011, pp. 97-114.
- PIMENTA, João: *Monte dos Castelinhos e as dinâmicas da Conquista Romana da península de Lisboa e baixo Tejo*. (Tesis doctoral). Universidade de Lisboa. Lisboa, 2022 <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/54143>
- QUESADA SANZ, Fernando: «La «Arqueología de los campos de batalla». Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación», en *Salduie*, nº 8, 2008, pp. 21-35.
- : «El ejército romano republicano en la Península Ibérica: nuevos hallazgos y líneas de investigación (1997-2017): (I) Generalidades, revisiones de excavaciones clásicas, campos de batalla», en *Índice Histórico Español*, nº 132, 2019, pp. 121-167.
- : «El contexto cronológico e histórico de la destrucción del asentamiento ibérico en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Nuevos datos en el marco de conflictos a gran escala durante la conquista romana de Hispania», en Manuel Bendala y Raquel Castelo (eds.), *La Baja Epoca de la Cultura Ibérica 40 años después. Simposio conmemorativo de los cincuenta años de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, nº 51, 2020-2021, pp. 165-211.
- QUESADA SANZ, Fernando; GÓMEZ CABEZA, Francisco; MOLINOS MOLINOS, Manuel y BELLÓN, Juan Pedro: «El armamento hallado en el campo de batalla de las Albahacas-Baecula», en Juan Pedro Bellón, Arturo Ruiz Rodríguez, Manuel Molinos Molinos, Carmen Rueda Galán y Francisco Gómez (eds.): *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula, Arqueología de una batalla*. Ed. Univ. Jaén, Jaén, 2015, 311-396.
- QUESADA SANZ, Fernando y MORALEJO ORDAX, Javier: «Tras las huellas de Julio César: los campos de batalla cesarianos de Ullia/Montemayor y el hallazgo de un carro de época ibérica», en Andrés Carretero y Concepción Papi (eds.), *Actualidad de la Investigación arqueológica en España II (2019-2020)*, Ministerio de Cultura y MAN, Madrid, 2020, pp. 229-252.
- QUESADA SANZ, Fernando y ROBLES MORENO, J.: «Análisis y verificación arqueológica de dos episodios bélicos de las guerras cesarianas en Hispania (Ullia/Montemayor. Córdoba). Historia y arqueología de los campos de batalla antiguos», en Miguel Ángel Novillo (ed.): *La República romana en transformación: de la muerte de Sila a la muerte de César*, Ed. Silex, Madrid, 2024, pp. 179-222.

- REDDÉ, Michel; BRULET, Raymond; FELLMANN, Rudolf; HAALEBOS, Jan Kees y SCHNURBEIN, Sigmar von (eds.): *L'architecture de la Gaule romaine. Les fortifications militaires. Documents d'Archéologie Française*, nº 100. Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris, 2006.
- RIBERA, Albert: «The roman foundation of Valencia and the town in the 2nd-1st c. BC», en Lorenzo Abad, Simon Keay y Sebastian Ramallo (eds.), *Early Roman Towns in Hispania Tarraconensis*. JRA, Portsmouth (RH), pp. 75-89.
- RICHARDSON, John: *Hispaniae: Spain and the Development of Roman Imperialism, 218-82 BC*. University Press. Cambridge, 1996.
- RODRIGO REQUENA, Ester, Romaní Sala, Nuria, Carreras Monfort, César, Pera Isern, Joaquín and Catarineu Iglesias, Laia: «Darreres novetats al *castellum* de Puig Castellar: l'organització i funcions dels espais de la tropa», en César Carreras Monfort y Ester Rodrigo Requena (eds.), *La presencia militar romana a Hispània entre el 180-120 aC: estudis de cas*. Treballs d'Arqueologia, nº 25, Barcelona, 2022, pp. 175-203 (<https://doi.org/10.5565/rev/tda.144>)
- RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio y FERRER SIERRA, Santiago (eds.): *Excavaciones arqueológicas en Aquis Querquennis. Actuaciones en el campamento romano (1975-2005)*. Anejos de Larouco, nº 4. Fundación Aquae Querquernae Via Nova-Universidad de Santiago de Compostela, Lugo, 2006.
- ROMEO MARUGÁN, Francisco: «El sistema ofensivo y campo de batalla del entorno de la ciudad antigua del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel). Primeros resultados», *Gladius*, nº 41, 2021, pp. 67-89.
- : «Geoestrategia del *bellum sertorianum*: defensa en profundidad en el valle del Ebro en una guerra total frente a Roma», *Bolskan*, nº 25, 2023, pp. 57-95.
- RUIZ DE ARBULO, Joaquín: «Tarraco, obra de los Escipiones... y algo más», in M. Bendala (ed.), *Los Escipiones. Roma conquista Hispania*, Museo Arqueológico Regional Madrid, Alcalá de Henares, 2016, pp. 129-147.
- SÁEZ ABAD, Ruben: «Evidencias arqueológicas de la poliorcética en la Península Ibérica», en Ángel Morillo, Norbert Hanel y Esperanza Martín Hernández (eds.), *Limes XX. Estudios sobre la Frontera Romana/Roman Frontier Studies II*. Anejos de Gladius, nº 9. Polifemo-CSIC, Madrid, 2009, pp. 1079-1088.